



Discípulos a Todas las Naciones

Misión Continua Hasta que Él Venga

John L. Amstutz

Discípulos a Todas Las Naciones

LA MISIÓN CONTINÚA HASTA
QUE ÉL VENGA

JOHN L. AMSTUTZ
GUÍA DE ESTUDIO POR GARY
MATSDORF

Discípulos a todas las naciones

La misión continúa hasta que Él venga

Publicado por International Church of the Foursquare Gospel

1910 W. Sunset Blvd.

Los Ángeles, CA 90026

www.foursquare.org

Todas las citas de las Escrituras provienen de la Santa Biblia, versión Reina Valera 1960.

© Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular (International Church of the Foursquare Gospel - ICFG) Estados Unidos de América. No se autoriza la reproducción impresa o electrónica de este libro, completo o parcial, con fines de lucro, sin el previo permiso de la Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular. Publicado y distribuido por ICFG - 1910 W. Sunset Blvd. – Los Angeles, CA 90026 (www.foursquare.org)

Versión electrónica.

Índice

PRÓLOGO	1
Discípulos a todas las naciones:.....	1
Agradecimientos	4
Prefacio	6
INTRODUCCIÓN	9
Discípulos a todas las naciones: <i>La historia de Lucas</i>	9
CAPÍTULO 1	23
Discípulos a todas las naciones: <i>La historia de la Iglesia Cuadrangular</i>	23
CAPÍTULO 2	35
Discípulos a todas las naciones: <i>El desarrollo de la iglesia nacional</i>	35
CAPÍTULO 3	49
Discípulos a Todas las Naciones: <i>Primera Etapa: Iniciar – Evangelizar</i>	49
CAPÍTULO 4	68
Discípulos a Todas las Naciones: <i>Segunda Etapa: Alimentar – Fortalecer</i>	68
CAPÍTULO 5	84
Discípulos a Todas las Naciones: <i>Tercera Etapa: Expandir – Multiplicar</i>	84

CAPÍTULO 6	103
Discípulos a Todas las Naciones: <i>Cuarta Etapa:</i> <i>Enviar – Extender</i>	103
CONCLUSIÓN	128
Discípulos a Todas Las Naciones... <i>Hasta que Él</i> <i>venga</i>	128
APÉNDICE A	130
El Desarrollo de la Iglesia Nacional <i>Una evaluación</i> <i>de la iglesia local</i>	130
APÉNDICE B	141
El Desarrollo de la Iglesia Nacional: <i>Una evaluación</i> <i>a nivel nacional</i>	141
Notas	152
Bibliografía	175

PRÓLOGO

Discípulos a todas las naciones:

La misión continúa hasta que Él venga

El peso de un libro no lo determina ni la balanza en la oficina de correos ni el renombre de su autor. Su verdadero peso lo determina la huella que deja en la vida de quienes lo han leído – por medio del contenido que engendra resultados eternos y transformadores. Con esa medida, ¡este libro pesa una tonelada! Y me complace que se me haya pedido que lo invite a usted a adentrarse en sus páginas – un prólogo con la intención de instarlo a seguir adelante.

El autor, John L. Amstutz, ha caracterizado el corazón de ese “llamado” que siempre se ha querido que pronuncien los líderes de la iglesia viva: “Id, y haced discípulos a todas las naciones” (Mateo 28:19). Él nos ha brindado estas páginas como una reflexión de lo que ha caracterizado la misión de su propia vida en los 35 años que lo conozco. John toma en serio el llamado de Jesús a “hacer discípulos”. Es la única manera de ser que siempre he conocido de él y este ha sido el centro de todo su ministerio.

Por medio de este manual, John ha enmarcado un recurso para habilitar a los líderes cristianos para que capten y apliquen los elementos del discipulado efectivo y la multiplicación de los discípulos y, en consecuencia, de las iglesias. Su obra nos dirige al plan de Jesús de hacer discípulos y también nos ayuda a intuir la pasión del Espíritu Santo

por el avance sin cesar del Evangelio hasta el retorno del Salvador. Este manual es una herramienta al servicio de todo el Cuerpo de Cristo – una prioridad fundamental de nuestro movimiento, el cual está dedicado al “evangelismo mundial e interdenominacional”.

Dos son los valores fundamentales que compelen, tanto al movimiento Cuadrangular como a la difusión de esta publicación:

1. Queremos centrar el propósito y el poder que Jesús les da a los creyentes cuando el Espíritu Santo “viene sobre” ellos – apuntando al testimonio global de Su vida y poder salvadores.
2. Queremos cumplir esa misión en un trabajo conjunto con todos los que llevan el nombre de Jesús – haciendo un equipo con Sus siervos a lo largo y ancho de toda la iglesia para alcanzar y enseñar (discipular), luego plantar y establecer iglesias locales (evangelizar) – siempre, en todo lugar y más allá de la estrechez sectaria.

Al adentrarse en estas páginas, le invito a experimentar la promesa de la gracia y el poder del Reino de Dios ante la profunda necesidad de nuestro mundo. Se está llamando a toda la iglesia a que deje las nociones superficiales de que el “crecimiento de la iglesia” es lo que Jesús planeó, cuando de hecho era (y es) el “crecimiento de las personas” lo que hace avanzar a Su Iglesia a medida que Sus discípulos profundizan sus raíces en Su Palabra sobre las orillas del río

del Espíritu Santo que nos provee de alimento por medio de Su presencia y Sus dones.

Arraigados a esas realidades que definen cómo se concibió la Iglesia y cómo ésta multiplicará la vida a las naciones, nos abrimos a la promesa y el potencial eternos de Cristo de contar con una capacidad dinámica y una fructificación duradera – que hará que “la misión continúe hasta que Él venga” – como Sus discípulos y Sus discipuladores.

Jack W. Hayford

Presidente de la Iglesia Internacional del Evangelio

Cuadrangular

Pastor Fundador de la Iglesia En el Camino

Agradecimientos

Son las contribuciones de muchos las que han hecho posible este manual. Don McGregor, misionero, estratega, maestro y amigo, un profesional ejemplar quien ha sido, tanto el modelo como el mentor de toda una generación de misioneros Cuadrangulares en cuanto a hacer discípulos de las naciones. Frank Greer, Ted Olbrich, Lee Schnabel y Mark Shaw se encuentran entre los numerosos misioneros que han jugado un papel decisivo en el desarrollo de movimientos eclesiales a nivel nacional. Sus historias del campo representan muchísimo más de lo que se podría decir, así como también las de Wilson Badejo, Leslie Keegel y Josué Bengston, líderes nacionales que han llevado a sus países a convertirse en naciones discipuladoras. Las enseñanzas y los escritos de los misioneros de campo Greg Fisher, Bill Kieselhorst, Glen Mickel y el fallecido John Lourwese contribuyeron significativamente a entender, comunicar e implementar el proceso de desarrollo en muchos países.

Mis palabras especiales de agradecimiento van para Johnell Loop, quien pacientemente supervisó el desarrollo de este manual; Gary Matsdorf, quien escribió la guía de estudio que lo acompaña; Wanda Brackett, quien editó todo el manuscrito; Mark Mickel, quien creó el diseño de la cubierta; Michelle Glush, quien formateó el texto, y Rick Wulfestieg, quien facilitó y aceleró la publicación.

El aliento de Jonathan Hall, director de Foursquare Missions International, y de su predecesor, Mike Larkin, ayudaron grandemente a la publicación y distribución de este manual. El prólogo del pastor Jack W. Hayford, Presidente de la Iglesia Cuadrangular, ciertamente “nos insta hacia adelante” en cuanto a hacer discípulos a todas las naciones; ciertamente expresa el corazón de nuestro Salvador, Jesucristo, a Cuya gloria está dedicada esta obra.

Prefacio

El Evangelio está expandiéndose. El número de creyentes está aumentando. Los seguidores de Jesucristo se están multiplicando. La iglesia está creciendo hoy. Jesús está construyendo Su Iglesia. Desde la muerte y resurrección de Cristo hace dos mil años, ha habido períodos de expansión y repliegue de la fe cristiana. Aunque hubo una disminución durante el siglo pasado en el mundo occidental, el Evangelio se ha expandido ampliamente en América Latina, África y Asia, pasando de una población de menos de cien millones en 1900 a más de mil millones en el año 2000. Como resultado de ello, la iglesia ha llegado a ser, por primera vez desde el día de Pentecostés, verdaderamente global. Los seguidores de Jesucristo ahora se encuentran en todo país habitado sobre la tierra¹.

Semejante crecimiento y globalización tan rápidos ha dado como característica un número cada vez mayor de movimientos cristianos, en especial los movimientos pentecostales y carismáticos². Esto incluye al movimiento Cuadrangular. De menos de 3.500 iglesias y lugares de reunión en 32 países en 1975, la Iglesia Cuadrangular ha crecido a más de 50 mil iglesias y lugares de reunión en casi 140 países³.

Desde sus inicios en los años 20, el movimiento Cuadrangular ha estado “dedicado a la causa del evangelismo interdenominacional y mundial”⁴. El mandamiento de Jesucristo de “haced discípulos a todas las naciones” es el

fundamento de la Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular. A fin de cumplir con su propósito Bíblico y su misión histórica, la Iglesia Cuadrangular ha buscado seguir el patrón del desarrollo de la iglesia que ha recibido poder del Espíritu, según se encuentra en el Nuevo Testamento, evangelizando, fomentando el liderazgo local; cultivando y estableciendo iglesias y reproduciendo iglesias que envían misioneros. En otras palabras, el movimiento Cuadrangular está comprometido con el desarrollo de iglesias nacionales fuertes y que se reproduzcan. Tanto la historia de la iglesia del primer siglo, como la historia del movimiento Cuadrangular, han confirmado la necesidad de desarrollar iglesias que se puedan reproducir de manera infinita y que así posibiliten la difusión continua del Evangelio a los que todavía no han sido alcanzados. Por lo tanto, las iglesias nacionales en todo el mundo han enseñado de manera intencional y han puesto cada vez más en práctica el patrón de un proceso de desarrollo en cuatro etapas.

Claramente, el Señor ha bendecido el avance del Evangelio a través de la Iglesia Cuadrangular global. La nueva dirección en el enfoque de las misiones hacia la iglesia local y la participación cada vez mayor de ésta última es una tendencia alentadora y significativa. Esto, junto con el rápido crecimiento y la globalización de la Iglesia Cuadrangular, subraya la necesidad de aclarar y comunicar nuestra “misiología Cuadrangular”, cómo y por qué hacemos misiones. Este libro ha sido escrito para enseñar y capacitar a pastores, líderes de misiones, misioneros y líderes

Discípulos a Todas Las Naciones

nacionales, para la gloria de Dios y el avance de Su Reino...hasta que Él venga.

John L. Amstutz

Abril, 2008

INTRODUCCIÓN

Discípulos a todas las naciones: *La historia de Lucas*

“Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones”. (Mateo 28:18, 19).

“Discípulos a todas las naciones” - ¡asombroso! ¿Acaso Jesús realmente esperaba que once judíos galileos de la clase trabajadora alcanzaran a todo el mundo con el Evangelio? Al parecer sí, por cuanto les dijo que el Evangelio del Reino se predicaría “en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones” (Mateo 24:14). Si Jesús tenía esto en mente, debió haber hecho los preparativos adecuados para que se diera. ¡Y lo hizo! Él prometió Su autoridad, Su presencia y Su poder. ¿Y qué fue lo que Sus discípulos hicieron con lo que el Cristo resucitado les dio? Predicaron el Evangelio y establecieron iglesias por dondequiera que fueran.

La expansión del Evangelio en el primer siglo fue extraordinaria. Menos de una década después de Pentecostés, Lucas escribió: “Entonces las iglesias...por toda Judea, Galilea y Samaria...eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo” (Hechos 9:31). Menos de tres décadas después de Pentecostés, el apóstol Pablo escribió, “Con potencia de señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios; de manera que desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilírico

(Albania), todo lo he llenado del Evangelio de Cristo. Pero ahora, no teniendo más campo en estas regiones” (Romanos 15:19, 23). Y al poco tiempo, Pablo escribió estas asombrosas palabras a la iglesia de Colosas: “(El Evangelio) que ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo (romano), y lleva fruto y crece...Evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro (Colosenses 1:6, 23). La tarea de hacer “Discípulos a todas las naciones” ya había comenzado con la predicación del Evangelio y el establecimiento de iglesias por todo el imperio romano¹. Estudiemos el libro de los Hechos y veamos si podemos descubrir cómo se desarrolló la iglesia primitiva hasta convertirse en un movimiento que penetró todo el imperio romano.

Lucas, un doctor gentil, cuenta la historia. Todo comenzó con Pentecostés – el cimiento de toda la expansión. Jesús había prometido que sería “cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo” que “me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8).Y así fue. Cuando el Espíritu vino sobre los 120 que estaban en el aposento alto, comenzaron a hablar en otras lenguas. Se menciona que personas de quince naciones distintas escucharon a los galileos hablar “en su propia lengua” de “las maravillas de Dios” (Hechos 2:7-12). La confusión de las lenguas en Babel se había revertido. Y de todas éstas, tres mil respondieron al mensaje de Pedro y creyeron, fueron bautizadas y recibieron la promesa del Padre, el Espíritu Santo, dado a todos los que el

Señor Dios llama (Hechos 2:38-40). El mandamiento de “haced discípulos a las naciones” había comenzado...en Jerusalén.

La fascinante historia de Lucas en el libro de los Hechos relata la difusión de este testimonio de parte de los discípulos del primer siglo “en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8). Una mirada más de cerca revela una “historia de ciudades clave” a saber, ciudades tales como Jerusalén en Palestina, Antioquía en Siria y Éfeso al oeste de Turquía. En cada caso se desarrolló un movimiento para establecer una iglesia, el cual penetró el área a su alrededor y lanzó el testimonio del Evangelio hacia nuevas regiones a medida que éste se difundía entre las naciones, comenzando por los judíos.

Un Movimiento Nacional entre los Judíos

El vívido relato de Lucas comienza con el testimonio de los doce apóstoles en **Jerusalén, Palestina**, el día de Pentecostés. Tres mil se arrepintieron y fueron bautizados (Hechos 2:37-41). En las semanas y los meses que siguieron, esos nuevos creyentes se convirtieron en discípulos de Jesucristo, dedicándose a *“la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles”* (Hechos 2:42, 43). ¿Cuál fue el resultado? *“Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos”* hasta que *“el*

número de (¡sólo!) los varones era como cinco mil” (Hechos 2:47; 4:4). Incluso después de la muerte prematura de Ananías y Safira, la iglesia continuó creciendo e incrementándose de tal modo que *“los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres”* (Hechos 5:14).

La oposición de los celosos líderes religiosos judíos dio como resultado amenazas contra los discípulos y su encarcelamiento. Pero esto sólo hizo que su testimonio fuera más osado. *“No cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo”* (Hechos 5:42). De hecho, el aumento de creyentes causó un problema no sólo para sus antagonistas sino también para la iglesia. Los judíos helenistas (de habla griega) nacidos en el extranjero se quejaron que los judíos hebreos (de habla aramea) nativos estaban pasando por alto a las viudas de aquéllos en la distribución diaria de comida. Lo que podría haber causado división se trató con sabiduría. Se preservó la unidad y la base del liderazgo se amplió para incluir a siete varones judíos helenistas, quienes fueron elegidos por la iglesia y apartados por los doce apóstoles de habla aramea para que supervisaran la distribución diaria (Hechos 6:1-6). Y así, *“crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; y también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe”* (Hechos 6:7). Al cabo de poco tiempo, la iglesia se encontraba por toda Judea y Galilea (Hechos 9:31). Un movimiento nacional estaba formándose entre los judíos. El mandamiento de “discípulos a todas las naciones” estaba

primero teniendo lugar dentro de la nación judía por medio de la multiplicación de iglesias por toda Palestina.

Un Movimiento Nacional entre los Samaritanos

Luego ocurrió – el martirio. Esteban, uno de “los siete” fue asesinado por su testimonio. Expulsados de Jerusalén por causa de la persecución, los judíos helenistas como Felipe llevaron el Evangelio a Samaria, donde hubo “gran gozo en aquella ciudad” ya que muchos creyeron y fueron bautizados (Hechos 8:8). Las noticias de esto llegaron a Jerusalén y Pedro y Juan fueron enviados para confirmar la validez de la conversión de los samaritanos. La confirmación llegó rápidamente por cuanto, al imponer manos sobre los nuevos creyentes, ellos también recibieron al Espíritu Santo. Pedro y Juan luego predicaron el Evangelio “en muchas poblaciones de los samaritanos” (Hechos 8:25) y el Evangelio comenzó a difundirse por toda la nación samaritana. El resultado fue una iglesia “por toda Samaria”, al igual que por toda Judea y Galilea. Más aún, uno de los principales perseguidores de los creyentes, Saulo de Tarso, se convirtió a Cristo y llegó a ser apóstol a los gentiles (las naciones no judías). Incluso Pedro mismo, en obediencia a una visión celestial, se encontró predicando el Evangelio en el hogar de Cornelio, un temeroso de Dios gentil, cuya casa creyó en su totalidad, fue llena del Espíritu Santo y bautizada (Hechos 10). Asombrados, los líderes de la iglesia de Jerusalén alabaron a Dios declarando, “*¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!*” (Hechos 11:18).

Movimientos Nacionales entre los Gentiles

Mientras tanto, los demás “*que habían sido esparcidos a causa de la persecución que hubo con motivo de Esteban, pasaron hasta Fenicia (Líbano), Chipre y Antioquía (Siria), no hablando a nadie la palabra, sino sólo a los judíos*” (Hechos 11:19). Sin embargo, algunos hombres de Cirene (en el norte de África) y Chipre “*entraron en Antioquia, hablaron también a los griegos*” y “*gran número creyó y se convirtió al Señor*” (Hechos 11:20, 21). Y así la iglesia judía, obligada involuntariamente a salir de Jerusalén por causa de la persecución, avanzó hacia territorio no judío con el Evangelio tanto dentro como más allá de Palestina. **Antioquia y Siria** se convirtieron en un centro clave en la expansión del Evangelio.

Tal y como había ocurrido en Jerusalén, a los creyentes en Antioquía también se les instruyó en el camino del Señor. “*Después fue Bernabé a Tarso para buscar a Saulo [Pablo]; y hallándole, le trajo a Antioquia. Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente*” (Hechos 11:25, 26^a). No sólo creyeron judíos, sino muchos gentiles se volvieron al Señor en Antioquia donde “*a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez*” (Hechos 11:26b). La palabra compuesta de Griego y Latín “cristiano” ahora se usaba para describir a un pueblo compuesto, formado tanto de judíos como griegos. Otra vez, tal y como había ocurrido en Jerusalén, el crecimiento de la iglesia requirió de más líderes. En este caso, tres

“extranjeros” se unieron a Bernabé y Pablo en el liderazgo, “*Simón el que se llamaba Níger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca*” (Hechos 13:1). Esta vez, la expansión del Evangelio vino voluntariamente. En obediencia a la palabra del Espíritu, Bernabé y Pablo fueron separados para la obra a la que habían sido llamados. La iglesia de Antioquia los envió con ayuno y oración a Chipre y Turquía. Cuando regresaron unos dos años más tarde, “*reuni[eron] a la iglesia, refirieron cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos, y cómo había abierto la puerta de la fe a los gentiles*” (Hechos 14:27). Un movimiento de establecimiento de iglesias había comenzado entre los gentiles. “El mandamiento de “discípulos a todas las naciones” ahora incluía a naciones gentiles. Semejante evangelismo entre los no judíos hizo que algunos creyentes judíos en Jerusalén cuestionaran la validez de la conversión de gentiles incircuncisos. Luego de mucho debate con Bernabé y Pablo, los apóstoles y los ancianos en Jerusalén llegaron a la conclusión de que “*no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios*” (Hechos 15:19). Estuvieron de acuerdo con el testimonio de Pedro en lo concerniente a la casa de Cornelio: “*Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros; y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones*” (Hechos 15:8, 9). Por lo tanto, no se debe circuncidar a los gentiles. “*Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos*” (Hechos 15:11). En otras palabras, a los gentiles no se les exigió que se hicieran judíos para ser

cristianos. Simplemente se les instruyó que observaran ciertas prohibiciones que se encuentran en la ley de Moisés, no sea que los creyentes judíos se ofendieran (Hechos 15:19-21). Estos requerimientos no tenían nada que ver con la salvación. Al parecer, su intención era alentar las relaciones correctas entre gentiles y judíos. Cuando se les informó a las iglesias gentiles de esta decisión, éstas “*se regocijaron por la consolación*” (Hechos 15:31).

El resultado de la sabia decisión del Concilio de Jerusalén fue la total liberación del evangelismo gentil. Dicho evangelismo se ilustró de la manera más espectacular por medio del apóstol Pablo. Desde el momento de su conversión en el camino a Damasco, Pablo supo que estaba llamado a ser un apóstol a los gentiles, por cuando había “*recibi[do] la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe*” (Romanos 1:5). Y así, la iglesia de Antioquia lo envió a él, a Silas y a Timoteo en otra misión a los gentiles. Además de las iglesias pioneras en el primer viaje en el centro-sur de Turquía, se iniciaron nuevas iglesias en Grecia, cuando Pablo respondió a la “visión macedonia” y llevó el Evangelio a Europa (Hechos 16).

Tal vez una de las penetraciones más poderosas a una región tuvo lugar en el tercer viaje de Pablo cuando pasó tres años en **Éfeso, al oeste de Turquía**. Comenzó con doce discípulos de Juan el Bautista quienes “ *fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús*” y llenos del Espíritu (Hechos 19:5, 6). Aunque muchos judíos se negaron a creer, Pablo encontró a los gentiles abiertos. Durante dos

años, tuvo deliberaciones diarias acerca del Evangelio en la escuela de Tirano y el Señor hizo “milagros extraordinarios” por medio de Pablo. Mientras tanto, el apóstol también enseñó todo el consejo de Dios, tanto públicamente como de casa en casa, haciendo discípulos de aquéllos que creyeron. De este modo, la iglesia creció y se fortaleció. Fue purificada de la adoración a los ídolos y las prácticas de la magia. *“Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor”* (Hechos 19:20). Éfeso, antiguamente reconocida por su adoración a los ídolos, se convirtió en un centro para la difusión del Evangelio. Creyentes discipulados, tales como Epafras de Colosas, regresaban a sus ciudades de origen para compartir las buenas nuevas de Jesucristo (Colosenses 1:7). Como resultado de ello, se establecieron iglesias en Colosas, Hierápolis, Laodicea y por todo el valle de Lico. Un movimiento de establecimiento de iglesias a nivel provincial había nacido al oeste de Turquía. En consecuencia *“todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús”* (Hechos 19:10).

A menos que entendamos mal, esta rápida expansión del Evangelio abarcó mucho más que tan sólo el ministerio de los apóstoles. Por ejemplo, Lucas aclara que la iglesia en Roma ya estaba establecida desde hacía tiempo antes de la llegada de Pablo. El mandamiento de “haced discípulos a todas las naciones” lo estaba llevando a cabo una iglesia llena del Espíritu y dirigida por Éste, la cual, junto con los apóstoles, llegó a ser testigo hasta lo último de la tierra. Y aunque esta expansión del Evangelio fue espontánea, no estaba carente de un diseño. El relato de Lucas en Hechos

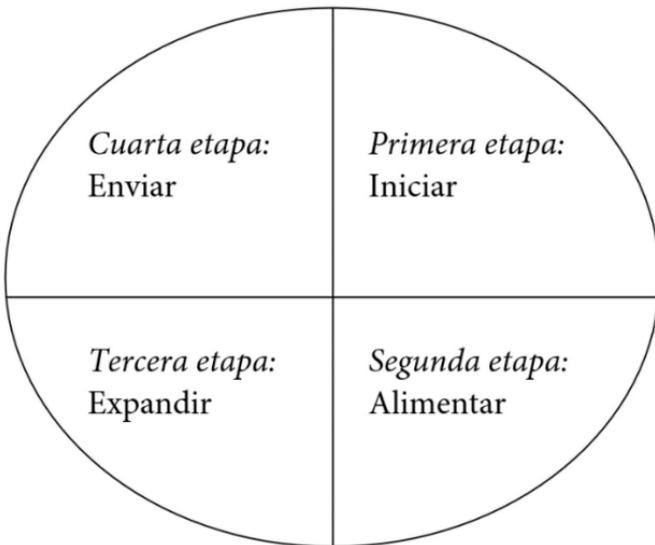
pone en claro que el mandamiento de “haced discípulos a todas las naciones” se dio porque el Evangelio echó raíces y dio fruto por medio del establecimiento de iglesias saludables, maduras, culturalmente apropiadas y que se reproducían en centros clave, tales como Jerusalén, Antioquía y Éfeso. Por medio de dichas iglesias, el Evangelio “se diversificó” hacia movimientos que penetraron a las regiones alrededor². Finalmente, ya sea de manera intencional o no, los creyentes también llevaron el Evangelio a las “regiones más allá”. Y así, desde Jerusalén, pasando por Judea y Samaria, el Evangelio se dirigió hacia “los confines de la tierra” cuando los creyentes llevaron las buenas nuevas de Jesucristo por todo el mundo mediterráneo. Evangelizaron a profundidad por medio de la enseñanza a nuevos creyentes. Evangelizaron extensamente por medio del establecimiento de nuevas iglesias. Ésta era su respuesta continua a la comisión de su Señor resucitado de “haced discípulos a todas las naciones”. Para esto fueron dados Su poder, presencia y autoridad prometidos.

Un Patrón Bíblico del Desarrollo de la Iglesia Nacional

¿Qué patrones son evidentes en la fascinante historia de Lucas? Podemos ver al menos cuatro fases o etapas esenciales en el desarrollo de estos primeros “movimientos eclesiales a nivel nacional” que penetraron regiones, grupos culturales y finalmente a todo el imperio romano³. Estas cuatro etapas estaban comprendidas en el desarrollo

de movimientos nacionales entre las personas con una cultura e idioma comunes:

- A. La etapa de iniciar: predicar el Evangelio y establecer la iglesia en un centro clave (*Hechos 2:42-47*)
- B. La etapa de alimentar: fortalecer la iglesia y desarrollar líderes (*Hechos 6:1-7*).
- C. La etapa de expandir: estructurar la iglesia y multiplicar iglesias por toda una región (*Hechos 8:25; 9:31*)
- D. La etapa de enviar: ampliar la iglesia y enviar misioneros (*Hechos 11:16-19; 13:1-3*).



Hubo una *etapa inicial* en los centros religiosos, políticos y culturales claves, tales como Jerusalén, Antioquía y Éfeso, en la que se predicó el Evangelio con el poder del Espíritu Santo y se inició una iglesia. Los que se arrepentían y creían en el Evangelio eran bautizados, llenos del Espíritu, incorporados a la comunidad de creyentes e instruidos en lo que Cristo había mandado. El resultado era discípulos que comenzaron a multiplicarse al compartir las Buenas Nuevas acerca de Jesucristo con sus familiares y amigos.

A esto siguió una *etapa de alimentar*, cuando estos nuevos discípulos recibieron tanto la enseñanza como el modelo a seguir en la “sana doctrina”, esto es, la aplicación práctica de la fe en Cristo en el hogar y en la comunidad. Al incrementarse el número de discípulos, los que aprendían a llevar bien sus hogares se convertían en líderes de la iglesia emergente. El número creciente de líderes maduros y con dones fortaleció la iglesia e hizo posible la multiplicación de más comunidades.

Una *etapa de expansión* comenzó a tomar forma cuando la iglesia echó raíces en la cultura y comenzó a estructurarse y expresarse de una manera tal que encajara con la situación y llegara a ser económicamente independiente, autónoma y que se propagara por sí sola. La multiplicación de líderes llevó a la multiplicación de nuevas iglesias. El resultado fue un movimiento eclesial a nivel nacional emergente que finalmente penetró a una región y en una cultura de manera total.

Una importante *etapa de enviar* tuvo lugar cuando la iglesia nacional comenzó a llevar el Evangelio a otras culturas y otros pueblos, cuando los creyentes les tendieron la mano a los que todavía no habían escuchado o comprendido el Evangelio. Así que el proceso de desarrollo se repitió dentro de un grupo nuevo cuando se predicó el Evangelio y se iniciaban nuevas iglesias, haciendo posible la continua difusión del Evangelio a todas las culturas y todos los grupos.

Conclusión

A partir de la historia de Lucas en Hechos, éstas son, pues, las etapas básicas que nos ayudan a entender cómo la iglesia primitiva se desarrolló hasta convertirse en un movimiento que penetró un imperio al buscar llevar a cabo el mandado de su Maestro de “*haced discípulos a todas las naciones*”. La iglesia en el libro de Hechos reprodujo lo que era “de reproducción infinita”, a saber, *discípulos obedientes, líderes piadosos, nuevas congregaciones y movimientos eclesiales de envío de misioneros a nivel nacional*. Este “ciclo de vida de reproducción infinita” es la manera en que los miembros de la iglesia primitiva buscaron cumplir con el último mandamiento de Cristo de alcanzar el mundo haciendo “discípulos a todas las *naciones*”. ¡Puede hacerse! Ellos lo hicieron. ¡Debe hacerse! “*Y será predicado este Evangelio del Reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin*” (Mateo 24:14). El mandamiento de hacer “discípulos a todas las *naciones*”

Discípulos a Todas Las Naciones

requiere de movimientos eclesiales a nivel nacional en toda *nación*. ¡Puede hacerse! ¡Debe hacerse!

CAPÍTULO 1

Discípulos a todas las naciones: *La historia de la Iglesia Cuadrangular*

“Dedicados a la causa del evangelismo interdenominacional y mundial” – estas palabras, inscritas en la piedra angular fundamental del Templo Angelus, expresan el propósito, el espíritu y el alcance del movimiento Cuadrangular. Desde su inicio en los años Veinte, la Iglesia Cuadrangular ha estado dedicada a la evangelización mundial, buscando ser interdenominacional en su espíritu e internacional en su alcance. En las palabras de su fundadora, Aimee Semple McPherson, la Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular estaba llamada a “la unidad en los aspectos esenciales, la libertad en los aspectos no esenciales y la caridad en todas las cosas”. Su tarea era ir “por todo el mundo con el Evangelio Cuadrangular” de Jesucristo, quien es “el Salvador, el Sanador, el que bautiza con el Espíritu Santo y el Rey venidero”¹.

La hermana McPherson creía que el movimiento Cuadrangular había de desempeñar un papel en la restauración de lo que se había perdido². Debido a que “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (Hebreos 13:8), la vida, la vitalidad y el crecimiento de la iglesia del primer siglo también estaban disponibles en el siglo XX por medio del poder del Espíritu Santo. Pentecostés fue más que un

evento. Fue una experiencia que puso el poder del Espíritu a disposición de todo creyente en toda generación. Y como tal, liberó el poder para el testimonio mundial hoy, tal y como lo hizo en el primer siglo. El Templo Angelus y el movimiento Cuadrangular que originó llegaron a ser un ejemplo de la vitalidad y la validez de la vida y el crecimiento de la iglesia del Nuevo Testamento en el siglo XX.

América Latina

No es de extrañar que muchos de los misioneros Cuadrangulares pioneros bautizados en el Espíritu Santo buscaran, ya sea de manera intuitiva o intencional, seguir el ejemplo de la iglesia en el libro de los Hechos³. Ellos vieron lo que estaba sucediendo en Norteamérica. ¿Por qué no debía suceder en el extranjero? Y así fue – primero en **América Latina**. Algo típico es lo que tuvo lugar por medio de la familia de Arthur Edwards cuando fue a Panamá en 1928. En aquellos días, la obra misionera se centraba fundamentalmente en los pueblos tribales en las áreas rurales. Ya que gran parte de Panamá no había sido alcanzada por el Evangelio, el Rev. Edwards creyó que debía seguir el ejemplo del apóstol Pablo⁴. Aunque una fructífera obra tuvo lugar en Frijoles, en el centro del país, él creía que iglesias fuertes en los principales centros poblados serían la clave para alcanzar a las áreas rurales. Así que los Edwards iniciaron la obra en las ciudades, comenzando por la capital, la Ciudad de Panamá. Tanto el Rev., como la Sra. Edwards predicaban y el Señor confirmó el mensaje con señales que siguieron a su predicación. De manera

particular, la sanidad abrió muchas puertas para el Evangelio, ya que muchos vinieron a Cristo. Nuevos creyentes fueron discipulados y alimentados y la iglesia comenzó a crecer. Varios años después, un fuerte movimiento Cuadrangular juvenil dirigido por el hijo de ambos, Leland Edwards, produjo a muchos jóvenes dedicados que frecuentemente se reunían para adorar, estudiar la Biblia y evangelizar. Se abrió una escuela de capacitación Bíblica y con frecuencia los estudiantes iban a las aldeas a evangelizar. Se enviaron más misioneros Cuadrangulares y se abrieron iglesias en varias capitales provinciales. Un movimiento nacional comenzó a desarrollarse y para 1940, la Iglesia Cuadrangular era el movimiento protestante más grande en Panamá con 60 iglesias. En 1950, los misioneros Cuadrangulares, el Rev. Vinton Johnson y su esposa comenzaron a evangelizar entre los indios Choco en las remotas selvas de la provincia del Darién. Hoy, hay más de 600 iglesias esparcidas por todo el país de Panamá, las cuales representan a más de 50.000 creyentes.

La Iglesia Cuadrangular en Panamá también comenzó el ministerio en Colombia. En 1930, Harmodio Palacio, un creyente panameño fruto del ministerio de Arthur y Edith Edwards, regresó a su pueblo natal en Colombia y llevó a toda su familia al Señor. Varias iglesias se iniciaron en las aldeas a lo largo del río Atrato. Posteriormente, Palacio regresó a Panamá para trabajar en la provincia de Darién y, debido a la distancia, no le fue posible ocuparse de las iglesias. Por lo tanto, otra misión evangélica se hizo cargo de esas congregaciones. Sin embargo, en 1943, dos familias

misioneras experimentadas que habían servido en las selvas de Bolivia por más de diez años fueron enviadas a Colombia. En vez de seguir centrándose exclusivamente en las zonas rurales, ellas, al igual que los Edwards, sabiamente eligieron comenzar en una ciudad. Eligieron Bucaramanga, la ciudad más grande en la provincia, la cual tenía una población de 50.000 habitantes. Aunque una intensa oposición religiosa persistió por más de quince años por toda Colombia, la obra Cuadrangular comenzó a crecer de manera constante. Incluso la persecución y la muerte no pudieron evitar la difusión del Evangelio. En vez de enfrentarse a sus perseguidores, los misioneros fielmente enseñaban la Palabra y capacitaban a un número cada vez mayor de jóvenes, muchos de los cuales posteriormente llegaron a convertirse en líderes nacionales en la Iglesia Cuadrangular Colombiana. Desde Bucaramanga, la obra Cuadrangular se difundió a ciudades tales como Barranquilla y Cartagena, en la costa norte, y Bogotá, la capital, en el centro del país. Hoy, se encuentra a más de 100.000 colombianos reuniéndose con regularidad en más de 800 iglesias y lugares de reunión Cuadrangulares por toda la nación. Los obreros colombianos también han iniciado iglesias pioneras en los países vecinos de Venezuela y Perú.

Un fuerte espíritu pionero enfocado en los centros poblados ha producido movimientos eclesiales a nivel nacional similares por toda Centro y Sudamérica. Misioneros Cuadrangulares de Norteamérica y regionales provenientes de países latinos vecinos iniciaron movimientos para

establecer iglesias en México (1943), Brasil (1946), Chile (1947), Honduras (1952), Costa Rica (1952), Nicaragua (1952), Guatemala (1955), Venezuela (1955), Argentina (1955), Ecuador (1956), El Salvador (1973), Uruguay (1980) y Paraguay (1986). El resultado inicialmente creó una especie de movimiento Cuadrangular latinoamericano. Hoy, más de un tercio de todas las iglesias Cuadrangulares todavía se encuentran en Centro y Sudamérica y dos tercios de estas iglesias latinas se encuentran en Brasil.

África

Mientras tanto, los movimientos eclesiales a nivel nacional también comenzaron a desarrollarse en el **África**. Aunque la obra Cuadrangular había comenzado ya en 1928 en el Congo/Zaire y en 1929 en Sudáfrica, no fue sino hasta 1954 que un fuerte movimiento nacional tuvo lugar en el África subsahariana⁵. El Rev. Harold Curtis y su esposa comenzaron la obra Cuadrangular en la zona de Yaba de la ciudad capital de Lagos, realizando reuniones evangelísticas en las calles y dirigiendo una escuela dominical. Entre los salvos se encontraron J. A. Boyero y Samuel Odu-naika, quienes posteriormente se convirtieron en líderes de la iglesia nacional. Se inició un Instituto Bíblico con 40 estudiantes en el turno de noche y 70 estudiantes por correspondencia. En 1956, T. L. Osborn dirigió una cruzada evangelística en Lagos y logró una asistencia de hasta 45.000 personas. Muchos fueron salvos y sanados y cientos de nuevos creyentes llegaron a ser parte de la Iglesia Cuadrangular. Audra Sowersby, la profesora particular de los

hijos de los Osborn que viajaba con ellos, permaneció en Nigeria para ayudar a los Curtis en el Instituto Bíblico, por cuanto el número de estudiantes se estaba incrementando rápidamente. Como resultado de ello, las iglesias comenzaron a multiplicarse, con esos estudiantes dedicados como pioneros y líderes. Otros misioneros norteamericanos fueron enviados para ayudar en el desarrollo de la iglesia creciente. El estallido de la trágica guerra civil en Biafra, al este de Nigeria, en 1967 tuvo dos efectos importantes en la Iglesia Cuadrangular. La obra Cuadrangular, la cual en su mayor parte se llevaba a cabo entre los miembros de la tribu Yoruba en el sudoeste, comenzó a expandirse hacia la tribu Ibo, en el este, donde la guerra había tenido lugar. Como resultado de ello, la iglesia estuvo trabajando entre los miembros de una de las tribus principales. La “misión local” estaba dándose. En segundo lugar, la guerra civil volvió tensas las relaciones entre los misioneros nacionales y extranjeros. Por lo tanto, se dieron pasos importantes para nacionalizar la obra. En 1971, el Rev. Samuel Odu-naika fue nombrado Supervisor Nacional y Presidente de la Junta Nacional. Los misioneros se convirtieron en asesores y capacitadores y la obra creció aún con mayor rapidez. Para 1981, había 99 iglesias y 10 de ellas tenían una asistencia de más de mil personas a los servicios de los domingos cada semana. Hoy hay más de tres mil iglesias y lugares de reunión con una asistencia de más de 200 mil personas cada domingo. Más aún, la iglesia nigeriana envió y apoyó a misioneros que abrieron la obra Cuadrangular en Benin (1970), Ghana (1974), Liberia (1981), Kenia

(1984), Sierra Leona (1989) y la República de África Central (1991). A su vez, la Iglesia Cuadrangular de Kenia envió a un misionero como pionero en Tanzania (1989), lo cual dio como resultado las obras Cuadrangulares pioneras en Burundi y Ruanda en 1989.

Hoy en día hay iglesias Cuadrangulares en más de treinta países subsaharianos, y la Iglesia Cuadrangular de Nigeria es la responsable, directa o indirectamente, de iniciar obras pioneras en muchos de esos países. Aunque la mayoría de las obras Cuadrangulares en los países del África subsahariana son jóvenes, al igual que la iglesia en América Latina, éstas buscan seguir el libro de Hechos predicando el Evangelio y estableciendo iglesias en zonas urbanas. La meta es penetrar en sus países y culturas con un movimiento de establecimiento de iglesias a nivel nacional de una manera muy parecida a lo que está sucediendo en Nigeria.

Asia

En **Asia** se ha desarrollado un patrón similar. La obra Cuadrangular más antigua se encuentra en las Filipinas, la cual fue iniciada en 1927 por los pioneros Vicente y Teodora DeFante, ambos filipinos provenientes de los Estados Unidos. El Rev. DeFante se convirtió en el Templo Angelus y se graduó en la Universidad Bíblica LIFE. Los DeFante fueron los primeros misioneros Cuadrangulares oficialmente nombrados y enviados desde los Estados Unidos. En 1930, George y Tony Illauan, también oriundos de Filipinas, fueron enviados desde los Estados Unidos.

Ambas parejas compartían el Evangelio por medio de visitas de casa en casa y reuniones en las calles. Los milagros de sanidad abrieron muchas puertas al Evangelio. A medida que se multiplicaban los que se convertían, los líderes eran capacitados y se quedaban para darles seguimiento a los nuevos creyentes, enseñándoles la Palabra de Dios y estableciéndolos en la fe. Una iglesia nacional comenzó a desarrollarse al dar inicio a nuevas “estaciones remotas” y establecer nuevas iglesias. En 1936 se llevó a cabo una convención nacional y el tema principal a deliberarse fue ‘cómo evangelizar Manila’, la capital. Los delegados llegaron a la conclusión de que iniciar una iglesia central en la capital facilitaría grandemente la difusión del Evangelio por todo el país.

La Segunda Guerra Mundial demoró, pero no destruyó, la implementación del plan para penetrar a todo el país. Luego de la guerra, se envió a las primeras parejas no filipinas desde los Estados Unidos. La llegada de Al Chávez, Everett Dennison, Arthur Thompson, Allan Hamilton, Don McGregor y Jack Richey y sus familias fortaleció grandemente e hizo avanzar la obra Cuadrangular en las Filipinas. En 1958, la Iglesia Cuadrangular estaba organizada en cuatro distritos. Se asignó un misionero a cada región para que supervisara el establecimiento de iglesias de parte de los obreros nacionales. Nuevas provincias comenzaron a abrirse al Evangelio cuando la predicación de la Palabra iba acompañada de milagros. Además de las grandes reuniones, muchos estudios Bíblicos en casa se convirtieron en las vías por las que el Evangelio se difundió y por

las que familias enteras llegaron a Cristo. En el transcurso de diez años, el número de iglesias sobrepasaba las 200 y el número de los miembros era de más de diez mil, a medida que la obra comenzó a difundirse por todo el país. Un investigador de otra agencia misionera describió la rápida expansión de la obra Cuadrangular durante este tiempo como “el fuego del Nuevo Testamento en las Filipinas”⁶. Hoy, la Iglesia Cuadrangular de las Filipinas está totalmente nacionalizada y cuenta con una membresía de más de 165 mil creyentes en más de cuatro mil iglesias y lugares de reunión. El Evangelio sigue difundándose a medida que los obreros Cuadrangulares evangelizan a más de una docena de grupos no alcanzados en las Filipinas y sirven como misioneros en países tales como el Japón y Papua Nueva Guinea.

Movimientos de establecimiento de iglesias a nivel nacional están teniendo lugar en otros países asiáticos, tales como Papua Nueva Guinea, Sri Lanka y Camboya. Estos movimientos son significativos ya que se están dando en países dominados por religiones animistas y no cristianas, tales como el budismo y el hinduismo. Más aún, la obra Cuadrangular también está comenzando a dar señales de echar raíces en varios países musulmanes en el sudeste asiático, aun cuando la obra entre los musulmanes ha sido difícil. Se inició una obra Cuadrangular en Líbano en 1962, pero se desató una guerra civil en 1975 y esto forzó la partida de la mayoría de los miembros Cuadrangulares, así como también de los misioneros. Sin embargo, nuevas iniciativas están dándose en el Medio Oriente, así como

también en el Asia Central, donde ahora se encuentra a comunidades de creyentes en varias de sus naciones.

Europa

En **Europa** hay señales alentadoras de vida y crecimiento. Debido a que no se ha considerado a Europa Occidental como un campo misionero y al elevado costo de mantener personal misionero allí, muy poco se había hecho hasta ahora por cultivar los movimientos eclesiales a nivel nacional en esa área. Aunque la obra Cuadrangular se inició a comienzos de los años treinta en Grecia, no fue sino hasta los años ochenta que Europa Occidental se convirtió en un objetivo para la misión Cuadrangular. Como resultado de ello, hay indicios de que están emergiendo movimientos de establecimiento de iglesias en países como España, Suiza, los Países Bajos, Alemania y Grecia. En Europa Oriental, la obra Cuadrangular recién está comenzando a desarrollar iniciativas continuas en países como Croacia y Bulgaria. Mientras tanto, se ha estado dando el ministerio en la antigua Unión Soviética, es decir, la Comunidad de Estados Independientes. Ya que gran parte del ministerio no ha sido oficial, no ha sido sino hasta en años recientes que se ha comenzado a desarrollar una obra nacional Cuadrangular reconocida oficialmente; las más recientes se encuentran en Rusia y Ucrania.

Conclusión

El Evangelio Cuadrangular ha recorrido el mundo a lo largo de las últimas ocho décadas. Hoy, más de seis

millones de creyentes Cuadrangulares se reúnen en 50.000 congregaciones en aproximadamente 140 países. Siendo que más del 90 por ciento de estos creyentes y congregaciones se encuentran fuera de Norteamérica, el movimiento Cuadrangular verdaderamente se ha convertido en la Iglesia *Internacional* del Evangelio Cuadrangular. A lo largo de la última década, la iglesia Cuadrangular ha experimentado una tasa de crecimiento anual promedio de casi el 10 por ciento. Esto significa que está duplicándose en tamaño cada ocho o nueve años, ganando un promedio de más de cuatro mil personas para Cristo y estableciendo cinco iglesias nuevas cada día.

El crecimiento del movimiento Cuadrangular ha venido en oleadas. Los años veinte, cincuenta y ochenta fueron períodos rápidos de crecimiento; además, a mediados de los años noventa se inició un período de crecimiento y expansión que ha continuado incluso en el siglo 21. Como resultado de ello, el movimiento Cuadrangular ha comenzado a ver la necesidad de identificar con mayor claridad y entender de manera más plena su propósito, misión y estrategia Bíblicos e históricos. ¿Qué es lo que Dios ha bendecido? ¿Cómo lo ha bendecido? ¿Por qué lo ha bendecido? ¿Qué es lo que Dios ha bendecido tan notablemente desde el inicio del movimiento Cuadrangular? Es evidente que Dios ha bendecido la predicación del Evangelio de Jesucristo en el poder del Espíritu Santo, el discipulado a nuevos creyentes en los caminos del Señor y el establecimiento de congregaciones locales fuertes en centros urbanos. ¿Cómo ha bendecido Dios tales esfuerzos? Él ha

confirmado la proclamación del Evangelio con señales que siguieron y pecadores que se arrepintieron. Ha bendecido el hacer discípulos con creyentes que crecen y fruto que permanece. Ha honrado el establecimiento de congregaciones locales con una multiplicación de líderes e iglesias que se han transformado en movimientos eclesiales a nivel nacional. ¿Y por qué Dios ha bendecido dicha predicación, discipulado y establecimiento de iglesias? Porque cumple la comisión de Su Hijo de predicar el Evangelio a toda criatura y hacer discípulos a todas las naciones. Más aún, honra y agrada a Dios nuestro Salvador, *“el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad [de que] hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos”* (1 Timoteo 2:4-6). Ésta es la “historia dentro de la historia”. Es la historia de Lucas, es la historia Cuadrangular, historias dentro de “Su historia”.

CAPÍTULO 2

Discípulos a todas las naciones: *El desarrollo de la iglesia nacional*

Aclarando la visión: propósito, misión y estrategia

El proceso de aclarar la visión del propósito Bíblico, la misión histórica y la estrategia práctica de la Iglesia Cuadrangular dio un importante paso en los años Noventa. Luego de un estudio de dos años, el Consejo Cuadrangular acordó la siguiente declaración.

Propósito: nuestra razón de existir

La Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular existe para glorificar a Dios y hacer avanzar Su Reino en obediencia al mandado de Jesucristo de predicar el Evangelio y hacer discípulos a todas las naciones/pueblos (Marcos 16:15; Mateo 28:19). Por lo tanto, estamos “dedicados a la causa del evangelismo interdenominacional y mundial”.

Misión: nuestra tarea

En cumplimiento de nuestro propósito Bíblico creemos que estamos llamados a presentar a Jesucristo, el Hijo de Dios, como “el Salvador, el Sanador, el Bautizador con el Espíritu Santo y el Rey venidero” y establecer iglesias saludables, maduras, culturalmente apropiadas y que se

reproduzcan. Por lo tanto, estamos dedicados al desarrollo de iglesias que se puedan reproducir de manera infinita, haciendo posible la difusión continua del Evangelio hacia los que todavía no han sido alcanzados.

Estrategia: nuestro plan y nuestras metas

A fin de cumplir su propósito Bíblico y su misión histórica, la Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular busca seguir el patrón del desarrollo de la iglesia que ha recibido poder del Espíritu, el cual se encuentra en las epístolas y el libro de Hechos (Hechos 1:8) en el Nuevo Testamento. En consecuencia, se sigue un proceso de desarrollo en cuatro etapas, tanto en Norteamérica como en todo el mundo. La misión Cuadrangular se centra en dicho desarrollo de manera intencional, buscando fomentar una familia mundial de iglesias nacionales unidas por un servicio lleno de amor.

Un patrón de reproducción infinita: Un ciclo de vida

El llamado de Cristo de “*haced discípulos a todas las naciones*” requiere una manera de hacer las cosas que implica una reproducción infinita. Como hemos visto, tanto la historia de la iglesia primitiva en el primer siglo como la historia del movimiento Cuadrangular en el Siglo XX confirman la necesidad de desarrollar movimientos de establecimiento de iglesias a nivel nacional fuertes dentro de las culturas y los países. Dichos movimientos se reproducen de manera infinita, algo muy parecido a un ciclo de vida.

Cada etapa en el ciclo tiene la meta de reproducir lo que puede reproducirse de manera infinita. La meta de la primera etapa es desarrollar discípulos responsables que reproduzcan otros discípulos para llegar a ser una congregación local. La meta de la segunda etapa es desarrollar líderes responsables que reproduzcan otros líderes para edificar y equipar a la congregación. La meta de la tercera etapa es desarrollar congregaciones responsables que reproduzcan otras congregaciones para llegar a ser un movimiento nacional. La meta de la cuarta etapa es desarrollar movimientos nacionales responsables que envíen misioneros y reproduzcan otros movimientos nacionales para llegar a ser un movimiento internacional. Dicho patrón se reproduce de manera infinita y es algo así como una rueda que sigue girando. De manera más específica, el proceso se podría describir de la siguiente manera:

Primera etapa – de pecador a santo, de santo a discípulo de Jesucristo obediente.

Segunda etapa – de discípulo obediente a miembro contribuyente del Cuerpo de Cristo, de miembro contribuyente a líder que equipa en el cuerpo de Cristo.

Tercera etapa – de líder que se reproduce a crecimiento y expansión de iglesia, de expansión de iglesia a multiplicación de iglesia y de allí a un movimiento nacional.

Cuarta etapa – de multiplicación de iglesia a participación transcultural, de participación transcultural a enviar misioneros.

... lo cual inicia otro ciclo de movimiento eclesial a nivel nacional.

El desarrollo pleno de un movimiento eclesial a nivel nacional es similar a un ciclo de vida, el cual avanza por las etapas de la vida, desde la niñez hasta la adolescencia y de allí de joven adulto a adulto mayor.

Al igual que un *niño*, la iglesia nace por medio del Espíritu y crece en el camino del Señor.

Al igual que un *joven*, la iglesia recibe alimento y madura en unidad y amor.

Al igual que un *joven adulto*, la iglesia es fructífera, se multiplica y da a luz otras iglesias.

Al igual que un *adulto mayor*, la iglesia da apoyo y envía obreros para que lleven el Evangelio a regiones que todavía no han sido alcanzadas por el Evangelio.

‘El Consejo Cuadrangular también ha aprobado la siguiente ampliación del proceso de desarrollo eclesial a nivel nacional de cuatro etapas, al creer que explica e ilustra cómo la Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular ha de continuar cumpliendo su propósito Bíblico y misión histórica, tanto en Norteamérica como en todo el mundo¹.

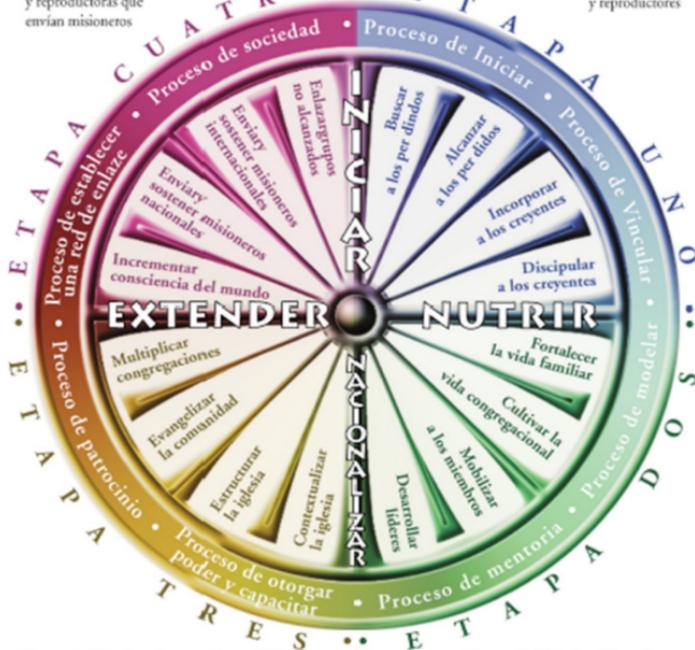
Cuatro Etapas De Desarrollo De La Iglesia Nacional

Etapa 4: Extender - Enviar

Meta: Formar iglesias responsables y reproductoras que envían misioneros

Etapa 1: Iniciar - Evangelizar

Meta: Formar discípulos responsables y reproductores



Etapa 3: Nacionalizar - Consolidar
Meta: Formar congregaciones responsables y reproductoras llegando a ser un movimiento nacional

Etapa 2: Nutrir - Fortalecer
Meta: Formar líderes responsables y reproductores

Primera Etapa – Iniciar

Evangelizamos ganando a los perdidos para Cristo y estableciendo iglesias. La *meta* de la primera etapa es hacer *discípulos responsables y que se reproduzcan*. Por lo tanto, la tarea tiene dos aspectos. Primero, requiere comunicar el Evangelio a las personas que están sin Cristo, los perdidos. La transferencia de miembros creyentes de una iglesia a otra no es evangelismo. Más bien, se deben buscar, encontrar y ganar a los perdidos. Al igual que los métodos de Jesús, el patrón es el de un evangelismo de “ve y cuéntalo” así como también de “ven a ver”. Se deben encontrar maneras efectivas de hacer llegar el Evangelio *a* las personas. Luego se deben encontrar maneras efectivas de explicar el Evangelio *para que* las personas puedan responder y tomar una decisión significativa en lo concerniente a la oferta llena de gracia de parte de Dios de perdón de pecado y vida eterna, basada en la muerte y la resurrección de Jesucristo. El mensaje queda corroborado, tanto por el estilo de vida de los creyentes que muestran el amor de Dios, como por la presencia de lo milagroso que demuestra el poder de Dios. Esto le da al Espíritu Santo la oportunidad de convencer de pecado y dar el nuevo nacimiento, provocando así una auténtica conversión.

Segundo, la tarea de la primera etapa requiere establecer la iglesia. Al igual que con un hijo recién nacido, al **proceso del nacimiento** le debe seguir el **proceso de vinculación afectiva**. Los que se arrepienten y creen en el Evangelio deben identificarse abiertamente con la familia de Dios

y ser cálidamente recibidos por ésta. Por lo tanto, en obediencia al mandamiento de Cristo, al arrepentimiento y la fe les debe seguir una confesión pública en las aguas del bautismo y el recibimiento del Espíritu Santo prometido, tal y como sucedió el día de Pentecostés. Es esencial iniciar una comunidad local de creyentes, por cuanto los nuevos cristianos necesitan cuidado y enseñanza. Necesitan ser integrados a la familia y que se les enseñe a continuar en obediencia a todo lo que Cristo mandó, demostrando con ello que son Sus discípulos. Tales discípulos responsables comenzarán a reproducirse ganando a sus familias y amigos para el Salvador. En el caso de una obra pionera, la iglesia que envía buscará evitar estrategias incompletas, a saber, evangelizar sin hacer discípulos, hacer discípulos sin establecer iglesias, o simplemente establecer una “presencia simbólica” en una región o país.

Segunda Etapa – Alimentar

Fortalecemos la iglesia estableciendo la sana doctrina y capacitando líderes. La *meta* de la segunda etapa es hacer *líderes responsables que se puedan reproducir*. Por lo tanto, la tarea de esta etapa también tiene dos aspectos. Primero, el desarrollo de un carácter piadoso es esencial para una iglesia saludable. La arena fundamental donde darle forma a dicho carácter a semejanza de Cristo es el hogar, el cual es la iglesia en su forma más sencilla y más original. Aquí, la solidez de la doctrina puede ponerse a prueba. Si la fe cristiana ha de llegar a ser verdaderamente una parte de la cultura, debe tener a los padres como sus modelos y los

hijos deben apropiarse de ella. Debe llegar a ser multi-generacional. Por lo tanto, los padres, en especial los varones, necesitan capacitarse para guiar a sus familias en los caminos del Señor. Ya que la iglesia es en realidad una gran familia o parentela, el fortalecimiento de la vida familiar es fundamental para cultivar una vida saludable en la congregación.

Segundo, la tarea de la segunda etapa requiere capacitar a líderes. Al igual que con un adolescente en proceso de maduración, el **proceso de ser modelo** debe complementarse con el **proceso de ser mentor**. Capacitar con madurez debe complementarse con capacitar en el ministerio. Crecer debe dar como resultado anunciar. El desafío es transformar a personas que toman, en personas que dan. Debido a que cada miembro del Cuerpo de Cristo tiene algo que dar, se debe ayudar a los creyentes a que identifiquen, desarrollen y usen sus dones divinos para el bien de los demás. Por lo tanto, los líderes tienen el don de servir y equipar a otros a hacer lo mismo. Dicho ministerio de dar de lo que se ha recibido se ve primero en el hogar. Movilizar a las personas para el bien de los demás es inicialmente un asunto familiar. Aquellos que personifican el modelo de siervo-líder y guían a sus familias bien, son los que han de guiar el Cuerpo de Cristo. Por lo tanto, se identifica y desarrolla a los líderes emergentes para que la base del liderazgo pueda ampliarse y el Cuerpo de Cristo se edifique y expanda. Hacer líderes responsables y que se puedan reproducir es capacitarlos no sólo como líderes de seguidores sino también como líderes de otros líderes. En la

segunda etapa, el desarrollo y la capacitación del liderazgo son prioridades elevadas que ayudan a incrementar, tanto la cantidad como la calidad de los líderes, previendo el tipo de expansión requerida para la nacionalización en la tercera etapa. En el caso de una obra pionera, la iglesia que envía buscará evitar el uso excesivo de un ministerio centrado en eventos, con perspectivas que abarquen tan sólo una generación, con mentalidades complejas, con institucionalismo rígido o endeudamiento excesivo.

Tercera Etapa – Expandir

Multiplicamos congregaciones dentro de una región o nación estructurando hacia la expresión personal y la autonomía y evangelizando por medio de la auto-propagación y la independencia económica. La *meta* de la tercera etapa es *hacer congregaciones responsables que se puedan reproducir* y multipliquen iglesias culturalmente apropiadas que juntas lleguen a ser un movimiento eclesial a nivel regional o nacional. Por lo tanto, la tarea de la tercera etapa, otra vez, tiene dos aspectos. Primero, requiere liberar a la iglesia para que ésta logre su expresión personal y autonomía. Una iglesia debe encontrar la manera de encajar en su ambiente para que no parezca extranjera y, con ello, levante barreras innecesarias para la comprensión y la aceptación del Evangelio. Su estilo de adoración, comunión, enseñanza, cuidado y ayuda a los no alcanzados debe ser apropiado a la cultura en la que está ministrando. Dicha contextualización del ministerio libera a la iglesia para que ésta sirva a su sociedad de una manera más efectiva y

fructífera. Más aún, la iglesia debe estar estructurada de tal modo que promueva el ministerio contextualizado. Se debe seguir la forma y la función libre. Por lo tanto, el gobierno, la organización y la administración de la iglesia deben mantenerse simples, flexibles y prácticos, dándole el poder a la iglesia para que ésta lleve a cabo su ministerio en su comunidad y cultura.

Segundo, la tarea de la tercera etapa requiere multiplicarse en un movimiento regional o nacional por medio de la evangelización de su “Jerusalén” y multiplicar las iglesias en su “Judea”. Al igual que con un joven adulto en crecimiento, el **proceso de dar poder** para ayudarlos a “levantarse sobre sus pies” debe complementarse con el **proceso de patrocinio** para darles oportunidades significativas para “probar sus alas”. El crecimiento expansivo por medio de ganar a los perdidos en su propia cultura requiere que la iglesia participe en un evangelismo continuo que sea tanto sensible como flexible. Tal vez sea necesaria una combinación de los medios de comunicación y de métodos evangelísticos masivos y personales. Se necesitará de evangelismo tanto programado como espontáneo. Esto involucra el testimonio del cuerpo colectivo de creyentes, así como también el testimonio de personas a familiares y amigos dentro de su esfera de influencia. A esto debe seguir el crecimiento extensivo por medio de iniciar nuevas iglesias dentro de la región en general. Al igual que los jóvenes adultos, las congregaciones jóvenes tienden a reproducirse más dentro de la primera mitad de su vida. Puede que el establecimiento de iglesias de parte de las iglesias

locales necesite complementarse con equipos itinerantes del tipo apostólico para el establecimiento de iglesias que puedan establecer iglesias pioneras a distancias mayores². Será esencial el desarrollo de estructuras regionales apropiadas. Cuando una iglesia que envía haya estado participando en establecer una obra pionera en otra región o país, buscará brindar relaciones ratificadoras y liberadoras de tipo familiar que eviten el paternalismo al mismo tiempo que conservan el orden del Nuevo Testamento. Más aún, buscará evitar politizar o la propiedad externa al mismo tiempo que la iglesia recientemente nacionalizada buscará evitar pasar de la primera a la tercera etapa sin un enfoque adecuado en la segunda etapa.

Cuarta Etapa – Enviar

Ampliamos la iglesia y hacemos avanzar el Reino enviando y apoyando misioneros y tendiendo un puente hacia otros pueblos, otras culturas y otros idiomas. La meta de la cuarta etapa es hacer *iglesias nacionales responsables que se reproduzcan, envíen misioneros* y hagan discípulos a todas las naciones en cumplimiento al mandato de Cristo. Por lo tanto, la tarea de la cuarta etapa tiene dos aspectos. Primero, requiere alcanzar a grupos culturales cercanos. Muchas iglesias nacionales tienen un punto flaco cuando se trata de desarrollar esfuerzos misioneros locales entre los “samaritanos” que son culturalmente distintos pero que se encuentran geográficamente cerca. La mejor manera de estar cada vez más al tanto de la diversidad del mundo a su alrededor y de la necesidad que éste tiene del

Evangelio es inicialmente por medio de la intercesión. A medida que las personas desarrollan un corazón compasivo, escucharán y responderán cuando el Señor de la cosecha comience a llamar a obreros a su mies. La iglesia nacional captará la visión y comenzará a enviar y apoyar misioneros a grupos culturalmente diversos dentro de su propia región y país.

Segundo, la tarea de la cuarta etapa requiere alcanzar a grupos culturales distantes en otros países y es similar a un adulto mayor que prevé que llegará a ser abuelo. **El proceso de formar redes** para unir a aquellos con una visión en común debe complementarse con el **proceso de formar sociedades** para verdaderamente compartir juntos en una tarea en común. Enviar y apoyar misioneros en otra nación es un gran desafío, especialmente cuando se trabaja entre grupos no alcanzados. Con frecuencia requiere el experto consejo, la oración y el apoyo financiero de otra iglesia nacional. En algunos casos, puede que también requiera de la coordinación y la cooperación de misioneros de otra iglesia nacional que también están trabajando en el mismo país. Las iglesias que envían buscarán evitar exportar su cultura y sus metodologías, o saltar de la segunda a la cuarta etapa sin prestar suficiente atención a la tercera etapa.

Conclusión

El análisis de los países donde la iglesia Cuadrangular está ministrando indica que cada una de las tres primeras

etapas se aplica al 25 – 35 por ciento de las iglesias. De los países en la primera etapa, muchas están en obras recién iniciadas. Algunos países han estado en esta etapa pionera inicial por años, lo cual indica la necesidad de capacitación adicional para hacerlos avanzar hacia la segunda etapa. Los países en la segunda etapa son obras establecidas. Otra vez, algunas han estado en esta etapa por años y necesitan ayuda para “levantarse sobre sus pies” y desarrollar movimientos fuertes de establecimiento de iglesias a nivel nacional. Las obras Cuadrangulares en la tercera etapa se están convirtiendo en movimientos nacionales. Su siguiente paso es captar y llevar a cabo una visión para cumplir la Gran Comisión entre “todas las naciones”, incluyendo a grupos étnicos no alcanzados dentro de sus propios países. Mientras tanto, entre el 10 – 15 por ciento de las obras Cuadrangulares en el extranjero son iglesias en la cuarta etapa. Ellas han dado “la vuelta completa” y están enviando y apoyando a misioneros, tanto nacionales como internacionales. Estos “misioneros provenientes de dos tercios del mundo” que no son occidentales ahora son los pioneros de las obras Cuadrangulares en muchos de los países recién abiertos³. Estas iglesias en la cuarta etapa son las que participan en la predicación del Evangelio del Reino “*en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin*” (Mateo 24:14). Estas iglesias nacionales plenamente desarrolladas son iglesias que han dado “la vuelta completa” y que continuarán haciendo “girar” el proceso de la evangelización mundial hasta que Cristo vuelva⁴. En los siguientes cuatro capítulos

echaremos una mirada más de cerca de cada una de estas etapas para el desarrollo eclesial a nivel nacional que da “la vuelta completa”.

CAPÍTULO 3

Discípulos a Todas las Naciones: *Primera Etapa: Iniciar - Evangelizar*

La etapa inicial es fundamental. Es esencial echar cimientos sólidos. Así como la niñez es la primera etapa del ciclo de vida humana y es la base de todas las demás etapas, el evangelismo es la primera fase del ciclo de vida de hacer discípulos a todas las naciones por medio del desarrollo eclesial a nivel nacional.

La meta de la primera etapa es hacer discípulos responsables que se puedan reproducir y que continúen siguiendo a Cristo. La tarea tiene dos aspectos: comunicar el Evangelio e iniciar la iglesia. Involucra el proceso del nacimiento, personas que nacen de nuevo y el proceso de vinculación afectiva, el cual los lleva al Cuerpo de Cristo.

La Comunicación del Evangelio: El Proceso del Nacimiento

Jesús, luego de Su bautismo en el río Jordán y el descenso del Espíritu sobre Él, comenzó a predicar declarando, “*El Reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el Evangelio*” (Marcos 1:15). En la sinagoga de Su pueblo natal de Nazaret leyó del rollo de Isaías: “*El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos*” (Isaías 61:1). ¿Y cuáles eran las buenas nuevas que Jesús

proclamaba? “*Sanar a los quebrantados de corazón; [...] pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; [...] poner en libertad a los oprimidos*” (Lucas 4:18, 19). Él predicó estas buenas nuevas del Reino de Dios por toda Galilea y Judea. Señales y maravillas acompañaban Su predicación, por cuanto “Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y... *éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él*” (Hechos 10:38).

Jesús comunicaba el Evangelio en palabra y en verdad. Con autoridad y poder proclamó y demostró las buenas nuevas de la presencia y el poder del Reino de Dios para perdonar, sanar y liberar. Comisionó a Sus discípulos para que hicieran lo mismo, enviándolos a predicar el mensaje, “*El Reino de los cielos (Dios) se ha acercado*” y a “*sana[r] enfermos, limpia[r] leprosos, resucita[r] muertos, echa[r] fuera demonios*” (Mateo 10:7, 8). Aunque enviados inicialmente “*antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel*”, Jesús, luego de Su resurrección, comisionó a Sus discípulos a ir y “*haced discípulos a todas las naciones*”. Los Evangelios registran “*todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, hasta el día en que fue recibido arriba*” (Hechos 1:1). El Libro de Hechos cuenta la historia de cómo los apóstoles y los discípulos continuaron haciendo lo que Jesús dijo e hizo, predicando las buenas nuevas del Reino de Dios, sanando a los enfermos y echando fuera demonios. “*Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la*

seguían (Marcos 16:20). De la misma manera, el apóstol Pablo, el perseguidor convertido en predicador, proclamó el Evangelio de Cristo plenamente “*para la obediencia de los gentiles* (las naciones), *con la palabra y con las obras, y con potencia de señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios*” (Romanos 15:18, 19). Tal y como lo hizo Jesús, Sus discípulos comunicaron las buenas nuevas del Reino de Dios en palabra y con poder, anunciando el ofrecimiento de Dios de perdón y vida eterna para todos los que se volvieran de sus pecados y pusieran su confianza en Su Hijo, Jesús el Mesías.

Encontrar a los Perdidos

¿A qué vino Jesús? Vino a buscar y salvar lo que se había perdido (Lucas 19:10). Vino a salvar a pecadores, a anunciar “*el tiempo aceptable;...el día de salvación*” (2 Corintios 6:2). Pero, ¿qué significa estar perdido? En Lucas 15, Jesús usó tres parábolas para describir “el estado de perdido”. Las personas perdidas son como una oveja perdida, una moneda perdida, un hijo perdido. Una oveja perdida está indefensa. No se puede salvar a sí misma. Se la debe encontrar y traer de vuelta al redil. Ésta es la razón por la cual el pastor busca hasta que encuentra su única oveja perdida. Jesús veía a las multitudes como indefensas y acosadas, como ovejas sin pastor. En efecto, “*todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino*” (Isaías 53:6). Estamos perdidos en el pecado, sin Dios y sin esperanza en este mundo, hasta que el Buen Pastor nos encuentra. No podemos salvarnos.

Necesitamos un Salvador, Alguien que nos busque hasta que nos encuentre y nos salve.

Las personas perdidas son como una moneda perdida. Una moneda perdida no tiene ningún valor. Aunque pudiera llevar la marca de un famoso gobernante, no tiene valor. No tiene valor sino hasta que se la encuentra y que vuelve a estar “en circulación”. Y fue así que la mujer que había perdido la moneda, tal vez parte de la dote que llevaría a su matrimonio, la buscó cuidadosamente hasta que la encontró. ¿Cuál es el valor de una persona perdida? ¡Todo el mundo! *“Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? (Marcos 8:36, 37).* Somos valiosos para Dios. Somos dignos de que se nos encuentre y se nos salve. Estamos hechos a Su imagen. Llevamos Su marca impresa en nosotros. Le pertenecemos. No podemos encontrarnos a nosotros mismos. Necesitamos un Salvador, Alguien que nos busque hasta que nos encuentre.

Las personas perdidas son como un hijo perdido. No tienen esperanza. Al igual que el hijo pródigo, han dejado el hogar, llevándose consigo las dádivas de sus padres y gastándoselas insensatamente hasta terminar en un criadero de cerdos. O pueden ser como el hermano mayor quien, aunque nunca dejó el hogar, estaba igual de perdido. Estaba en la casa pero no era parte de ella. Estaba en casa, solo, aislado y separado del amor de su padre, incapaz de disfrutar de la vida abundante de un hijo. De igual

manera, nosotros, habiendo recibido toda dádiva buena y perfecta del Padre en los cielos, vamos por nuestra cuenta, dilapidando injustificadamente nuestra vida en pos de objetivos egoístas como el hermano menor, o, como el hermano mayor, regodeándonos en la autocompasión con pretensiones de superioridad moral porque creemos que se nos está tratando injustamente. Pero cuán grande es el amor que el Padre tiene por todos nosotros, ya sea que no tengamos justificación alguna o nos creamos moralmente superiores. ¡Cuánto anhela Él que conozcamos la verdadera vida, la vida abundante, la vida eterna, de que “todas Sus cosas son nuestras”! Pero en contraste con una oveja perdida y una moneda perdida, podemos elegir que se nos encuentre, podemos elegir regresar al Padre y entrar al gozo de Su casa.

A todos se nos ofrece el regalo de la salvación de Dios por medio de Su Hijo, Jesucristo. *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”* (Juan 3:16). Estas buenas nuevas se han de comunicar a todos, por cuanto todos hemos pecado y estamos destituidos de la gloria de Dios. No hay justo, ni aún uno. Dios no envió a Su Hijo al mundo para condenarlo, sino para salvarlo por medio de Él. Aunque condenados por causa del pecado, Dios ahora ofrece perdón y vida a todos los que se vuelven de su pecado y creen en Su Hijo. Por lo tanto, *“el que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que*

rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sin oque la ira de Dios está sobre él” (Juan 3:36).

Dios no quiere que nadie perezca, sino *que todos procedan al arrepentimiento* (2 Pedro 3:9). Debido a que la paga del pecado es muerte, Jesucristo, por medio de Su muerte y resurrección, pagó el castigo por el pecado (la muerte), derrotó al autor del pecado (Satanás) y quebrantó el poder del pecado (la ley). El perdón y la vida, la libertad y la liberación, la sanidad y la esperanza se ofrecen ahora por medio del Evangelio. *Y todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo* - ¡efectivamente, buenas nuevas!

Pero primero se debe encontrar lo perdido antes de ganarlo para Cristo. Deben buscarse y encontrarse las ovejas perdidas, las monedas perdidas y los hijos perdidos. Ésa es la razón por la que Jesús nos dijo “*Id*”, por cuanto “*¿cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!*” (Romanos 10:14, 15). ¿Y dónde se ha de encontrar a los perdidos? ¡No en el redil! Están perdidos. Es por medio de encontrar y ganar a los perdidos que el Reino de Dios se expande y se amplía. Debemos encontrar a las ovejas perdidas, no transferir ovejas encontradas de un rebaño a otro. Tal y como lo dijo Jesús, nosotros también debemos sentir pasión por encontrar lo que está perdido: “*otras*

ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer” (Juan 10:16).

Ganar a los Perdidos

Jesús les dijo a Sus discípulos que si lo seguían los haría pescadores de hombres (Mateo 4:19). En los días de Jesús, los pescadores usaban redes, no cañas para atrapar peces. Andrés, Pedro, Jacobo y Juan no eran pescadores por deporte; eran pescadores comerciales. Ellos atrapaban peces en redes, no con anzuelos. Atrapaban muchos, no unos cuantos. La manera en que Jesús “pescaba hombres” y les enseñó a Sus discípulos a pescar es de lo más instructiva. Sus primeros seguidores fueron ganados por medio de relaciones ya existentes. Andrés y Pedro eran hermanos, Jacobo y Juan eran hermanos y los cuatro eran socios en un negocio de pesca. Con asombro observaron a Jesús hacerse amigo de una mujer samaritana pecadora junto a un pozo y, por medio del testimonio de ella, muchísimos de sus amigos y conocidos llegaron a creer en Él (Juan 4:39,42). Al igual que los peces, a las personas se las encontraba en “cardúmenes”, en telarañas de relaciones. Éstas eran las “redes” que frecuentemente atraían a las personas hacia Jesús. Al parecer, los discípulos aprendieron a pescar a la manera de Jesús, por cuanto el libro de Hechos registra que muchos vinieron a Cristo, incluyendo familias enteras, como las de Cornelio, Lidia, el carcelero de Filipos y el rabino judío Crispo. Aldeas enteras se volvían al Señor, así como también grupos religiosos y sociales¹. Lo mismo es cierto hoy. Más personas vienen a Cristo por medio de

relaciones ya existentes con familiares, amigos, conocidos y vecinos que de ninguna otra manera. En ese entonces y ahora, dichas esferas de influencia ya existentes son los “estanques de pesca” primarios para ganar a los perdidos para Cristo².

Se les deben comunicar a los perdidos estas buenas nuevas de perdón de pecado y reconciliación con Dios por medio de Cristo. El meollo del Evangelio es la comunicación de la muerte y la resurrección de Cristo y el significado redentor de éstas. Sí, Cristo murió y fue sepultado. Pero ¿por qué? Por causa de nuestros pecados (1 Corintios 15:3-5). Sí, Cristo resucitó de entre los muertos y testigos lo vieron. Pero ¿para qué? Para nuestra justificación, para que pudiéramos arreglarnos con Dios (Romanos 4:25). Éstas son las buenas nuevas que se les deben predicar a los perdidos. De tal manera amó Dios al mundo que dio a Su único Hijo para que todo aquel que crea y lo reciba no perezca ni se pierda por toda la eternidad, sino que tenga vida eterna.

El evangelismo debe ir acompañado de buenas acciones. Las buenas nuevas deben ir acompañadas de buenas obras. Las personas necesitan oír el Evangelio, pero también necesitan verlo. Jesús dijo que Sus seguidores son “la luz del mundo y la sal de la tierra”. Por lo tanto, hemos de dejar que “*alumbra [n]uestra luz delante de los hombres, para que vean [n]uestras buenas obras, y glorifiquen a [n]uestro Padre que está en los cielos*” (Mateo 5:16).

El amor de Dios en Cristo no sólo se expresa en palabras, sino en hechos – hechos prácticos de amabilidad y actos de compasión – atendiendo a los necesitados, sanando a los enfermos, liberando a los que tienen ataduras, ayudando a los pobres, alimentando a los hambrientos, buscando justicia para los oprimidos y satisfaciendo las necesidades de los huérfanos y las viudas. Los estómagos con hambre no tienen oídos. Jesús iba por todos lados “*haciendo bien*”. Movido a compasión, alimentó a las multitudes, sanó a los enfermos, echó fuera demonios mientras predicaba las buenas nuevas a los pobres. La iglesia primitiva hizo lo mismo. Según las palabras del apóstol Pablo, “*Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe*” (Gálatas 6:10).

En culturas evangelizadas en menor grado y que ofrecen resistencia, puede que dichas buenas obras tengan que venir primero y preparar el terreno para la comunicación de las buenas nuevas del Evangelio. Como ya se ha dicho, “A las personas no les importa cuánto sabemos hasta que saben cuánto nos importan”. La comunicación de las buenas nuevas del Reino se da en palabra y de hecho, con hechos tanto sobrenaturales como naturales, tanto milagrosos como misericordiosos. Movidos a compasión, podemos sanar a los enfermos, ayudar a los necesitados y predicar las buenas nuevas a los pobres³.

Tomará tiempo buscar y salvar, encontrar y ganar a las personas para Cristo. El evangelismo es un proceso.

Existen diferentes tipos de terreno: duro, empedrado, con espinos, y suave (Marcos 4:1-10) y hay diferentes estaciones para trabajar la tierra: arar, sembrar, cultivar y cosechar. Hay un proceso que requiere tiempo entre plantar la semilla y levantar la cosecha, tiempo para que la semilla crezca, se desarrolle y madure. Con frecuencia existe un período de tiempo entre plantar la semilla del Evangelio y la cosecha “para vida eterna”. Así como hay un período de gestación entre la concepción y el nacimiento físico, parece haber también un “período de gestación” para el nacimiento espiritual.

La mayoría de las personas llegan a Cristo por medio de un proceso. Puede que algunas lleguen a la salvación con mayor rapidez que otras, pero todas pasan por un proceso de escuchar, entender, reflexionar, aceptar y creer en el Evangelio. ¿Cuánto tiempo les tomó creer a Andrés, Pedro, Jacobo y Juan? ¿Y qué de Nicodemo y José de Arimatea? ¿Y qué acerca de los propios hermanos de Jesús, Santiago y Judas, quienes al parecer no creyeron sino hasta después de Su resurrección?⁴

Con frecuencia, la longitud del proceso depende de la receptividad de una persona o incluso de un grupo. ¿Cuán abiertos están a escuchar? ¿Cuán listos están para responder? ¿Tienen oídos para oír, un corazón para creer? ¿Por qué cierto terreno es duro, mientras que otro es suave? No todos los terrenos son iguales. Jesús reconoció esta realidad. Les dijo a los doce que cuando entraran a una ciudad o aldea, *“informaos quién en ella sea digno, y posad allí*

hasta que salgáis". Sin embargo, "si alguno no os recibiere, ni oyere vuestras palabras, salid de aquella casa o ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies" (Mateo 10:11, 14). ¿Por qué algunas comunidades, como Capernaum, estuvieron más abiertas a recibir a Jesús que otras, como Nazaret y Corazín? ¿Por qué "pecadores", tales como las prostitutas y los publicanos fueron más receptivos que los saduceos y los fariseos? Pero las estaciones cambian y los corazones se ablandan. ¿Cuántos de los tres mil que creyeron el día de Pentecostés estuvieron entre los que gritaban pidiendo la muerte de Jesús dos semanas antes? ¿Y cuántos más se encontraban entre los muchos miles de judíos que creyeron a lo largo de los siguientes meses (Hechos 4:4)? ¿Por qué incluso de entre los resistentes líderes religiosos "también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe" (Hechos 6:7)?

No se debe pasar por alto a las personas y a los grupos, ya sea que éstos muestren resistencia real o aparente. A ellos también se les debe buscar y encontrar, pero puede que a ellos les tome más tiempo responder. Si bien puede que el enfoque sea sobre los más receptivos, los que muestran resistencia pueden responder y, de hecho, responden a su tiempo. Regados por la oración, ablandados por las circunstancias, confrontados por las crisis, atraídos por actos de amabilidad, los que menos responden pueden ser llevados a Cristo en su momento.

Pero cualquiera que sea el período de tiempo que le tome a una persona entender y responder con arrepentimiento de pecado y con fe en Jesucristo, todos debemos

volver a nacer, por cuanto Jesús mismo dijo: “*el que no naciere de nuevo (anóthen “de arriba”), no puede ver el Reino de Dios*” (Juan 3:3). Así como una persona debe “nacer de la carne” (físicamente) para entrar en la familia humana, debe “nacer del Espíritu” (de arriba) para entrar en la familia de Dios (Juan 3:5-7).

Encontrar y Ganar a los Perdidos

Cuando los misioneros de los Estados Unidos, Ted y Sou Olbrich llegaron a Camboya en 1999, había una iglesia Cuadrangular. Hoy hay casi dos mil iglesias y lugares de reunión y más de 150 mil miembros. La iglesia, al creer que debe ser proactiva y holística al comunicar el Evangelio, demuestra el amor por la persona en su integridad: espíritu, alma y cuerpo. Se proclama el Evangelio en el poder del Espíritu con la sanidad a los enfermos y la liberación de los que tienen ataduras. A los creyentes se les capacita en la verdad cristiana y a los líderes que han recibido el “llamado” se les equipa y envía a establecer nuevas iglesias. Socialmente, el Evangelio se demuestra enseñando valores familiares; fortaleciendo la estructura familiar; alimentando, albergando y capacitando a los huérfanos y asistiendo a las viudas. Materialmente, el Evangelio se muestra proveyendo de ropa y alimento a los necesitados y asistiéndoles para que establezcan negocios agrícolas auto-sostenibles y capacitando a los habitantes en las ciudades hacia oportunidades micro-empresariales. Se han establecido más de cien hogares Cuadrangulares eclesiales/para huérfanos llamados “Los Niños de la Promesa”, donde se

alberga, alimenta y capacita a más de cuatro mil huérfanos atendidos por viudas. Estos lugares también sirven como iglesias locales y tienden la mano a sus alrededores. También sirven como iglesias centrales de departamentos y centros de capacitación para el movimiento Cuadrangular en Camboya.

El Inicio de la Iglesia: El Proceso de Vinculación Afectiva

El “proceso del nacimiento” inicial de comunicar el Evangelio involucra encontrar y ganar a los perdidos para Cristo. La segunda fase de la primera etapa es el “proceso de vinculación afectiva”. Así como un bebé recién nacido se vincula a su madre y entra a la familia, al hijo recién nacido de Dios se le debe conectar y traer a la familia de Dios. Aunque sólo tenemos dos referencias de Jesús hablando acerca de la iglesia (Mateo 16:18; 18:17), la proclamación del Evangelio en el libro de Hechos dio como resultado el establecimiento de iglesias por todo el Imperio Romano. Los que creyeron eran constantemente incorporados al Cuerpo de Cristo, la comunidad local de creyentes llamada “la iglesia” (*ekklesia*: “los llamados”). Es esencial una comunidad de creyentes dentro de la cual a los creyentes recién nacidos se les pueda enseñar, alimentar y fortalecer en la fe. Los recién nacidos, ya sea física o espiritualmente, necesitan familias para sobrevivir y desarrollarse. Necesitan incorporarse a una familia y aprender cómo vivir en una familia. De allí que el “proceso de vinculación afectiva”

tiene dos aspectos: incorporar a los nuevos creyentes y discipularlos en los caminos de Jesucristo, su Señor.

La Incorporación de Nuevos Creyentes

Jesús prometió a Sus discípulos: *“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”* (Hechos 1:8). Cuando el Espíritu Santo vino sobre ellos el día de Pentecostés, fue Pedro quien se puso de pie junto con los once y predicó las buenas nuevas de Jesucristo. Osadamente declaró que había amanecido un nuevo día: *“Mas esto es”*. El derramamiento del Espíritu Santo fue la señal de *“los postreros días”* cuando *“todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo”* (Hechos 2:17-21). Pedro claramente proclama a este Jesús de Nazaret, a quien *“prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole”* y a quien Dios ahora ha resucitado de entre los muertos y *“de lo cual todos nosotros somos testigos”* (Hechos 2:23, 32). Más aún, *“exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís”* (Hechos 2:33). Por lo tanto, Pedro concluye, *“A este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo”* (Hechos 2:36). Jesús de Nazaret es tanto Maestro como Mesías. Él es el Salvador a quien todos hemos de invocar para ser salvos.

Cuando las personas escucharon esto, *“se compungieron de corazón”* y preguntaron, *“¿Qué haremos?”* Pedro

respondió: “*Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo*”. Y siguió suplicándoles, “*Sed salvos de esta perversa generación*”, y unos tres mil aceptaron el mensaje, fueron bautizados y se añadieron al número de creyentes el día de Pentecostés (Hechos 2:38-41). A lo largo de todo el libro de Hechos, esto parece ser el patrón del inicio de la vida con Cristo y de entrar en la familia de Dios: arrepentirse y creer en Cristo, ser bautizado y recibir el don del Espíritu Santo⁵. El mandamiento inicial de “haced discípulos” se hace por medio de la identificación pública con Cristo en las aguas del bautismo y recibir el don del Espíritu Santo. Ésta es la manera en la que se incorporó a los nuevos creyentes a la iglesia, el Cuerpo de Cristo, comenzando el día de Pentecostés. Identificarse con Cristo es identificarse con Su cuerpo. Tal y como en el matrimonio, así también se da en el bautismo – la ceremonia pública confirma y sella la unión de un hombre y una mujer no sólo el uno al otro sino también la familia del uno a la del otro.

El Discipulado de Creyentes

Con los hijos, la meta es enseñarles a caminar, hablar, alimentarse y obedecer. Y dicha enseñanza se da dentro de la familia. Lo mismo sucede con los discípulos a quienes se les ha de enseñar a caminar en los caminos del Señor y a obedecer todo lo que Cristo mandó (Mateo 28:20). La capacitación de los discípulos de Jesús tuvo lugar dentro del contexto de las relaciones personales. Jesús llamó a los

doce “para que estuviesen con él” antes de enviarlos a predicar (Marcos 6:14). Enseñó y capacitó a sus discípulos tal y como los padres enseñan y capacitan a sus hijos, dentro del contexto de las relaciones familiares. Jesús discipuló a los doce dentro del escenario familiar de un “grupo pequeño”, el cual, después de Pentecostés con frecuencia se encontraría dentro del contexto del hogar.

El primer paso para “guardar todas las cosas que Jesús les había mandado” es el bautismo por agua. Jesús instruyó a Sus discípulos que comenzaran a hacer discípulos bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo (Mateo 28:19)⁶. Al hacerlo así, los que creían se identificaban tanto con Cristo en Su muerte y Su resurrección como con Su cuerpo, la comunidad de seguidores de una misma fe.

Luego del día de Pentecostés los que creyeron se dedicaron a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, al partimiento del pan y a la oración (Hechos 2:42). Aunque el número de creyentes era grande, fue dentro del contexto de las relaciones familiares que los apóstoles enseñaron. Lucas registra que *“Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas;... Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo”* (Hechos 2:44-46).

¿Y qué enseñaban los apóstoles? Lo que Jesús les había enseñado, lo que tenemos registrado en los Evangelios. Y

de todos los Evangelios, Mateo parece presentar y resumir con la mayor claridad lo que Jesús enseñó, en “bloques de enseñanza”. Cinco veces en su Evangelio concluye una sección de enseñanza con la frase “*Cuando terminó Jesús estas palabras*”⁷. Al igual que los niños, estos primeros creyentes necesitaban de enseñanzas prácticas relacionadas con la vida para que pudieran conocer y hacer la voluntad del Padre. Los doce temas prácticos en el Sermón del Monte de Mateo 5 – 7, los cuales representan la primera de las cinco secciones de enseñanza, son un ejemplo de lo que Jesús enseñó a Sus discípulos acerca de la voluntad del Padre en los cielos⁸. Los verdaderos discípulos permanecen en la palabra de Cristo, oyendo y haciendo lo que Él ordenaba (Juan 8:31-34). Al hacerlo, construyen sus vidas sobre un fundamento seguro. Jesús dijo, “*Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca*” y cuando “*descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa;...no cayó, porque estaba fundada sobre la roca*” (Mateo 7:24, 25).

Y así, a los primeros creyentes se les enseñó lo que Jesús les enseñó a Sus discípulos. Luego de Pentecostés, ellos “*perseveraban en la doctrina de los apóstoles*” (Hechos 2:42). Así como los doce se hicieron discípulos de Jesús aprendiendo a obedecer lo que Él ordenaba, de igual manera hicieron discípulos, capacitando a los creyentes por medio de la exhortación y el ejemplo para que llegaran a ser verdaderos seguidores de Jesucristo. Así como habían

sido discipulados, ellos discipularon a nuevos creyentes; y al hacerlo, iniciaron un proceso de reproducción infinita que continúa hasta este día – discípulos de Jesucristo que hacen discípulos hasta hacer discípulos a todas las naciones.

La Incorporación y el Discipulado de Nuevos Creyentes

En los primeros años de la obra en Panamá, un fuerte programa juvenil discipulaba e incorporaba a jóvenes a la vida de la iglesia. La mayoría de estos jóvenes eran creyentes nuevos. En su calidad de grupo juvenil, el programa contaba con su propio comité de liderazgo, con un asesor nombrado por el pastor local. Los jóvenes establecían la agenda, incluyendo un culto de domingo por la tarde una hora antes del servicio de la noche. Era asombroso ver cómo los jóvenes hacían todo lo que hacían los adultos. Eran ujieres, tocaban instrumentos musicales, dirigían la adoración, predicaban mensajes breves y aconsejaban a los nuevos convertidos. El programa seguía el modelo según el culto de los adultos pero tenían múltiples predicadores. El ministerio no estaba confinado al recinto de la iglesia. Las actividades semanales, para llegar a los que todavía no habían sido alcanzados, incluía repartir folletos en varios sectores de la Ciudad de Panamá. Líderes surgieron de estos cultos y actividades de alcance juveniles y muchos de ellos posteriormente llegaron a ser pastores clave de la Iglesia Cuadrangular. Se enseñó el liderazgo por medio de la responsabilidad. Al preguntársele al misionero Leland

Edwards acerca del resultado final de este movimiento juvenil, éste respondió, “¡Tenían una carga por alcanzar a su país para Cristo!”.

Conclusión

Hemos visto que un movimiento eclesial a nivel nacional comienza con una pasión por evangelizar. Esta pasión surge del obrar del Espíritu por medio de quien se derrama el amor de Dios en nuestros corazones (Romanos 5:5). Es el amor de Cristo el que nos constriñe (2 Corintios 5:14). Encontrar y ganar a las ovejas perdidas... Jesús lo hizo. Nosotros lo hacemos. En tanto que haya ovejas que todavía no sean de Su redil, a éstas también se las debe buscar y salvar (Juan 10:16).

Cuando se encuentra a las ovejas perdidas, se las debe llevar al redil y conectarlas a la familia de Dios. Se las debe atender, alimentar y enseñarles los caminos del Buen Pastor para que puedan llegar a ser discípulos fuertes de Él con capacidad de reproducirse. Un movimiento nacional no comienza sólo con una pasión por evangelizar. Se sustenta en ella. La primera etapa continúa a todo lo largo de las demás etapas. Siempre es tiempo de buscar y ganar a las ovejas perdidas, de traerlas al redil y discipularlas.

CAPÍTULO 4

Discípulos a Todas las Naciones: *Segunda Etapa: Alimentar - Fortalecer*

Introducción

La segunda etapa de un ciclo de vida es la adolescencia o juventud, cuando un hijo que está creciendo se convierte en un joven que está madurando, aprendiendo a relacionarse con los demás y asumiendo responsabilidad. En la vida de una iglesia, ésta es la etapa cuando se establece, se fortalece y se alimenta la comunión y la vida de los creyentes juntos. Es fundamental en el desarrollo de las etapas subsiguientes. La meta de la segunda etapa es hacer líderes responsables que se puedan reproducir. La tarea tiene dos aspectos: desarrollar un carácter piadoso y producir un ministerio fructífero, un proceso en el que se provea un modelo y un mentor.

El Desarrollo de un Carácter Piadoso: El Proceso de ser Modelo

Jesús es nuestro modelo. El Padre busca hijos e hijas que reflejen la semejanza de Su Hijo unigénito en quien tiene complacencia. En Dios, *“todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados...para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo”* (Romanos 8:28, 29). Como hijos de Dios, estamos

llamados a vivir una vida piadosa a la imagen de Cristo, de amor y santidad en dos áreas fundamentales: el hogar y la iglesia. El desarrollo de un carácter piadoso tanto en el hogar como en la iglesia tiene lugar cuando los padres y los líderes son un modelo de la vida a la semejanza de Cristo. Esto requiere fortalecer la vida familiar y cultivar la vida saludable en la congregación.

Fortalecer la Vida Familiar

Dios planeó la familia y es la primera institución que creó. Ésta refleja Su relación con la humanidad como Creador (Malaquías 2:10) y de manera más significativa, refleja Su relación deliberada como Redentor (Isaías 63:7-9) – la de un padre y su familia. La familia es fundamental. El hogar es el lugar donde a los hijos se les da forma y moldea de manera más consistente y efectiva. Es el laboratorio fundamental de Dios para cultivar la vida, el crecimiento y la madurez espirituales.

Dios hizo a las personas a Su imagen, varones y hembras (Génesis 1:27). Aunque Dios también hizo animales machos y hembras, éstos no se casan. Sin embargo, cuando un hombre *“deja[...] a su padre y a su madre, y se un[e] a su mujer,...serán una sola carne”* (Génesis 2:24). Esta unidad en matrimonio refleja la unidad de Dios mismo. La palabra “una” que se usa para describir la unidad de esposo y esposa es la misma palabra que se usa para describir la unidad, el carácter de uno de Dios en Deuteronomio 6:4. Es interesante notar que la palabra que describe “el carácter de uno” tanto en el aspecto marital como divino es

echad y no *yachid*, la palabra que se usa para describir la ofrenda de Abraham de su “único” hijo (Génesis 22:2). El enfoque es la unidad más que la singularidad.

Más aún, en el Antiguo Testamento, la relación de Dios con Su pueblo se describe como la de un marido con su mujer (Jeremías 3:14; Oseas 2:16). En el Nuevo Testamento, la relación de Cristo con Su iglesia se describe como la de un esposo con su desposada (Efesios 5:31, 32). El matrimonio es un modelo del “carácter de uno” que es la verdad acerca de la propia naturaleza de Dios y Su relación con Su pueblo, una unidad de amor. Y es en esta relación de Dios con Su pueblo, en la relación de Cristo con Su iglesia, que se descubre y se nutre el verdadero significado de la relación de un marido con su mujer. Al aprender a amar a su esposa tal y como Cristo amó a la iglesia, el esposo es un modelo del camino del liderazgo basado en el servicio. Al aprender a confiar y seguir a su esposo tal y como la iglesia confía en Cristo y lo sigue, la esposa es un modelo del camino de la sumisión liberadora (Efesios 5:21-30).

Así como el ejemplo de Cristo de amor y sumisión es el modelo para el matrimonio, la relación entre un esposo y su esposa es la clave para criar hijos piadosos. A medida que el marido y su mujer aprenden a servir como modelos de vivir a semejanza de Cristo en su relación, los hijos aprenden a confiar, obedecer, respetar y honrar a su padre y a su madre, así como sus padres confían, obedecen, respetan y honran al Señor. En vez de provocar a sus hijos, los

padres han de criarlos en la disciplina y la instrucción del Señor, animándolos a seguir su ejemplo tal y como ellos siguen el ejemplo de Cristo (1 Corintios 11:1). De este modo, la fe de los padres se transmite a la siguiente generación, la cual se apropia de ella. El carácter piadoso, según se evidencia con la vida a semejanza de Cristo y el fruto del Espíritu, se alimenta de la mejor manera en el hogar, donde se vive este estilo de vida cada día y se desarrollan sus relaciones más fundamentales. El hogar es el mejor lugar donde aprendemos a amar a Dios y a amarnos los unos a los otros. Esa acción de cultivar relaciones maritales y familiares que sean saludables y fuertes es una de las maneras fundamentales que utiliza Jesús para construir Su iglesia. Y así es como una iglesia, en su forma más sencilla y bíblica – la de una familia –, comienza a echar raíces y a dar fruto en una cultura¹.

Cultivar la Vida Saludable en la Congregación

En un sentido, la iglesia es una “parentela de familias”. Al igual que una familia cristiana, una iglesia también se fortalece y establece. Las familias saludables contribuyen a las iglesias saludables, iglesias caracterizadas por un sentido de comunidad y unidad llena de amor.

En la iglesia primitiva, este sentido de familia era evidente al dedicarse sus miembros a la enseñanza, la comunión, el partimiento del pan y la oración (Hechos 2:42). Se reunían con frecuencia en los atrios del templo “*y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de*

corazón” (Hechos 2:46)². Se desarrolló una auténtica comunidad a medida que “*todos (jóvenes y adultos) los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; ... y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno*” (Hechos 2:44, 45). La iglesia funcionaba como una familia intergeneracional. Aunque no vivían en comunidad, funcionaban como una. “*No había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad*” (Hechos 4:34, 35). Dicho compartir era voluntario. No se exigía ni se obligaba. Era la obra del Espíritu en los corazones de los creyentes que alimentaba esta “gracia”. Descubrieron la verdad en las palabras de Jesús de que “*Mas bienaventurado es dar que recibir*” (Hechos 20:35)³.

Dicho espíritu comunitario de amor y cuidado continuó y se expandió. Unos cuantos años después la predicción de una hambruna dio pie a la provisión de ayuda para los hermanos que vivían en Judea y los discípulos en Antioquia dieron según su capacidad (Hechos 11:27-30). A veces incluso iglesias más pobres, tales como las de Macedonia, preguntaban si podían compartir en dicho “*servicio para los santos*” (2 Corintios 8:1-5). Usando el ejemplo de Jesús mismo, quien, “*por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos*” (2 Corintios 8:9), el apóstol Pablo alentó a la iglesia de Corintio a “*abunda[r]...en esta gracia*”. No estaba abogando porque se aliviara a los otros mientras éstos

estaban bajo fuerte presión. Más bien, apelando al principio bíblico de igualdad (Éxodo 16:18), los alentó a permitir que su abundancia supliera la necesidad de proveer para los demás santos (2 Corintios 8:13-15). El Cuerpo de Cristo es amor obrando por fe al satisfacer las necesidades de la familia de Dios. Es el amor por el que Jesús mismo dijo: “*en esto conocerán todos que sois mis discípulos*” (Juan 13:35).

Una comunidad tal basada en el cuidado y el compartir es esencial para cultivar una vida saludable en la congregación. Por medio de la unidad en amor, florecen la vida, el crecimiento y la madurez espirituales de la congregación. El apóstol Pablo exhortó a los efesios a ser “*solicitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz*” (Efesios 4:3), por allí es donde el pueblo de Dios aprende a “*habitar los hermanos juntos en armonía...porque allí envía Jehová bendición, y vida eterna*” (Salmos 133:1-3). Dicha unidad del Espíritu nacida en el cielo es una realidad que ha de mantenerse y vivirse. Los hijos nacidos de los mismos padres terrenales han de vivir la realidad de su vida en común amándose unos a otros.

Lo mismo se aplica a la familia de Dios. No hay sino *un cuerpo* creado por *un Espíritu* llamado a *una esperanza*. No hay sino *un Señor* y *una fe* confesada en *un bautismo*. No hay sino *un Dios* y Padre de todos los que han nacido en Su familia (Efesios 4:4-6). Estas siete realidades que son “*únicas*” son la base de la convivencia en el Cuerpo de Cristo. Por lo tanto, Pablo exhorta a los seguidores de

Cristo: “ *andad como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor* (Efesios 4:1, 2). Como “hijos amados” de Dios, estamos llamados a ser “*imitadores de Dios...y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros*” (Efesios 5:1, 2). Al aprender a vivir de esta manera, la comunidad de creyentes está expresando la unidad que caracteriza a Dios mismo. Son uno así como el Padre y el Hijo son uno. Y Jesús dijo que dicho amor y dicha unidad de corazón y mente, hacen que “*el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado*” (Juan 17:23). Este testimonio de unidad en amor fue el último pedido de Cristo a Su Padre antes de morir.

Es en una comunidad de amor y cuidado donde se hace evidente el sentido de la presencia de Dios. Es aquí donde los miembros del pueblo de Dios adoran, dan con libertad y se sirven unos a otros con humildad de manera unida y abierta, siempre y dondequiera que se reúnen, ya sea en reuniones grandes o pequeñas. Juntos oran unos por otros, confiesan sus pecados unos a otros y se perdonan unos a otros. Juntos se instruyen unos a otros; se animan unos a otros; se someten unos a otros y se hablan unos a otros con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando y haciendo música en sus corazones al Señor al amarse sinceramente unos a otros desde el corazón⁴. En su forma más sencilla, en la comunidad reunida de creyentes,

la iglesia, es donde “*Cristo es todo, y en todos*” (Colosenses 3:11). Él es el centro y la preeminencia sobre todos. Él mora y está presente en todos. No es de extrañar que Su presencia y Su amor sean evidentes y estén morando allí.

Fortalecer la Vida Familiar y Cultivar la Vida en la Congregación

Convencidos de que la familia es idea de Dios y la unidad básica para representar Su amor, Su provisión y Su cuidado para con los miembros de la misma, Marc y Kathy Shaw establecieron una iglesia pionera en su hogar cerca de Frankfurt, Alemania. Al estar ellos comprometidos a mantener su familia unida y fuerte, querían que la iglesia tuviera ese mismo sentido de familia, intergeneracional y relacional, pero sin sacrificar su misión fundamental de alcanzar a los perdidos. Este enfoque a la familia siguió caracterizando a esta congregación a medida que la iglesia en Frankfurt crecía y también caracterizó a la iglesia “hija” y la iglesia “nieta” que nacieron de dicha comunidad. Aunque al final la iglesia superó en tamaño a la casa, jamás dejó de tener ese sentido de familia, ni siquiera en la segunda y tercera generación de iglesias. El “ADN” de la familia continuó con un enfoque al ministerio y discipulado en grupos pequeños, incluso en los equipos de servicio. Hoy, la Iglesia Cuadrangular en Alemania ha crecido hasta contar con más de treinta iglesias.

El Ministerio Productivo: El Proceso de Ser Mentor

La marca distintiva del creyente es la presencia del Espíritu Santo. Los que tienen el Espíritu Santo son los que le pertenecen (Romanos 8:9). En contraste con el no creyente que carece del Espíritu, los que han depositado su confianza en Cristo son el templo, o la morada, del Espíritu Santo “*el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios*” (1 Corintios 6:19). Debido que “*fuimos todos bautizados en un cuerpo,...y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu*” (1 Corintios 12:13), todo miembro del Cuerpo de Cristo es importante y necesario. Cada uno recibe la manifestación del Espíritu para el bien común. Por lo tanto, el desarrollo y la liberación del don y la capacidad de cada uno de los miembros es esencial para edificar y fortalecer la iglesia. Esto se logra de dos maneras: equipando a los miembros y desarrollando líderes. En estas dos áreas, proveer de mentores y capacitadores a los miembros y los líderes es un aspecto clave para producir el ministerio por toda la iglesia en la comunidad.

Equipar a los Miembros

Al igual que en nuestro cuerpo físico, cada miembro en el Cuerpo de Cristo es diferente por diseño divino. Cada uno tiene una función distinta e importante. Cuando todos los miembros del Cuerpo de Cristo trabajan juntos en unidad con un propósito en común, se edifican y exaltan a Jesucristo. El resultado es la salud y el crecimiento. Los dones del Cristo resucitado a Su iglesia son los apóstoles, los

profetas, los evangelistas, los pastores y los maestros (Efesios 4:11). Dios ha provisto a cada uno de estos líderes con dones para equipar a los santos en el servicio para que el Cuerpo de Cristo se edifique y madure, unido en la fe y el conocimiento del Hijo de Dios para que llegue a la altura de la plenitud de Cristo mismo (Efesios 4:16).

Todos estos líderes que Cristo le ha dado a la iglesia son tanto para servir como para equipar al Cuerpo de Cristo. Ellos mismos no sólo sirven sino también equipan a los demás para el servicio. Los apóstoles son los *embajadores* llamados y enviados de Dios para iniciar y establecer la iglesia. También equipan al pueblo de Dios para obras de servicio guiando y poniendo en orden el Cuerpo de Cristo. Los profetas son los *mensajeros* de Dios llamados y ungidos para comunicar Su voluntad y Su Palabra. También equipan a los creyentes para que entiendan y transmitan Su mensaje para edificar, levantar, y animar a la iglesia al amor y las buenas obras. Los evangelistas son los *proclamadores* de las buenas nuevas llamados y provistos de dones para compartir el Evangelio con los no creyentes. También equipan a los creyentes para que sean testigos fieles de Cristo en sus hogares y sus comunidades. Los pastores son los *conductores del rebaño*, llamados y apartados por Dios para guiar y alimentar el rebaño de Dios. También equipan al pueblo de Dios alimentando y cuidando a las ovejas de Su prado. Los maestros son los *intérpretes* de la Palabra de Dios que han sido llamados y nombrados para comunicar la verdad y la sana doctrina que lleva a una vida

santa y a las buenas obras. Los maestros también equipan al pueblo de Dios dándole instrucción sabia y enseñanza práctica. Dicho equipamiento es en palabra y hecho, tanto por exhortación como por ejemplo. En palabras del apóstol Pablo, “*Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced*” (Filipenses 4:9).

En su calidad de líderes provistos de dones para equipar, los apóstoles, los profetas, los evangelistas, los pastores y los maestros ayudan a los miembros del Cuerpo de Cristo a identificar, animar y usar los dones y capacidades que Dios les ha dado para hacer la obra del ministerio. Sean éstos dones de hablar (profecía, enseñanza, exhortación, palabra de sabiduría, palabra de conocimiento, lenguas, interpretación de lenguas), dones de asistir (dar, mostrar misericordia, ayudar, servicio, hospitalidad), dones de poder (fe, sanidades, milagros), dones de ver (discernimiento) o dones de liderar (gobiernos), todos ellos son para la edificación del Cuerpo de Cristo⁵. Cuando cada miembro hace su parte, todo el cuerpo crece y se edifica en amor (Efesios 4:16). Esta “sinergia del Espíritu” origina el tipo de madurez donde los miembros del pueblo de Dios ya no son “*niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina,... sino que siguiendo la verdad en amor, cre[cen] en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo*” (Efesios 4:14, 15).

Desarrollar Siervos-Líderes

El hogar es el escenario fundamental de alimento y crecimiento espirituales y también es el escenario fundamental de desarrollo del liderazgo. Los que lideran bien en sus hogares son los que pueden liderar en la familia de Dios. El apóstol Pablo dio claras instrucciones, tanto a Timoteo (1 Timoteo 3:1-13) como a Tito (Tito 1:5-9), en lo concerniente a la selección de líderes en el Cuerpo de Cristo. Entre los requisitos fundamentales se encontraban la fidelidad matrimonial y el orden familiar. El anciano debía ser *“irreprensible, marido de una sola mujer, y tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía”* (Tito 1:6). *“Que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?)”* (1 Timoteo 3:4, 5). Y dichos requisitos se aplicaban no sólo a los ancianos u obispos, sino también a los diáconos, por cuanto se requiere que *“sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus hijos y sus casas”* (1 Timoteo 3:12)⁶. Los apóstoles, los profetas, los evangelistas, los pastores y los maestros provenían de dichos líderes, cuyas vidas eran el modelo de las cualidades a la imagen de Cristo (Efesios 4:11).

De todos los requisitos de los que lideran, sólo uno tenía algo que ver con la capacidad (*“apto para enseñar”*, 1 Timoteo 3:2). Todos los demás tenían que ver con la calidad de carácter, como por ejemplo, actitudes, prioridades, hábitos, reputación y madurez⁷. Las habilidades eran

importantes, pero el carácter era fundamental, por cuanto el liderazgo en el Cuerpo de Cristo trata tanto acerca de quienes somos como de lo que hacemos. Por lo tanto, los líderes de Dios deben ser irreprochables (*anenkeltos*, “no abiertos a censura, irreprochables”, 1 Timoteo 3:2) quienes, por su vida a la imagen de Cristo, confirman que verdaderamente conocen al Dios que sirven.

Jesús no sólo es nuestro ejemplo de vida sino también nuestro modelo de liderazgo. Él no vino “para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Marcos 10:45). Su estilo de liderazgo era el de ser un siervo. En varias ocasiones, cuando Sus discípulos, llenos de celos, estaban rivalizando por posición, Jesús describió la manera de alcanzar la verdadera grandeza en el Reino de Dios. Les dijo a Sus seguidores, “*El que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor (diakonos), y el que de vosotros quiera ser el primero, será el siervo (doulos) de todos*” (Marcos 10:44; compárese con 9:33-35). Al final de la Última Cena, en la víspera de Su muerte, surgió una nueva disputa en cuanto a quién era el mayor (Lucas 22:24-27). “*Mas yo estoy entre vosotros como el que sirve*”, les recordó Jesús. Al parecer, fue en ese momento cuando comenzó a lavarles los pies a los discípulos (Juan 13:1-17). Concluyó la tarea de dicho Siervo con estas palabras: “*Porque ejemplo os he dado, para que como yo he hecho, vosotros también hagáis. De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las*

hicieréis” (Juan 13:15-17). Y se pusieron en acción. El libro de Hechos describió a los que lideraban la iglesia como que proclamaban la Palabra fielmente y que también alimentaban y se ocupaban del rebaño de Dios y “*no como teniendo señorío sobre los que están a [su] cuidado, sino siendo ejemplos de la grey*” (1 Pedro 5:3). El liderazgo basado en el servicio fue lo que caracterizó a la iglesia primitiva y fue evidente en la vida de los apóstoles, tales como Pedro y Juan (2 Pedro 1:1; Apocalipsis 1:1); ancianos, tales como Santiago y Judas (Santiago 1:1; Judas 1:1); y los siete que fueron llamados a servir (*diakonein*) a las mesas, tales como Esteban y Felipe (Hechos 6:3-6).

Los que lideraban bien, primero en sus hogares y luego en la iglesia, eran los modelos del liderazgo a la imagen de Cristo. Al ser siervos buenos y fieles, incluso en su juventud como en el caso de Timoteo, ellos se convertían en “ejemplo de los creyentes” en palabra y hecho (1 Timoteo 4:12). Al activar los dones que recibieron del Espíritu, se dedicaron al ministerio de la Palabra por medio de la predicación y la enseñanza, aprendiendo a tener “*cuidado de [sí] mismo[s] y de la doctrina*” (1 Timoteo 4:13-16). Enseñaban a hombres y mujeres, tanto ancianos, como jóvenes. Alentaban a los ancianos a enseñar a los más jóvenes aquellas cosas que van de acuerdo con la sana doctrina siendo devotos de las buenas obras para que “*en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador*” (Tito 2:1-10). De esta manera, el testimonio de Cristo se difundía a medida que se difundía el ministerio de la enseñanza y de vivir la sana

doctrina. Pablo instó a Timoteo a encargar lo que le había escuchado decir en presencia de muchos testigos a *“hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros”* (2 Timoteo 2:2). Pablo le enseñó a Timoteo, quien le enseñó a otros hombres fieles, a los cuales se les encomendó enseñar a otros las verdades que habían recibido. Dicha multiplicación de líderes que enseñan a otros para que enseñen a otros es esencial para el crecimiento y expansión de la iglesia; es la clave a la madurez y la multiplicación.

La Movilización de Miembros y el Desarrollo de Líderes

Leslie y Belen Keegel fueron nombrados líderes nacionales cuando los misioneros partieron de Sri Lanka en 1981. Aunque la nación había sido desgarrada por la guerra civil a lo largo de las últimas dos décadas, la obra Cuadrangular ha crecido por medio del establecimiento de iglesias en casas; hoy hay más de mil iglesias por toda la nación. Con frecuencia, a medida que se desarrollan las iglesias en casa, especialmente en los centros urbanos, los grupos se convierten en iglesias establecidas. Estas “iglesias centro” sirven como bases desde donde se moviliza, capacita y emplea obreros, estableciendo nuevos grupos por todo el país. Se capacita y equipa a los pastores por medio de un Instituto Bíblico y los seminarios de Capacitación de Liderazgo en el Servicio (CLS). Es a través de los seminarios CLS que muchos líderes reciben su capacitación inicial en el ministerio; se reúnen cada tres o cuatro meses en un centro urbano para intensas sesiones de capacitación en liderazgo de dos a tres semanas, basadas en un plan de estudios

fundamental de doce cursos CLS básicos sobre Biblia, teología y ministerio. Como resultado de estos seminarios, se desarrolló un Instituto Bíblico para capacitar y equipar a líderes emergentes más jóvenes, a quienes sus pastores discipulan y sirven de mentores. Esta multiplicación continua de líderes ha sido una clave en el crecimiento y expansión continuos de la obra Cuadrangular por toda Sri Lanka, incluso durante una época de persecución y descontento civil cada vez mayores.

Conclusión

Hacer discípulos a todas las naciones comienza con el evangelismo y el inicio de una iglesia, y es un proceso tanto de nacimiento como de vinculación afectiva. Su meta es hacer discípulos responsables y que se puedan reproducir. La segunda etapa alimenta lo que se inició en la primera etapa; involucra fortalecer a la iglesia desarrollando un carácter piadoso y un ministerio productivo, un proceso de ser modelo y ser mentor. Su meta es hacer líderes responsables que se puedan reproducir. Por medio del fortalecimiento de la vida familiar y de cultivar una vida saludable en la congregación, los seguidores de Jesucristo se forman y transforman a Su imagen. Por medio del equipamiento de los miembros del Cuerpo de Cristo para la obra del ministerio y el desarrollo de siervos-líderes, la iglesia se desarrolla, crece junta, crece más y se desborda.

CAPÍTULO 5

Discípulos a Todas las Naciones: *Tercera Etapa: Expandir - Multiplicar*

Introducción

La tercera etapa de un ciclo de vida es la del joven adulto, cuando la mayoría de las personas dejan a sus padres, se casan, establecen un hogar y tienen hijos. Es la etapa de la vida cuando la reproducción y la multiplicación tienen lugar. Ésta es la etapa cuando una congregación que ha sido fructífera haciendo discípulos y capacitando a líderes comienza a multiplicarse y se convierte en un movimiento que puede afectar a una nación. La meta de la tercera etapa es hacer congregaciones responsables que se pueden reproducir. La tarea tiene dos aspectos: darle poder a la iglesia para que se libere y crezca y patrocinarla para que se multiplique y expanda.

Liberar a la Iglesia para que Crezca: El Proceso de Darle Poder

Se prepara y libera a los jóvenes adultos para que establezcan sus propias familias. De manera similar, se ha de preparar y liberar a la iglesia joven para que ésta sea fructífera y se multiplique en su propia cultura y país. Se le debe dar poder a la iglesia, esto es, se le debe dar la responsabilidad y la autoridad de desarrollarse sin la continua

dependencia de ayuda externa. Esto tiene lugar de dos maneras: contextualizando la vida y el ministerio de la iglesia y estructurándola para que produzca crecimiento.

La Contextualización de la Iglesia

Si una iglesia ha de ser fructífera y multiplicarse, debe encajar en el escenario donde está ministrando. Se la tiene que liberar para que se desarrolle de una manera tal que sea culturalmente apropiada y pueda llegar a ser verdaderamente autóctona. Necesita expresarse, guiar, apoyar y multiplicarse sin asistencia externa o dependencia continua excesivas. Al igual que una pareja de recién casados que están estableciendo su hogar, una iglesia joven debe estar preparada y se le tiene que permitir “pararse sobre sus propios pies” y “probar sus alas”.

Una de las primeras áreas en las que se ha de ayudar a una iglesia a contextualizarse y “encajar” en su ambiente es dándole el poder para que exprese su fe y sus prácticas de maneras bíblicamente válidas y personalmente auténticas. ¿Cuáles son los aspectos esenciales bíblicos de la fe en Cristo? ¿Cómo deben vivirse? ¿Cómo debe explicarse y expresarse en la cultura “*la fe que ha sido una vez dada a los santos*” (Judas 3)?¹

Las cartas del Nuevo Testamento son excelentes ejemplos de dicha aclaración y aplicación del Evangelio en un escenario del primer siglo. Escuchemos las palabras del apóstol Pedro al final de su primera epístola: “*Os he escrito brevemente, amonestándoos, y testificando que ésta es la*

verdadera gracia de Dios, en la cual estáis” (1 Pedro 5:12). Aquí les explicó a sus lectores la fe en al que habían creído (“la verdadera gracia de Dios”) y los exhortó a practicarla (“en la cual estáis”). El apóstol Pablo hizo lo mismo en Romanos: “*Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional*” (Romanos 12:1). En los primeros once capítulos, Pablo claramente explicó el Evangelio, el cual es el poder de Dios para salvación de todos los que creen, sean judíos o gentiles. Al haber mostrado que no había justo, ni siquiera uno, y que todos habíamos sido destituidos de la gloria de Dios, Pablo explicó cómo Dios “*sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos*” (Romanos 11:32), por cuanto en el Evangelio “*la justicia de Dios se revela por fe y para fe*” (Romanos 1:16, 17).

A la luz de esa gracia y misericordia sorprendentes, Pablo respondió a la pregunta, “¿Cómo pues viviremos los que hemos creído?” Pablo explicó que vivir la vida por fe significa que no nos conformamos al patrón de este mundo sino que somos transformados por medio de la renovación de nuestra mente para que comprobemos y cuál es la voluntad de Dios para servir al Cuerpo de Cristo, sometiéndonos a las autoridades que gobiernan, edificando a los débiles en la fe y manteniendo un espíritu de unidad (Romanos 12 – 15). Explicar y vivir el Evangelio en el mundo romano del primer siglo era una cuestión de “contextualización de la fe”, tanto de palabra como de hecho.

¿Cómo puede el seguidor de Jesucristo estar en el mundo pero no ser de él? ¿Cómo puede una iglesia expresar de manera auténtica la verdadera gracia de Dios en su cultura y su país sin caer en un sincretismo que diluya el Evangelio y sin desarrollar una condición de extranjero que deforme el Evangelio? ¿Cómo puede evitar los extremos de la sobre-contextualización, la cual le permite a la cultura aplastar el Evangelio, y la sub-contextualización, la cual resulta en una renuencia a engranarse en la cultura?

Darle el poder a una iglesia con la responsabilidad y la autoridad para descubrir cómo expresar de manera auténtica y practicar su fe de manera personal es esencial si va a llegar a ser una iglesia verdaderamente autóctona. La verdad del Evangelio permanece siendo la misma, pero los patrones y las prácticas varían de una cultura a otra. Esta verdad se aplicaba en el primer siglo. La manera en que los creyentes gentiles en Roma adoraban, tenían comunión unos con otros y vivían su fe cristiana probablemente era distinta a la de los creyentes judíos en Jerusalén. Pero todos eran miembros de la misma familia, la familia de Dios, el Cuerpo de Cristo. Y así es hoy en día. La manera en que los creyentes caucásicos en Norteamérica adoran, tienen comunión unos con otros y viven su fe es distinta a la de los creyentes latinoamericanos en Sudamérica, a la de los creyentes africanos en el África sub-sahariana y es distinta a la de los creyentes del sur de Asia en la India. Tal y como un evangelista de la India lo dijo: “No traigan el Evangelio como una planta en maceta. Tráiganla como una semilla y plántenla en suelo indio y déjenlo crecer”. La semilla del

Evangelio es la misma porque Jesús es el mismo ayer, hoy y siempre, pero el suelo cultural varía. Dios envió a Su Hijo cuando el tiempo se cumplió para que naciera de una mujer, bajo la ley, dentro del judaísmo palestino del primer siglo. Éste es el patrón de Dios, el Evangelio envuelto en la cultura a la que viene, hablando el idioma, comiendo su comida, vistiendo su ropa y aprendiendo sus costumbres al mismo tiempo que transforma a sus ciudadanos al cambiarles el corazón, renovarles la mente y restaurar su alma. La iglesia actúa igual que la sal y la luz, penetrando e iluminando el mundo del cual es parte. Se encuentra totalmente en el mundo, pero no es de él. Es el principio de la encarnación. Es Dios en Cristo, el “Verbo hecho carne”. Es Cristo en la iglesia, el “Evangelio hecho carne” dentro de cada cultura y grupo de personas².

Al crecer hasta llegar a la etapa del “joven adulto” la iglesia debe estar preparada para encontrar su propia manera de expresar su fe en común, su unidad en amor y la sana doctrina. La iglesia tiene que encajar en su propia cultura, por lo tanto, debe multiplicar cada vez más a sus líderes locales. Al nombrar ancianos en cada ciudad en oración y ayuno, el apóstol Pablo les dio el poder a las iglesias para que llegaran, tanto a expresarse por sí mismas como para gobernarse a sí mismas (Hechos 14:23). Si una iglesia ha de multiplicarse debe poder funcionar con sus propios recursos. Debe tener sus propios líderes y debe apoyarlos si ha de ser fructífera y multiplicarse en su propia cultura y país. La continua dependencia de obreros y dinero extranjeros impedirá que una iglesia nacional se haga fuerte

y se multiplique para llegar a convertirse en un movimiento. Por lo tanto, la iglesia debe aprender a levantar líderes y sostenerse con los diezmos y las ofrendas locales. La autonomía y la independencia económica van de la mano. Las ofrendas que Pablo recaudaba de las iglesias de vez en cuando eran para los necesitados, no para el apoyo a los líderes de la iglesia local. Él esperaba que las iglesias fueran económicamente independientes y que mantuvieran a sus propios líderes. Enseñaba que *“los ancianos que gobiernan bien sean tenidos por dignos de doble honor... los que trabajan en predicar y enseñar. Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario”* (1 Timoteo 5:17, 18). A los líderes locales se les ha de sostener localmente”³.

Más aún, el contextualizar a una iglesia dentro de su cultura también exige que la iglesia se propague sola, además de llegar a expresarse por sí sola, ser autónoma y económicamente independiente. La manera en que una iglesia tiende la mano, da testimonio y evangeliza debe ser culturalmente sensible y financieramente factible. Los medios, los métodos y los materiales utilizados deben ser apropiados y alcanzables; de otro modo, puede que la iglesia se haga innecesariamente dependiente de recursos externos y restrinja el desarrollo de recursos locales, impidiendo así la salud y el crecimiento de la obra. La sabia inversión en una iglesia nacional se centrará en darle el poder de una manera tal que libere y no restrinja, en gran medida del mismo modo en que los padres les dan el poder

y liberan a sus hijos recién casados para establecer su propia vida y sus hogares.

El proceso de dar poder libera a una iglesia nacional para que ésta “pruebe sus alas” nutriendo y desarrollando líderes saludables locales. Libera a la iglesia para que ésta “se levante sobre sus pies” cultivando y usando recursos locales disponibles. A una iglesia nacional se le debe dar el poder para que encuentre una forma de “darle cuerpo” de manera auténtica al Evangelio dentro de su cultura y comunicar claramente las buenas nuevas de Cristo de tal modo que los no creyentes en la región las entiendan y tengan validez para ellos.

Estructurar a la Iglesia para la Expansión

Darle el poder a la iglesia para su continuo crecimiento exige el desarrollo de estructuras funcionales y apropiadas que faciliten y produzcan el crecimiento y la expansión. Al igual que nuestra estructura ósea crece junto con nuestros huesos, facilitando la salud y el crecimiento, una iglesia debe tener formas estructurales que ayudarán a su desarrollo y crecimiento continuos.

La iglesia primitiva tuvo una estructura desde el comienzo. Inicialmente, la iglesia de Jerusalén se reunía frecuentemente en el templo y de casa en casa. Los doce apóstoles se dedicaban a la oración y el ministerio de la Palabra, así como a “servir a las mesas” en la distribución de la comida (Hechos 6:1, 2); esto exigía organización y estructura. Sin embargo, el número cada vez mayor de discípulos

requería un ajuste en la estructura, así como también en el número y tipo de líderes. Entre los judíos griegos (helenistas) “*hubo murmuración... contra los hebreos, de que las viudas de aquéllos eran desatendidas en la distribución diaria*”. Sabiamente, los apóstoles hebreos les pidieron a los mismos discípulos que eligieran a siete hombres de entre ellos que se supiera eran llenos del Espíritu y de sabiduría. Se eligió a siete y los apóstoles oraron, les impusieron las manos y les entregaron la responsabilidad de la distribución diaria de la comida. Los siete tenían nombres griegos y al parecer eran judíos griegos (Hechos 6:5). Tres ajustes estructurales y organizacionales de gran envergadura tuvieron lugar: - el número de líderes se incrementó de 12 a 19; - el tipo de líderes se amplió para incluir a judíos griegos, quienes eran culturalmente adecuados y espiritualmente capaces para el servicio; - y los apóstoles quedaron liberados para centrarse en sus responsabilidades fundamentales de la oración y el ministerio de la Palabra. El resultado fue que “*crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe*” (Hechos 6:7). La reestructuración ayudó al crecimiento y la expansión. El odre (la estructura) era flexible, permitiendo que el vino (el cuerpo de creyentes) creciera y se expandiera. En algún momento posterior la estructura se amplió de nuevo para incluir a líderes que eran ancianos, nombrados al parecer para supervisar el creciente ministerio de la iglesia en Jerusalén (Hechos 11:30; 15:6)⁴.

Tal producción del ministerio por medio de la reestructuración y la expansión del número de líderes no es sino otro ejemplo de lo que Moisés aprendió del consejo de su suegro Jetro: *“Desfallecerás del todo, tú, y también este pueblo que está contigo; porque el trabajo es demasiado pesado para ti; no podrás hacerlo tú solo...escoge tú de entre todo el pueblo varones...y ponlos sobre el pueblo por jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez. Ellos juzgarán al pueblo en todo tiempo; y todo asunto grave lo traerán a ti, y ellos juzgarán todo asunto pequeño. Así aliviarás la carga de sobre ti, y la llevarán ellos contigo”*. Sabiamente, *“oyó Moisés la voz de su suegro, e hizo todo lo que dijo”*, y pudo *“aliviar [...] la carga de sobre [él]”*. Más aún, debido a que Moisés ajustó la estructura, *“todo este pueblo [fue] en paz a su lugar”*. (Éxodo 18:18-26). El crecimiento y la expansión exigen una estructura y una organización que sean flexibles y productivas y no inflexibles y restrictivas.

La estructura y la organización no hacen crecer a una iglesia, pero pueden producir o restringir la vida y el crecimiento. El ejemplo del apóstol Pablo de nombrar ancianos en cada iglesia es instructivo (Hechos 14:23) y le dijo a Tito que siguiera la misma práctica. *“Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad”* (Tito 1:5). Luego dio claras instrucciones en cuanto a los requisitos de dichos líderes para que se enseñara sana (literalmente “saludable”) doctrina y los creyentes fueran edificados (Tito 1:6-9). También le dio instrucciones similares a Timoteo en Éfeso en lo

concerniente al nombramiento de ancianos calificados que enseñaran, predicaran y dirigieran los asuntos de la iglesia, para que las personas supieran “*cómo debe[n] conducir[se] en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente*” (1 Timoteo 3:1-15). Ahora bien, si la familia de Dios es la iglesia del Dios vivo, esperaríamos que ésta estuviera viva y creciendo. Se tenía que alimentar dicha vida y crecimiento y esto exigía la multiplicación de “*hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros*” (2 Timoteo 2:2). Además de establecer las pautas para los ancianos obispos, Pablo también dio instrucciones acerca de los diáconos quienes, luego de haber sido puestos primero a prueba, habrían de servir. Al igual que en Jerusalén, el ocuparse de las viudas adecuadamente también era un ministerio necesario en las iglesias de Éfeso⁵.

Facilitar el crecimiento y el ministerio demanda estructura y organización. La pregunta no es si una iglesia necesita o no estructura y organización. La pregunta es de qué tipo y cuándo. ¿Son funcionales la estructura y la organización? ¿Son éstas productivas o restrictivas? ¿Son apropiadas y encajan bien culturalmente? A medida que la iglesia crece, el desarrollo de ministerios necesarios y adecuados se convierte en una elevada prioridad. El ministerio a las familias, la niñez, los jóvenes, los adultos y los grupos especiales con necesidades es esencial. La producción de dichos ministerios demandará estructurar a la iglesia para lograr su expansión, no para simplemente mantener el ministerio. Dicha estructura necesita ser simple y flexible, que permita y apoye el crecimiento y la expansión.

Esta verdad se aplica de manera especial cuando la iglesia no sólo crece y se expande sino que también se multiplica e inicia otras iglesias. Las estructuras de multiplicación de iglesias regionales, nacionales y globales se harán necesarias, demandando líderes, tanto en mayor cantidad como de diferentes tipos ⁶.

La Contextualización, la Unificación y la Nacionalización de la Obra

Cuando la obra Cuadrangular en Papua Nueva Guinea comenzó a crecer y a multiplicar sus congregaciones, se hizo claro que la iglesia nacional necesitaba tener “alas propias” y que se le permitiera establecer su propia visión y su propio liderazgo. Parte del proceso fue el desarrollo de una constitución y ordenanzas nacionales que incorporaron lo que era doctrinal y estructuralmente necesario para encajar en el entorno cultural que la rodeaba. Adicionalmente, la infraestructura de la iglesia nacional estaba desarrollada y estaba multiplicándose en las regiones, los distritos y las zonas, dándoles a los líderes clave el poder para lanzar la visión, desarrollar a nuevos líderes y establecer puntos ministeriales en sus zonas. El resultado fue un sentido de apropiación de parte del liderazgo nacional. Esta apropiación llevó a un continuo y rápido desarrollo de las iglesias, las escuelas y los centros médicos por todo el país. La Iglesia Cuadrangular de Papua Nueva Guinea ahora consta de más de mil congregaciones locales y tiene presencia en las 19 provincias del territorio nacional. Su meta es alcanzar a la nación entera con el Evangelio.

La Multiplicación de la Iglesia para que se Expanda: El Proceso de Patrocinio

A medida que la iglesia se expande, un enfoque hacia fuera se hace más y más evidente, y la fructificación avanza hacia la multiplicación. La expansión comienza cuando la iglesia alcanza su propia “Jerusalén”, esto es, la iglesia alcanza a personas que son de la misma cultura o de una cultura similar y viven en la misma comunidad. La expansión continúa cuando la iglesia alcanza a personas de la misma cultura o de una cultura similar que viven en la región más amplia, esto es, su propia “Judea”. Dicho testimonio de expansión involucra cada vez más la colaboración por medio de la cual las congregaciones se asisten mutuamente unas a otras en el esfuerzo de alcanzar a los perdidos. Este proceso de patrocinio se logra de dos maneras: trabajando juntos para evangelizar a una comunidad y una región y trabajando juntos para la multiplicación de nuevas congregaciones.

La Evangelización a una Comunidad

Jesús prometió a Sus discípulos que cuando viniera el Espíritu Santo sobre ellos, recibirían poder para ser Sus testigos, comenzando “*en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra*” (Hechos 1:8). Comenzando por el día de Pentecostés, eso es exactamente lo que sucedió cuando los testigos de Cristo se expandieron inicialmente por Jerusalén y Judea. Incrementándose de 120 discípulos en un aposento alto a tres mil conversos diez

días después, la Iglesia de Jerusalén veía que día a día *el Señor añadía a la iglesia los que habían de ser salvos* (Hechos 2:42). En menos de dos años, el número de los que creyeron aumentó a cinco mil hombres, sin contar a las mujeres y los niños (Hechos 4:4). Incluso después de la súbita muerte de Ananías y Safira, “*los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres*” (Hechos 5:14). Como resultado de sanidades milagrosos de parte de los apóstoles, multitudes provenientes de las ciudades de los alrededores de Jerusalén traían a sus enfermos y poseídos para que fueran sanados. En efecto, Jerusalén estaba siendo llena de la enseñanza de los apóstoles y el Evangelio se estaba difundiendo por la región a su alrededor (Hechos 5:16, 29). Y de los miles que creían, la mayoría eran judíos. El Evangelio estaba alcanzando a aquellos que compartían la misma cultura o una cultura similar en Jerusalén y Judea.

Un patrón similar de expansión del testimonio en una comunidad y la región a su alrededor tuvo lugar en Antioquía de Siria (Hechos 11:19-26; 13:1-4), en Tesalónica, Grecia (Hechos 17:1-4; 1 Tesalonicenses 1:7-10) y en Éfeso, al oeste de Turquía (Hechos 19:8-20; Colosenses 1:6-8). ¿Cómo sucedió esto? ¿Fue algo estratégico o espontáneo? ¿Fue algo planeado o no planeado? Probablemente fue ambos. El Espíritu Santo planificó la expansión del testimonio, pero los creyentes obedecieron espontáneamente y fueron guiados estratégicamente por el Espíritu para alcanzar a su comunidad y su región con el Evangelio. Entregados a la oración y el ayuno constantes, los creyentes

fueron sensibles a las directivas del Espíritu al responder y alcanzar a aquellos a quienes el Señor había preparado para que recibieran el Evangelio⁷. El obrar de todos los miembros del Cuerpo de Cristo juntos “*firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del Evangelio*”, incluso bajo creciente oposición, hizo que el Evangelio se difundiera amplia y rápidamente (Filipenses 1:27). La iglesia estaba unida y el mundo creyó⁸.

vital ampliar la visión de una iglesia para ver a los perdidos como “ovejas sin pastor”. Una iglesia con este tipo de visión puede crecer hasta llegar a convertirse en un movimiento regional. Aprender a experimentar el profundo sentir del corazón del Padre por las ovejas perdidas es obra del Espíritu de Dios. Es aprender a ver lo que Dios ve y sentir lo que Dios siente. Cuando la iglesia experimenta la compasión de Jesús, también se involucra en “los negocios” del Padre de buscar y salvar a los perdidos. Como resultado de una visión ampliada y de un profundo sentir por los perdidos, la iglesia, de manera deliberada, constante y unida, comienza a tenderle la mano a la sociedad, prestándole especial atención a los grupos de personas que pasan necesidad y que están abiertos al Evangelio. Las redes sociales de relaciones e intereses comunes se convierten en las “redes de pesca”, y el lenguaje y la cultura en común se convierten en los “puentes” por los que las personas son llevadas a Jesús. El uso de esos métodos y la venida de más y más personas a Cristo finalmente demandarán el inicio de nuevas iglesias.

La Multiplicación de las Congregaciones

A medida que una iglesia crece en su membresía, el crecimiento expansivo finalmente debe llevar al crecimiento extensivo, lo cual significa iniciar nuevas congregaciones. En los primeros días, la Iglesia de Jerusalén se expandió rápidamente e incluso personas de las zonas de los alrededores en Judea venían a Jerusalén para ser ministradas. “*Muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados*” (Hechos 5:16). Pero a medida que aumentaba la persecución, muchos creyentes, en especial los judíos helenistas, fueron esparcidos por toda Judea y Samaria. Y “*los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el Evangelio*” (Hechos 8:4). Como resultado de ello, la iglesia comenzó a multiplicarse por toda Palestina. El crecimiento expansivo ahora dio lugar al crecimiento extensivo cuando las nuevas congregaciones comenzaron a aparecer. La fructificación ahora comenzó a dar como resultado la multiplicación, y en el transcurso de los siguientes diez años, había iglesias por toda Judea, Galilea y Samaria (Hechos 9:31). El movimiento de creyentes ya no era hacia Jerusalén, sino desde Jerusalén. Jerusalén ya no era el centro, como en los tiempos del Antiguo Testamento, donde la gente iba para encontrarse con Dios. Más bien, Jerusalén se convirtió en el centro desde donde el Evangelio se difundió por toda la región y más allá, con personas que venían a conocer al Señor desde lugares tan lejanos como

Fenicia en el Líbano, la isla de Chipre y Antioquía de Siria (Hechos 11:19).

Un patrón similar se desarrolló en Éfeso, al oeste de Turquía. Aunque Pablo se quedó en la ciudad ministrando en la escuela de Tirano por dos años, la palabra de Dios se difundió por toda la región “*de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús*” (Hechos 19:10). Aunque grandes multitudes de personas llegaron a Cristo en Éfeso y la iglesia se expandió rápidamente, la región de los alrededores también fue impactada por el Evangelio. El crecimiento expansivo dio lugar al crecimiento extensivo por medio de la multiplicación de nuevas iglesias por toda la provincia en comunidades tales como Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia, Laodicea y Colosas.

Aparentemente, este patrón de la multiplicación de iglesias fue lo que caracterizó el ministerio del apóstol Pablo a lo largo de todos sus viajes. ¿De qué otra manera puede explicarse su comentario cuando, menos de 25 años después de Pentecostés, él afirmó, “*desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilírico, todo lo he llenado del Evangelio de Cristo*” (Romanos 15:19)? De hecho, la región al oriente del Mediterráneo había sido penetrada con el Evangelio de manera tan completa que Pablo quería proseguir hacia España, “para no edificar sobre fundamento ajeno”. Por supuesto, todavía quedaba mucho por hacer para alimentar y fortalecer a las iglesias que se habían establecido. Pablo y muchos otros habían plantado, pero maestros, tales como

Apolos, eran necesarios para regar lo que se había plantado para que Dios pudiera dar el crecimiento (1 Corintios 3:6).

Claramente, la incorporación de nuevos creyentes a la familia de Dios dio como resultado congregaciones más grandes y demandó el inicio de más congregaciones. Aunque desde el aspecto físico, las personas sólo pueden crecer hasta un cierto tamaño, no hay límite para su crecimiento si comienzan a tener hijos, los cuales a su vez tienen hijos y así sucesivamente. El crecimiento numérico se hace exponencial; la suma se convierte en multiplicación. Ese fue el caso cuando el Señor le dijo a Adán y a Eva, “*fructificad y multiplicaos; llenad la tierra*” (Génesis 1:28). Luego del diluvio, Dios le dijo lo mismo a Noé y a sus hijos (Génesis 9:1). Si esto se aplica al mundo físico, ¿no debe también acaso aplicarse al mundo espiritual? La fructificación debe dar como resultado la multiplicación. ¿De qué otra manera puede ser “*predicado este Evangelio del Reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin*” (Mateo 24:14)?⁹

La Evangelización y la Multiplicación de Nuevas Congregaciones

“Bajo la guía y el poder del Espíritu Santo, un puñado de misioneros extranjeros se explayarán hacia algunas de las ciudades centrales de las Filipinas, comenzarán la obra evangelística, construirán de inmediato una iglesia central fuerte con estos convertidos y abrirá una escuela bíblica donde los líderes recibirán capacitación para salir y

establecer iglesias pioneras totalmente autóctonas en círculos cada vez más amplios desde la iglesia madre”. Así escribió el investigador de misiones de Cruzadas en el Extranjero, Jim Montgomery, acerca del crecimiento de la Iglesia Cuadrangular de las Filipinas luego de la Segunda Guerra Mundial, en su libro *New Testament Fire in the Philippines* (El Fuego del Nuevo Testamento en las Filipinas – p. 187). Él informó que la iglesia Cuadrangular había crecido hasta casi llegar a los 11.000 miembros, repartidos entre 194 iglesias y 179 lugares de reunión en 1967. Al entender que la obra de la iglesia es predicar el Evangelio y establecer congregaciones en cada comunidad, Montgomery observó que “todo lo que la gente Cuadrangular hace en sus iglesias y gran parte de lo que hace en su vida privada está enfocado hacia el evangelismo” (pp. 188-189). Dicho evangelismo y dicha multiplicación de nuevas congregaciones es lo que ha continuado caracterizando a la Iglesia Cuadrangular de Las Filipinas y hoy hay más de 165.000 miembros y 4.100 iglesias y lugares de reunión por toda la nación.

Conclusión

Una iglesia saludable se multiplica. Al crecer en el Señor y unida como una comunidad, se incrementa en número y se expande. Dicha fructificación prepara el camino para el crecimiento exponencial al reproducirse en nuevas congregaciones. Este proceso de multiplicación involucra darle el poder a la iglesia ayudándola a “levantarse sobre sus pies” y estructurarla para el crecimiento continuo.

Luego comienza a expandirse al involucrarse cada vez más con su comunidad y su región y evangelizarlas, por medio del patrocinio de nuevas congregaciones que, a su vez, patrocinarán otras nuevas congregaciones.

En la tercera etapa, el establecimiento de nuevas iglesias por medio de los recursos compartidos se convierte en un estilo de vida. Se capacita continuamente a las iglesias para que patrocinen otras iglesias multiplicando y proveyendo de líderes y recursos financieros. La fuerte oración intercesora llega a hacerse vital en el fortalecimiento y el apoyo de dicho establecimiento de iglesias cuando, sensibles al Espíritu Santo, las iglesias y los líderes comienzan la multiplicación de las congregaciones locales. Cuando esto sucede, un movimiento eclesial se convierte en una herramienta espiritual y estratégica en la mano de Dios para alcanzar a una región y una nación.

CAPÍTULO 6

Discípulos a Todas las Naciones: *Cuarta Etapa: Enviar - Extender*

Introducción

La cuarta etapa se fundamenta en las etapas anteriores y es la realización de éstas. Señala tanto el punto culminante de un ciclo de vida, como el inicio de otro. En esta etapa, el Evangelio habrá culminado un círculo completo, dando lugar e iniciando otro. Al igual que en la etapa de ser abuelos, la cuarta etapa es simultáneamente un tiempo de culminación e iniciación. Mientras que una generación llega a su fin, otra comienza. Es un período en el que una generación provee de recursos y produce otra generación. Al haber recibido el Evangelio con libertad, la iglesia nacional comienza a darlo con igual libertad y envía misioneros, tanto dentro como fuera de las fronteras de su propio país. La meta de la cuarta etapa es hacer iglesias responsables que se reproduzcan y envíen misioneros. Es la meta de todo movimiento nacional con un enfoque mundial que envíe y apoye tanto a misioneros locales (nacionales) como extranjeros (internacionales). La tarea tiene dos aspectos: desarrollar redes para alcanzar a los grupos culturales dentro de nuestra región y nuestro país y asociarnos para alcanzar a grupos culturales en otras regiones y otros países.

El Envío de Misioneros para Alcanzar a Grupos Culturales Nacionales: El Proceso de Desarrollo de Redes

Existe un mundo más allá de nuestro propio mundo familiar que experimentamos y conocemos. Jesús vino a salvar a un mundo más grande que el nuestro. *Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna* (Juan 3:16). El profundo sentir del corazón de Dios incluye a todas las personas. Él no está dispuesto a dejar que nadie perezca, sino que quiere que todos lleguen al arrepentimiento. La predicación del Evangelio de Jesucristo comenzó en Jerusalén, pero había de ir a todas las naciones o pueblos (*ethne*, Lucas 24:47).

Inicialmente, Jesús envió a Sus discípulos “*antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel*” (Mateo 10:6). Lo que inicialmente pareció ser una comisión estrecha, exclusiva y local, en realidad tenía la intención de ser una gran comisión amplia e inclusiva para hacer discípulos a todas las naciones (Mateo 28:20). Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento “*al judío primeramente*” jamás tuvo la intención de ser “al judío solamente”. Era una cuestión de prioridad, no de prejuicio. La bendición de Abraham no fue favoritismo exclusivo sino la iniciación de la bendición diseñada para alcanzar a todas las familias de la tierra por medio de sus descendientes, los judíos. Luego de la muerte y la resurrección de Jesucristo, Sus discípulos recibieron la comisión de predicar el arrepentimiento y el perdón de

pecados en Su nombre a *todas* las naciones. Ellos habían de ser Sus testigos no sólo a su propia “nación” judía, sino también a la “nación” samaritana y a las “naciones” gentiles que vivían dentro y fuera de su propio territorio. Aquellos primeros discípulos habían de comenzar donde se encontraban, con las personas que vivían en Jerusalén y Judea y tenían un origen y cultura judíos similares. Pero luego el Evangelio había de predicarse traspasando sus fronteras, hacia los samaritanos quienes, aunque también estaban cerca, tenían un origen y cultura distintos. Este alcance requeriría de puentes transculturales; requeriría de lo que se llama “evangelismo transcultural” o “misiones”. Alcanzar a otros grupos culturales es un desafío. Requiere de una mayor conciencia del mundo y requiere enviar y apoyar a los misioneros y obreros transculturales.

Ampliar la Conciencia del Mundo

Una cada vez mayor conciencia de un mundo más grande comienza a darse cuando tenemos nuestras mentes abiertas a entender lo que se enseña en toda la Escritura acerca de Jesús el Mesías, específicamente que Su sufrimiento, Su muerte y Su resurrección fueron para la salvación de *todas* las naciones. Ésta fue la reveladora experiencia que les abrió la mente a los dos discípulos en el camino a Emaús, cuando Jesús “*les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían*” (Lucas 24:27). Cómo les ardía el corazón cuando Él les hablaba y les abría las Escrituras. Varias horas después, esta misma experiencia reveladora les abrió la mente a los once discípulos en Jerusalén

cuando Jesús de repente se les apareció en un recinto donde las puertas estaban cerradas y les habló. Otra vez, Él *“les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras; y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén”* (Lucas 24:45-47). Qué revelación fue ésta para estos judíos galileos. Jesús no sólo es el Salvador de los judíos, Él es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Juan 1:29)¹.

En obediencia a la instrucción de Cristo: *“Quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto”* (Lucas 24:49), los discípulos permanecieron en Jerusalén hasta que fueron llenos del Espíritu Santo el día de Pentecostés. Comenzando por el mensaje de Pedro a la multitud reunida en Pentecostés, los apóstoles continuaron testificando con denuedo acerca de Cristo aun cuando los amenazaron y encarcelaron. Finalmente, la oposición y la persecución religiosas dieron como resultado la muerte del primer mártir cuando Esteban, uno de los siete diáconos nombrados, fue asesinado por su testimonio de Cristo. Como resultado de ello, se desató una gran persecución contra la iglesia en Jerusalén y los discípulos fueron esparcidos a territorio no judío, predicando la palabra por dondequiera que fueran (Hechos 8:4).

Por lo tanto, la primera misión transcultural a otros pueblos no fue planificada y fue más involuntaria que voluntaria. El testimonio de Cristo se había expandido a otras “naciones” incluyendo a los samaritanos y los gentiles que vivían dentro y fuera de Israel. Pero esta expansión se dio en gran parte por medio de los creyentes helenistas y biculturales, tales como Felipe. Aparentemente, los apóstoles y los creyentes hebreos no eran el centro de la persecución que se había desatado y muchos, si no la mayoría, permanecieron en Jerusalén (Hechos 8:1). Aparentemente, los judíos helenistas incrédulos nacidos en el extranjero, tales como Saulo de Tarso, eran la fuerza impulsora detrás de la persecución (Hechos 6:9) y su oposición se dirigía fundamentalmente contra los creyentes judíos helenistas. Parecería que gran parte de la comunidad judía hebrea no se vio afectada por la persecución que se desató como resultado de la muerte de un creyente helenista. Sin embargo, cuando los apóstoles en Jerusalén escucharon que Samaria había aceptado la Palabra de Dios por medio de la predicación de Felipe, enviaron a Pedro y a Juan. Cuando ellos hubieron orado por los nuevos creyentes, el Señor confirmó la inclusión de los samaritanos a la familia de la fe dándoles el don del Espíritu Santo, tal y como se lo había dado a los 120 el día de Pentecostés (Hechos 8:14-17). Durante su viaje de retorno a Jerusalén, Pedro y Juan continuaron la misión a los samaritanos cuando “*en muchas poblaciones de los samaritanos anunciaron el Evangelio*” (Hechos 8:25). Y posteriormente, aunque fueron necesarias tres visiones para preparar a un renuente apóstol Pedro

para que fuera a la casa del gentil Cornelio en Cesarea, quien era un temeroso de Dios, éste descubrió un campo blanco para la cosecha cuando este centurión romano y toda su casa se volvieron al Señor y recibieron el Espíritu cuando Pedro les predicó el Evangelio (Hechos 10).

En Israel, las “naciones” no judías estaban viniendo a Cristo. La misión local estaba dándose. El evangelismo transcultural estaba teniendo lugar. Los apóstoles estaban comenzando a ver lo que sus Escrituras habían predicho, que el Mesías sufriría y resucitaría de entre los muertos al tercer día y que se predicarían el arrepentimiento y el perdón de pecados en Su nombre a todas las naciones. Se estaban haciendo discípulos de entre las naciones samaritana y gentil. La comisión de Cristo de predicar el Evangelio a toda criatura y hacer discípulos a todas las naciones estaba comenzando a suceder justo en su patio trasero, dentro de su propio país.

Crear conciencia del mundo comienza con mentes abiertas que han llegado a entender lo que las Escrituras revelan del amor de Dios por todos los pueblos. Desde la época de Abraham, Dios ha revelado Su propósito de “bendecir a todas las familias de la tierra” (Génesis 12:3). *“Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones”* (Gálatas 3:8). Por lo tanto, nos redimió *“para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles [las naciones], a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del*

Espíritu” (Gálatas 3:14). La sorprendente gracia de Dios es para todos nosotros.

Esta cada vez mayor conciencia de un mundo más grande también aumenta a medida que la iglesia aprende a orar. De todas las cosas que los discípulos pudieron haberle pedido a Jesús que les enseñara, sabemos de una que sí le pidieron, y ésta fue, “*Señor, enséñanos a orar*” (Lucas 11:1). El “Padrenuestro” fue Su respuesta. De los seis pedidos en esta oración, se le da la prioridad al honor, al Reino y a la voluntad de Dios. La santificación de Su nombre por medio de la venida de Su Reino y el cumplimiento de Su voluntad tanto en la tierra como en el cielo son los elementos de una oración misionera. Su objetivo es dar honra al nombre de Dios en toda la tierra. La preocupación fundamental de Jesús es la gloria del Padre en todo el mundo. A medida que se predica el Evangelio del Reino en todo el mundo a todas las naciones, más y más personas están dejando el reino de las tinieblas y entran en el Reino del Hijo de Dios. Ésta es Su voluntad, que nadie perezca sino que todos lleguen al arrepentimiento. Es lógico asumir que, como discípulos obedientes, los primeros seguidores de Jesús habrían aprendido a orar de esta manera a diario. ¿Pudiera ser que detrás del Libro de los Hechos hubiera una iglesia que oraba y que, a su vez, también aprendía de los apóstoles a orar de la misma manera? Cuando los creyentes estaban siendo perseguidos y amenazados, su oración, la más larga que se registra en Hechos, incluyó una cita del Salmo 2. Los creyentes apelaron al propósito soberano de Dios en la muerte de Cristo y le pidieron “*Concede a tus*

siervos que con todo desnudo hablen tu palabra, mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús” (Hechos 4:23-30). La vehemencia de la oración era para el avance del Evangelio y la honra del Hijo de Dios. Más aún, es interesante notar que el contexto de los versículos citados del Salmo 2 es el pasaje donde Dios le dice al Hijo: “Pídeme, y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra” (Salmo 2:8). Ésta es una oración misional, la cual hace eco al Padrenuestro². El Señor escuchó y respondió a su oración, por cuanto “el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con desnudo la Palabra de Dios” (Hechos 4:31).

La iglesia primitiva era una iglesia que oraba. Se convirtió en “*casa de oración para todas las naciones*” (Marcos 11:17). Esos primeros creyentes aprendieron a orar por las naciones; la oración era su primerísima prioridad. Pablo exhortó a Timoteo a que “*ante todo...se hagan rotativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador*” (1 Timoteo 2:1-3).

Debemos tener mentes que estén abiertas para entender la enseñanza de las Escrituras acerca de la muerte de Cristo por todos, y corazones que estén abiertos a interceder por la salvación de todos – esto incrementa no sólo la

conciencia del mundo sino también la participación del mundo. Fue a los doce discípulos a quienes Jesús dijo, “*Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies*” (Mateo 9:37). Y fueron los que oraron de esta manera a quienes Él envió (Mateo 10:1-8). Fue mientras que los líderes de la Iglesia de Antioquía estaban adorando y ayunando que el Espíritu Santo habló y dijo, “*Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado*” (Hechos 13:2). Luego de ayunar y orar, les impusieron manos y los despidieron. Una iglesia que ora es una iglesia que va.

Enviar y Apoyar a Misioneros Dentro de Nuestro País

Las misiones comienzan en casa. Comienzan con ver a las multitudes sin pastor a nuestra puerta (Mateo 9:35-38). En su primer sermón en su pueblo natal de Nazaret, Jesús claramente indicó la preocupación que Dios tiene por los gentiles. Luego de haber citado a Isaías 61:1, 2, habló de cómo Elías y Eliseo habían sido enviados a ministrar a no judíos: Elías, a una viuda de Sidón y Eliseo, a Naamán el sirio (Lucas 4:24-27). Aunque gran parte de su ministerio fue a las “ovejas perdidas de Israel”, Jesús también predicó las buenas nuevas del Reino a “otras ovejas”. Desde el inicio de Su ministerio, las buenas acerca de Jesús se difundieron mucho más allá del territorio judío. Desde Siria se traía a los enfermos para que Él los sanara y grandes muchedumbres lo seguían desde Decápolis (“diez ciudades”) al este del río Jordán (Mateo 4:24, 25). Fue en la región gentil de Decápolis donde Jesús sanó a un endemoniado,

instruyéndole “*Vuélvete a tu casa, y cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios contigo*” (Lucas 8:39). En la región de Tiro y Sidón, Jesús alabó la fe de una mujer cananea y su fe dio como resultado la liberación de su hija de los demonios (Mateo 15:21-28). En otra ocasión, Jesús fue a la región de Decápolis y sanó a un hombre sordo (Marcos 7:31-37). Fue mientras que estaba en la frontera entre Galilea y Samaria que Jesús sanó a diez leprosos, entre los que se incluía a un samaritano, quien fue el único que regresó a agradecerle (Lucas 16:11-19). E incluso dentro de territorio judío, Jesús ministró a un extranjero, al sanar al siervo de un centurión romano en Capernaum (Mateo 8:5-13).

Tal vez la historia más dramática del ministerio a un “extraño” es la de la mujer junto al pozo en Sicar. Jesús se encontró con una mujer samaritana al haber elegido deliberadamente pasar por Samaria en vez de tomar la ruta usual al este del río Jordán. Sorprendida de que Él, un judío, le hablara a ella, una samaritana, descubrió a un hombre que le ofreció agua viva. El resultado fue que ella creyó y regresó a su aldea, contándoles a sus amigos acerca de Jesús; muchas personas en esa aldea samaritana creyeron debido al testimonio de ella. Al ver la respuesta de los samaritanos, Jesús les dijo a Sus asombrados discípulos, “*¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega*” (Juan 4:35). Cuando los aldeanos instaron a Jesús para que se quedara más tiempo, Él se quedó dos días más. Cuando Jesús les

habló, muchos más se hicieron creyentes y declararon, “*Ya no creemos solamente por tu dicho, porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo*” (Juan 4:42).

Finalmente, el camino hacia “los confines de la tierra” debe pasar por “Samaria”. Algunas de las mayores barreras para el Evangelio no son geográficas, sino culturales y sociales. Aunque Pentecostés comenzó con las naciones reunidas en Jerusalén (Hechos 2:5-11), tomó algún tiempo antes de que la iglesia avanzara más allá de territorio judío hacia las naciones dentro de su propio país. Fue cuando los creyentes helenistas fueron esparcidos por causa de la persecución que el Evangelio se difundió a los samaritanos, un pueblo que estaba geográficamente cerca pero culturalmente distante. E incluso cuando la persecución empujó a los creyentes a las naciones gentiles más allá de Israel, a lugares tales como Fenicia, Chipre y Antioquía de Siria, éstos inicialmente compartían el mensaje sólo con judíos. Sin embargo, algunos finalmente comenzaron a hablarles también a los gentiles, “*anunciando el Evangelio del Señor Jesús. Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor*” (Hechos 11:19-21). Un puente para salvar las barreras culturales comenzó a construirse, tanto dentro como fuera de la nación de Israel. El evangelismo transcultural estaba teniendo lugar, tanto entre “las naciones” geográficamente cercanas como distantes.

Hoy en día, las grandes zonas urbanas tienen un mundo de culturas dentro de ellas. En la mayoría de las

grandes ciudades, la migración interna y la inmigración internacional han dado como resultado una población multicultural. Se necesita urgentemente “misiones en casa” locales entre estos “samaritanos” de nuestras comunidades. Ellos son los extranjeros, los inmigrantes, las minorías y los invitados internacionales en nuestras ciudades y en nuestro país. Son los campos listos para la cosecha. Se necesitan obreros para llevarles el Evangelio. Se necesitan misioneros para alcanzarlos y establecer iglesias entre ellos³. “Hacer misiones” comienza en casa, en nuestras comunidades y en nuestro país. Alcanzar a diversos grupos culturales a nivel local y nacional requiere que las iglesias desarrollen redes, se conecten y colaboren en el envío y apoyo de obreros transculturales a los campos blancos.

El envío de misioneros nacionales

Josué Bengston era un fructífero evangelista y pastor que servía en el sur del Brasil. El Señor comenzó a tocar su corazón en cuanto a zonas en el Brasil que todavía no habían sido alcanzadas por el Evangelio, en especial en la parte norte del país. En los años 80, Josué, junto con su familia, fue enviado como misionero a la región del Amazonas en el norte. Al establecer una iglesia en la ciudad de Belén, la capital del estado de Pará, Josué comenzó a capacitar a obreros y a realizar reuniones evangelísticas. Se establecieron nuevos lugares de reunión y se iniciaron nuevas congregaciones, primero en Belén, luego en otras comunidades y finalmente a lo largo del Amazonas, hasta llegar a Manaus. Hoy, más de 300 iglesias se encuentran en la

región del Amazonas en el Brasil. Y la obra continúa para expandirse hacia zonas no alcanzadas a lo largo de los tributarios del río Amazonas. La iglesia Cuadrangular está evangelizando ahora en cada uno de los 26 estados del país del Brasil.

El Establecimiento de Sociedades para Alcanzar a Grupos Culturales Distantes

El Evangelio no conoce fronteras porque el amor no conoce fronteras. El Evangelio puede crecer dondequiera que se le plante, por cuanto es el poder de Dios para salvar a todos los que creen. Porque de tal manera amó Dios al mundo que dio a Su Hijo para que todo aquel que crea pueda tener vida eterna. El Evangelio es internacional. Debe predicarse en todo el mundo como testimonio a todas las naciones antes de que venga el fin cuando Cristo vuelva. El mandato de nuestro Maestro nos llama a “*Predicad el Evangelio a toda criatura, y me seréis testigos...hasta lo último de la tierra y haced discípulos a todas las naciones*” (Marcos 16:15; Hechos 1:8; Mateo 28:20). Claramente, la proclamación universal del Evangelio llama, tanto a desarrollar redes dentro de nuestro país como a establecer sociedades a nivel internacional. Requiere de enviar y apoyar a misioneros más allá de nuestras fronteras nacionales y de alcanzar a grupos a los que todavía no se ha llegado con el Evangelio de Jesucristo.

Enviar y Apoyar a Misioneros más Allá de Nuestro País

El Espíritu de Dios siempre habla de “los lugares más allá”. Por lo tanto, la sensibilidad al llamado y a la guía del Espíritu es esencial. Existe una razón para enviar. Mientras los líderes en la Iglesia de Antioquia adoraban y ayunaban, el Espíritu Santo habló y llamó a Bernabé y Saulo a la “misión en el extranjero” (Hechos 13:2). La Iglesia de Antioquia ya estaba involucrada en la “misión local”, alcanzando no sólo a judíos sino también a griegos (Hechos 11:20-26). Ésta fue la iglesia que envió ofrendas a los creyentes judíos en necesidad en Judea (Hechos 11:27-30). Ésta era la iglesia guiada por un equipo de profetas y maestros internacionales (Hechos 13:1). Ésta era una iglesia con un profundo sentir por el mundo. Ésta era una iglesia que adoraba, ayunaba y oraba, una iglesia preparada para escuchar y prestar atención al llamado y la dirección del Espíritu. Por lo tanto, cuando el Espíritu habló diciendo: “*Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado*”, la iglesia respondió. Luego de haber ayunado y orado, encomendaron y enviaron a dos de sus principales líderes (Hechos 13:3). Así comenzó el primer viaje misionero apostólico hacia “los lugares más allá”.

Guiados por el Espíritu Santo, Bernabé y Saulo (a quien también se le llamaba Pablo) regresaron “a casa”, a las tierras que los vieron nacer, a la isla de Chipre y al centro de Turquía (Hechos 13:4-14:26). Al predicar el Evangelio en el poder del Espíritu Santo, Bernabé y Pablo

llevaron a muchos judíos y gentiles al Señor, incluyendo al procónsul romano de Chipre. Se establecían iglesias, se enseñaba a los creyentes y se fortalecía y alentaba a los discípulos a permanecer fieles a la fe aun cuando fueran perseguidos. En cada iglesia se nombraban ancianos; con oración y ayuno, a los creyentes “*los encomendaron al Señor en quien habían creído*” (Hechos 14:22, 23). Al haber culminado la obra a la que el Espíritu los había llamado, Bernabé y Saulo regresaron a Antioquía e informaron a la iglesia “*cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos, y cómo había abierto la puerta de la fe a los gentiles*” (Hechos 14:27).

La conversión de los gentiles a la fe en Cristo causó una crisis. Los creyentes judíos de Judea viajaron a Antioquia y comenzaron a enseñar que los gentiles no podían ser salvos a menos que fueran circuncidados y obedecieran la ley. Tan intensa fue la disputa que surgió, que Pablo y Bernabé, junto con otros creyentes, fueron enviados a Jerusalén para ver a los apóstoles y los ancianos en cuanto a esta cuestión. La conclusión de este “Concilio de Jerusalén” fue que tanto gentiles como judíos son salvos “*por medio de la gracia de nuestro Señor Jesucristo*”. Pedro les recordó a los reunidos acerca de su experiencia en la casa de Cornelio. “*Dios...les dio [a los gentiles]...el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros; y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones*” (Hechos 11:25-17; 15:7-11). Citando al profeta Amós, Santiago señaló cómo Dios demostró su preocupación tomando de entre los gentiles a

un pueblo para Sí (Amós 9:11, 12). Por lo tanto, al hablar en nombre de los apóstoles y los ancianos, Santiago llegó a la conclusión de que, “*no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios*” (Hechos 15:19)⁴. La circuncisión no era esencial para la salvación. Los judíos podían continuar con la práctica de la circuncisión, pero no se había de obligar a los gentiles a circuncidarse, por cuanto la circuncisión es una cuestión del corazón (Romanos 2:28, 29). El resultado de esta decisión fue trascendental. Abrió de par en par la puerta de la fe para los gentiles porque éstos no tenían que convertirse en judíos para ser cristianos. La misión a los gentiles ahora no sólo era “pura”, era imperativa. Y así, según las palabras del apóstol Pablo, la Iglesia de Antioquía siguió enviando y apoyando equipos apostólicos a fin de llamar “*para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre*” en el nombre de Jesucristo (Romanos 1:5).

Una iglesia fuerte y vibrante como la Iglesia de Antioquía se convertirá en una iglesia que envía misioneros. La clave es el ministerio llamado y dotado con dones de Efesios 4:11. Tal y como lo hizo en Antioquía, el ministerio ungido de apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros equipará y preparará a los miembros de la iglesia para que sean testigos, tanto en Jerusalén como en Judea, así como también en Samaria y hasta lo último de la tierra. Enviar y apoyar obreros a las “naciones”, tanto dentro como fuera de las fronteras nacionales es la manera como se inicia otro “ciclo de vida”. Es la manera como se hacen discípulos a todas las naciones.

Alcanzar a los grupos no alcanzados

Desde tiempos de Abraham, Dios quiso que todas las familias, todas las naciones, fueran bendecidas por medio del patriarca. Todas las naciones habrían de conocer y disfrutar las bendiciones de la relación de un pacto eterno con Dios (Génesis 12:2, 3; Gálatas 3:8, 14). Todas las naciones habrían de conocer a Dios. Todas las naciones habrían de ser Su pueblo. Todas las naciones habrían de conocer Su presencia⁵. Por lo tanto, el Evangelio debe predicarse a todas las familias, a todas las naciones de la tierra. Todos deben escuchar de la salvación de Dios por medio de Su Hijo, Jesucristo.

Y así, la constante pasión del apóstol Pablo era predicar el Evangelio donde Cristo todavía no era conocido. Su deseo se basaba en una clara comprensión del Antiguo Testamento. Al haberlo “todo... llenado del Evangelio de Cristo” desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilírico (Albania), afirmaba que ya no le quedaba más lugar donde trabajar en esas regiones, no fuera que “edificar[a] sobre fundamento ajeno”. Más bien, como está escrito, *“Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de él, verán; y los que nunca han oído de él, entenderán”* (Romanos 15:20, 21). Pablo citó a Isaías 52:15 que es la introducción a Isaías 53. La revelación del siervo sufriente de Dios, Quien fue *“herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados;...y por su llaga fuimos nosotros curados”* (Isaías 53:5) no fue sólo para la nación judía, sino para todas las naciones. *“Jehová desnudó su santo brazo ante los ojos de todas*

las naciones, y todos los confines de la tierra verán la salvación del Dios nuestro” (Isaías 52:10). Pablo sabía que estaba llamado a las naciones. En su primer viaje misionero, el apóstol, por medio de una cita a Isaías (49:6) explicó por qué predicaba el Evangelio no sólo a los judíos sino también a los gentiles. Esto es lo que el Señor le había encomendado hacer: *“Te he puesto para luz de los gentiles, a fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra”* (Hechos 13:47). El deseo y la oración sentidos del apóstol no sólo eran por la salvación de sus compatriotas, los judíos, sino por la salvación de las naciones. *“¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!”* (Romanos 10:15; Isaías 52:7).

Pablo fue un misionero de frontera que se sintió obligado a alcanzar a aquellos a los que anteriormente no se les había alcanzado con el Evangelio. Ésa es la razón por la que planeaba ir a España. Por lo tanto, cuando le escribió a la iglesia en Roma, les dijo acerca de sus planes de visitarles de camino a España. Esperaba que tanto él como los romanos se alentaran mutuamente en su fe, al hacerles la invitación de “ser encaminado allá por [ellos]” (Romanos 15:24). Aunque Pablo jamás había estado en la Iglesia de Roma, los instó a participar en su misión a predicar el Evangelio donde Cristo no era conocido. Estaba ansioso por predicar el Evangelio tanto en Roma como en la parte occidental del Imperio Romano; no se avergonzaba del Evangelio, porque *“es poder de Dios para salvación a todo*

aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego” (Romanos 1:16). En su carta a los romanos, Pablo claramente explicó el Evangelio que predicaba, tanto a judíos como a gentiles, por cuanto en él *“la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá”* (Romanos 1:17). *“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”,* todos son *“justificados gratuitamente [perdonados] por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús”* (Romanos 3:23, 24). Debido a que *la paga del pecado es muerte,* Dios envió a Su Hijo como sacrificio por el pecado, echando sobre Él la iniquidad de todos nosotros. *“El cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación”* (Romanos 4:25). Éste fue el Evangelio que se le encomendó predicar a Pablo, tanto a judíos como a gentiles. Y éste es el Evangelio que, al haberlo recibido gratuitamente, hemos de darlo gratuitamente a todas las personas. Éste es el Evangelio que ha de llevarse *“hasta lo último de la tierra”* (Hechos 1:8). Esto requerirá que toda la iglesia lleve todo el Evangelio a todo el mundo.

El Evangelio del Reino ha de predicarse en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones antes de que venga el fin (Mateo 24:14). La difusión del Evangelio es tanto geográfica como cultural. Se ha de predicar “en todo el mundo” (*oikoumene*, “la tierra habitada”) como testimonio “a todas las naciones” (*ethne*, pueblos). Tal y como lo hemos visto en el Libro de Hechos, la expansión del Evangelio no sólo fue geográfica sino también cultural, ya

que se difundió desde Jerusalén por toda Palestina y más allá, a Fenicia, Chipre y Antioquía (Hechos 9:31; 11:19). Aunque el Evangelio se difundió ampliamente en lo que respecta a términos geográficos, la predicación del Evangelio tendió a difundirse siguiendo líneas culturales. Por lo tanto, aun cuando los creyentes judíos viajaron hasta lugares tan lejanos como Antioquía, les hablaban “sólo a los judíos” (Hechos 11:19). Éste era un evangelismo monocultural, ya que los creyentes les hablaban a personas de su misma cultura. A esto se le ha llamado evangelismo E-1, por cuanto los creyentes le transmiten el mensaje a su propio tipo de personas, sin importar la distancia geográfica, ya sea en Jerusalén o Antioquía. Cuando los creyentes judíos de Chipre y Cirene comenzaron a hablarles a los griegos (no judíos), estaban involucrándose en un evangelismo transcultural, al cual se le ha llamado evangelismo E-2 y E-3⁴. No sólo cruzaron la barrera espiritual entre los creyentes y los incrédulos; cruzaron las barreras culturales entre los judíos y los gentiles. Tal evangelismo transcultural es lo que hizo Jesús con la mujer samaritana, lo que Pedro hizo con Cornelio y lo que Felipe hizo con el eunuco etíope. Todos esos encuentros de evangelismo transcultural tuvieron lugar dentro de Palestina, una región geográficamente pequeña. Tal evangelismo transcultural es el tipo de evangelismo que se requiere para alcanzar a las personas que son culturalmente diferentes. “Hasta lo último de la tierra” no tiene simplemente implicancias geográficas; puede involucrar lo cultural. La distancia recorrida es más una cuestión de distancia cultural que geográfica.

Como alguien lo dijo, “No se trata del número de kilómetros que se ha viajada. Lo que cuenta son los últimos 45 centímetros, la distancia entre dos personas de diferentes culturas”. Pablo fue un misionero transcultural. Aunque fue primeramente a los judíos, su llamado fundamental fue el de ser un “apóstol a los gentiles”. Pedro fue un misionero monocultural. Aunque a veces les habló a gentiles como a Cornelio, su llamado fundamental fue ser un “apóstol a los judíos” (Gálatas 2:7, 8). Ambos predicaron el Evangelio “en todo el mundo” desde el punto de vista geográfico, pero Pablo fue un testigo a las naciones.

Con frecuencia, en el evangelismo o se pasa por alto o se evita a las personas con costumbres y culturas diferentes. Alcanzar a nuestro propio tipo de personas es más fácil y menos intimidante. Algunas veces, puede que el orgullo y el prejuicio raciales estén involucrados. Puede que la aparente resistencia al Evangelio sea una razón por la que se descuida a algunos grupos. Rara vez el problema es la distancia geográfica. Ésta es la razón por la que Jesús desafió a Sus discípulos con las palabras “*Alzad vuestros ojos y mirad los campos*” cuando estaban en Samaria (Juan 4:35). Incluso después del día de Pentecostés parece que los creyentes fueron bastante lentos para compartir el Evangelio con los samaritanos. Pasó bastante tiempo, luego que los cristianos fueran sacados de Jerusalén por causa de la persecución, antes que las buenas nuevas acerca de Jesús llegaran a Samaria por medio de la predicación de Felipe (Hechos 8:5-17). Los samaritanos eran un pueblo pasado por alto y evitado, quienes fueron sorprendentemente

receptivos cuando el Evangelio finalmente llegó a ellos, al igual que lo fueron las naciones gentiles cuando Pablo les predicó el Evangelio (Hechos 13:45-47)⁷.

Hemos visto que se ha de hacer discípulos a todas las naciones. Puede que haya naciones cercanas (*ethne*) o naciones (*ethne*) más lejanas. Al igual que los samaritanos en Samaria y los gentiles en la casa de Cornelio en Cesarea, puede que se encuentren en el mismo país. O puede que se encuentren más lejos, en otro país, como los judíos y los gentiles en Antioquia de Siria. A todos se les considera “naciones no alcanzadas” hasta que se predica el Evangelio, se ganan conversos, se discipula a los creyentes y se establecen suficientes iglesias como para crear un movimiento nacional que finalmente pueda evangelizar al grupo entero⁸. En el primer siglo, dichos movimientos nacionales tuvieron lugar en Palestina entre los judíos y los samaritanos y luego se difundieron a los judíos de la diáspora y las naciones gentiles en Siria, Chipre, Turquía y Grecia. El Evangelio se difundió por todo el Imperio Romano y, a lo largo de los siglos, a toda Europa y las Américas, alcanzando finalmente a todo el globo. Ahora se encuentran discípulos en casi todo país del mundo. Desde el punto de vista geográfico, el Evangelio ha llegado a ser universal. Hoy, el Evangelio se predica “en todo el mundo”. Lo que queda es el “testimonio a las naciones” dentro de estos países⁹.

Hoy, hacer “discípulos a todas las naciones” es algo que sigue teniendo lugar cuando se desarrollan

movimientos eclesiales nacionales fuertes y se envía a misioneros a los que todavía no han sido alcanzados por el Evangelio. De manera particular, se necesita a esos misioneros pioneros entre las miles de culturas que se encuentran ubicadas en los países dentro de lo que se ha llamado la “ventana 10/40”, la zona entre 10 y 40 grados de latitud norte que se extiende desde la costa occidental del África por todo el Oriente Medio y el centro de Asia hasta el Lejano Oriente y el sudeste de Asia¹⁰. La mitad de la población mundial vive dentro de esta “ventana”. La mayoría son musulmanes, hindúes y budistas que jamás han escuchado o entendido las buenas nuevas del Evangelio. Dentro de cada grupo de personas o “nación” no alcanzada en estos países, se debe iniciar un fuerte movimiento eclesial nacional, predicarse el Evangelio a todos dentro de este grupo o nación y hacer discípulos que lleguen a ser testigos del poder transformador del Evangelio. Por lo tanto, la obra de las misiones pioneras de frontera son de la más elevada prioridad hasta que haya “un testigo a *todas* las naciones”.

El Envío de Misioneros Internacionales y el Alcance a Grupos no Alcanzados

Nigeria ha experimentado una significativa explosión demográfica, yendo de 16 millones de personas en 1900 a más de cien millones en el 2000; se proyecta que la población se duplique dentro de los próximos treinta años. Siendo que la mitad de su población es ahora cristiana, Nigeria, la cual una vez fue el centro de esfuerzos misioneros,

ahora es un país que envía misioneros. Se estima que por cada misionero enviado a Nigeria, cinco salen como misioneros a otros campos, incluyendo a muchos grupos no alcanzados. La Asociación Nigeriana de Misiones Evangélicas (NEMA, por sus siglas en Inglés) se organizó a principios de los años ochenta como un organismo paraguas para coordinar y apoyar los esfuerzos misioneros de más de cien denominaciones y organizaciones misioneras nigerianas, entre las que se incluía a la Iglesia Cuadrangular. Su plan es movilizar a 50 mil nigerianos dentro de los próximos quince años para llevar el Evangelio por todos los países africanos y la Península Arábiga en un movimiento “de vuelta a Jerusalén” (fuente: Global Prayer Digest [Selecciones de Oración Global], 8 de febrero, 2008, p.13).

Conclusión

La cuarta etapa es tal vez una de las etapas más desafiantes de todas como una iglesia y un movimiento nacional que actúan como un puente hacia nuevas culturas, avanzando del evangelismo monocultural a la misión transcultural. Servir de puente hacia los grupos sub-evangelizados y no alcanzados, tanto dentro como fuera de nuestro propio país requiere del desarrollo de redes y sociedades con otras iglesias para enviar y apoyar misioneros. La conexión y la colaboración son de vital importancia para ser pioneros en nuevas fronteras. De la más elevada prioridad es la oración intercesora cuando la iglesia ora al Señor de la cosecha para enviar obreros a Su mies. Al identificar, preparar, enviar y apoyar a los que Dios ha llamado,

la iglesia verdaderamente llega a ser una colaboradora con Él en Su misión redentora de buscar y salvar a los perdidos de entre toda lengua, tribu, pueblo y nación.

CONCLUSIÓN

Discípulos a Todas Las Naciones... *Hasta que Él venga*

La comisión de Cristo de hacer discípulos a todas las naciones es posible, por cuanto junto con el mandato viene la promesa de Su presencia, Su poder y Su autoridad. Él estará con nosotros hasta el fin del mundo. Su Espíritu nos ha dado el poder para ser Sus testigos hasta los confines de la tierra. Él nos ha enviado con Su autoridad, la autoridad de Aquel que tiene toda la autoridad en el cielo y la tierra. Sí, es “misión posible” por cuanto fiel es el que nos ha llamado; Él lo hará – por medio de Su Iglesia, por medio de nosotros.

Hoy, el Evangelio del Reino se predica en todo el mundo. El testimonio a todas las naciones está aumentando. Hoy estamos más cerca que nunca a cumplir el mandato de Cristo. ¡Puede hacerse! Debe hacerse, tal y como lo hizo la iglesia del primer siglo – desarrollando un ciclo de vida reproducible que continuamente extiende el Evangelio hacia todo grupo no alcanzado hasta que se hacen discípulos en *cada* nación. Sabemos que esta misión se culminará, por cuanto Juan vio a “*una gran multitud, la cual nadie podía contar...delante del trono y en la presencia del Cordero*” y eran de “*todas naciones y tribus y pueblos y lenguas*” (Apocalipsis 7:9). Todos los pueblos están

presentes, la “inscripción de los pueblos” está completa (Salmos 87:6, 7).

¿Cuándo quedará culminada la Gran Comisión? ¿Cuando se pueda decir, “Consumado es”? ¿Cuándo venga! Hasta entonces hemos de estar involucrados en los negocios del Padre, por cuanto Su voluntad es que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento. Sin duda, el Cordero es digno de recibir la recompensa de Su sufrimiento, porque con Su sangre Él “*nos ha[.] redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación*” (Apocalipsis 5:9). Se ha pagado el precio. Deben hacerse discípulos, por cuanto “*por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos*” (2 Corintios 5:15). “La meta de Dios es que el nombre de Su Hijo sea exaltado y honrado entre todos los pueblos de la tierra”¹. Ésta es nuestra meta. Por esta razón, la Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular está “dedicada a la causa del evangelismo interdenominacional y mundial” y dedicada a hacer discípulos a todas las naciones...hasta que Él venga.

APÉNDICE A

El Desarrollo de la Iglesia Nacional ***Una evaluación de la iglesia local***

Instrucciones:

Sírvase asignar un número entre el 1 (no se da) y el 10 (se da continuamente) para cada declaración, según se aplique a su iglesia. Escriba el número en el espacio junto a cada declaración. Sume los cuatro números en cada categoría y registre el total. Divida este total entre cuatro y registre el promedio para la categoría. Haga esto con cada una de las dieciséis (16) categorías.

Primera etapa: Iniciar – evangelizar. Meta: Hacer discípulos responsables que se puedan reproducir.

A. El proceso del nacimiento (la comunicación del Evangelio)

1. Encontrar a los perdidos

- a. El evangelismo es una elevada prioridad en nuestra iglesia. _____
- b. Nuestra iglesia tiene un enfoque hacia afuera y está involucrada en el ministerio en nuestra comunidad. _____
- c. Nuestra congregación es amiga de incrédulos y les muestra amor. _____
- d. Nuestra iglesia les tiende la mano a los perdidos y busca compartir el Evangelio con ellos. _____

Total: _____ dividir entre 4 = _____ (promedio)

2. Ganar a los perdidos

- a. Nuestra iglesia es evangelística y gana a los perdidos para Cristo. ____
- b. Cada año vemos un número mayor de personas que vienen a Cristo. ____
- c. Las relaciones personales con los creyentes es una de las razones principales por las que los incrédulos vienen a Cristo por medio de nuestra iglesia. ____
- d. Nuestra iglesia trata de encontrar y usar métodos evangelísticos que funcionan. ____

Total: ____ *dividir entre 4 =* ____ *(promedio)*

B. El proceso de vinculación afectiva (el establecimiento de la iglesia)

3. La incorporación de nuevos creyentes

- a. La iglesia le hace seguimiento a los nuevos convertidos. ____
- b. Cada año más de nuestros nuevos convertidos se bautizan en agua. ____
- c. Se les da la bienvenida a los nuevos convertidos y se les hace sentir como en casa en nuestra iglesia. ____
- d. Los nuevos convertidos llegan a hacerse miembros activos en nuestra iglesia. ____

Total: ____ *dividir entre 4 =* ____ *(promedio)*

4. El discipulado de creyentes

- a. A los nuevos creyentes se les enseña y capacita para que sigan en el camino del Señor. ____

- b. Las personas son bautizadas y llenas del Espíritu Santo. ____
- c. A las personas se les enseña a pasar tiempo constante en oración y con la Palabra de Dios. ____
- d. A las personas se les enseña a alcanzar a sus familiares y amigos con el Evangelio. ____

Total: ____ *dividir entre 4 =* ____ (*promedio*)

Segunda etapa: Alimentar - fortalecer. Meta: hacer líderes responsables que se puedan reproducir

A. El proceso de ser modelo (el desarrollo de un carácter piadoso)

5. Fortalecer la vida familiar

- a. Los matrimonios de las personas que asisten a nuestra iglesia se están fortaleciendo. ____
- b. A las familias se les enseña a desarrollar relaciones amorosas y bondadosas en el hogar. ____
- c. A los padres y las madres se les enseña cómo criar hijos piadosos. ____
- d. A los hijos e hijas se les lleva a Cristo y siguen al Señor. ____

Total: ____ *dividir entre 4 =* ____ (*promedio*)

6. Cultivar la vida saludable en la congregación

- a. Hay un espíritu de amor y aceptación. ____
- b. Las personas se hacen amigos y disfrutan de la comunión unos con otros. ____
- c. Las personas adoran con libertad y expresan su amor por el Señor abiertamente. ____

- d. Existe un sentido de la presencia del Señor en nuestra iglesia. ____

Total: ____ *dividir entre 4 =* ____ *(promedio)*

B. El proceso de ser mentor (el ministerio productivo)

7. Movilizar a los miembros

- a. A los miembros se les enseña su lugar en el Cuerpo de Cristo y se les equipa para que usen sus habilidades/dones dados por Dios para servir a los demás. ____
- b. A las personas se les enseña a diezmar y a dar con fidelidad. ____
- c. Las personas se ofrecen a ayudar cuando surge la necesidad. ____
- d. Existe un espíritu de trabajo en equipo en nuestra iglesia. ____

Total: ____ *dividir entre 4 =* ____ *(promedio)*

8. Desarrollar a los líderes

- a. La capacitación y la producción de líderes son prioridades principales. ____
- b. Los padres y las madres, en especial los padres, están aprendiendo cómo guiar bien a sus familias. ____
- c. Los pastores y los líderes en nuestra iglesia capacitan a otros a hacer lo que ellos hacen. ____
- d. Se levanta a la mayoría de nuestros líderes de entre los miembros de nuestra congregación. ____

Total: ____ *dividir entre 4 =* ____ *(promedio)*

Tercera etapa: Expandir - multiplicar. Meta: hacer congregaciones responsables que se puedan reproducir

A. El proceso de darle poder a la iglesia (liberar a la iglesia)

9. La contextualización de la iglesia

- a. Nuestra iglesia desarrolla maneras de hacer el ministerio que satisfagan las necesidades de las personas. _____
- b. La adoración, la predicación y la enseñanza encajan con nuestra cultura y el Evangelio no se ve como algo “extranjero”. _____
- c. Nuestra iglesia es económicamente independiente y no depende de fondos externos. _____
- d. Las personas en nuestra iglesia viven vidas que hacen que el Evangelio sea atractivo y ayudan a atraer a los incrédulos a Cristo. _____

Total: _____ dividir entre 4 = _____ (promedio)

10. Estructurar a la iglesia

- a. Nuestra iglesia está organizada de una manera tal que promueve el continuo crecimiento espiritual y la madurez en cada grupo por edades. _____
- b. Nuestra iglesia está estructurada de tal manera que a los líderes más jóvenes se les puede desarrollar y promover al liderazgo. _____
- c. Encontramos maneras de facilitar y desarrollar redes con institutos/escuelas bíblicas para capacitar a los que han sido llamados al ministerio cristiano a tiempo completo. _____
- d. Nuestras ordenanzas y nuestra estructura garantizan la sana doctrina, al mismo tiempo que proveen el

espacio para el crecimiento y la multiplicación numéricos. _____

Total: _____ *dividir entre 4 =* _____ *(promedio)*

B. El proceso de patrocinio (La multiplicación hacia un movimiento)

11. La evangelización a una comunidad

- a. El evangelismo es más una forma de vida en nuestra iglesia que un énfasis periódico. _____
- b. A los miembros se les alienta a mostrar el amor de Dios de maneras prácticas satisfaciendo las necesidades de las personas en la comunidad. _____
- c. Tanto los creyentes nuevos como antiguos están aprendiendo cómo ganar a sus familiares y amigos para Cristo. _____
- d. Más personas están viniendo a nuestra iglesia como resultado de haber sido ganadas para Cristo, que como resultado de haber sido transferidas de otras iglesias cristianas. _____

Total: _____ *dividir entre 4 =* _____ *(promedio)*

12. La multiplicación de nuevas congregaciones

- a. Nuestra iglesia crea una atmósfera de fe y visión para iniciar iglesias nuevas. _____
- b. Nuestra iglesia capacita a líderes para que inicien iglesias nuevas. _____
- c. Iniciamos iglesias que, a su vez, inician más iglesias nuevas. _____
- d. Nuestra iglesia tiene un plan claro para establecer, apoyar y alimentar iglesias nuevas por toda nuestra

zona, en especial donde hay una mayoría de personas que no han sido evangelizadas. ____

Total: ____ *dividir entre 4 =* ____ (*promedio*)

Cuarta etapa: Enviar - extender. Meta: hacer iglesias responsables que se puedan reproducir y que envíen misioneros

A. El proceso de desarrollo de redes (alcanzar a los grupos culturales cercanos)

13. Ampliar la conciencia del mundo y la intercesión por éste

- a. Nuestra iglesia está desarrollando una visión para un mundo que es más grande que nuestra propia comunidad. ____
- b. Nuestra iglesia está aprendiendo cómo orar e interceder por personas de culturas y países distintos. ____
- c. Nuestra iglesia está alcanzando a personas de distintas culturas en nuestra comunidad y les está mostrando el amor de Dios. ____
- d. Nuestra membresía incluye a personas de las distintas culturas que se encuentran en nuestra comunidad. ____

Total: ____ *dividir entre 4 =* ____ (*promedio*)

14. Enviar y apoyar a misioneros dentro de nuestro país

- a. Nuestra iglesia alienta una visión de “misión local” para alcanzar a los inmigrantes y los grupos minoritarios en nuestra comunidad o región. ____

- b. Tenemos un plan claro para establecer, apoyar y alimentar iglesias nuevas en las grandes zonas urbanas para alcanzar a los distintos grupos culturales dentro de ellas. ____
- c. Nuestra iglesia envía y apoya equipos que alcanzan a los inmigrantes y a los grupos minoritarios en las grandes zonas urbanas. ____
- d. Nuestra iglesia envía y apoya a misioneros que alcanzan a los distintos grupos culturales dentro de las grandes zonas urbanas. ____

Total: ____ *dividir entre 4 =* ____ *(promedio)*

B. El establecimiento de sociedades (alcanzar a grupos culturales distantes)

15. Enviar y apoyar a misioneros más allá de nuestro país

- a. Nuestra iglesia está desarrollando una visión para la “misión mundial”. ____
- b. Nuestra iglesia ora y da fielmente para ayudar en el avance del Evangelio por medio de los misioneros y las iglesias Cuadrangulares en otros países. ____
- c. Nuestra iglesia alienta a los jóvenes y produce líderes experimentados para que sirvan a corto o a largo plazo en otros países. ____
- d. Nuestra iglesia se asocia con otras iglesias Cuadrangulares para abrir y desarrollar nuevos campos y levantar iglesias nacionales en otros países. ____

Total: ____ *dividir entre 4 =* ____ *(promedio)*

16. Alcanzar a los grupos no alcanzados

- a. Nuestra iglesia entiende y tiene una visión de alcanzar a los grupos de personas que actualmente se encuentran más allá del alcance del Evangelio. ____
- b. Nuestra iglesia ora y apoya los esfuerzos por alcanzar a los grupos de personas no alcanzadas en nuestro propio país. ____
- c. Nuestra iglesia ora y apoya los esfuerzos por alcanzar a los grupos de personas no alcanzadas en otros países, en especial en la “ventana 10/40”. ____
- d. Nuestra iglesia se asocia con las iglesias Cuadrangulares en otros países para alcanzar a los grupos que no han sido alcanzados y continúa en dichos esfuerzos hasta que haya un fuerte movimiento nacional de establecimiento de iglesias en cada grupo no alcanzado. ____

Total: ____ *dividir entre 4 =* ____ (*promedio*)

Resumen y análisis

1. Coloque un punto sobre la “línea” apropiada dentro de “la rueda” a continuación, basándose en el puntaje promedio para cada una de las dieciséis categorías, siendo que el “centro” representa un puntaje de 1 y el “aro”, un puntaje de 10. Una los puntos para ver cuán equilibrada está la “rueda” en su iglesia.
2. Sume el total de los cuatro promedios en cada una de las cuatro etapas y regístrelas aquí:

Primera Etapa ____

Segunda Etapa ____

Tercera Etapa ____

Cuarta Etapa _____

¿En qué etapas su iglesia tiene la mayor fortaleza? ¿La mayor debilidad? ¿Por qué?



3. A continuación seleccione la respuesta que mejor describa la actitud actual de su iglesia hacia el cambio:
 - a. No hace falta cambio alguno. Estamos bien tal y como estamos.
 - b. El cambio es necesario. ¿Quién lo hará por nosotros?

- c. El cambio es necesario. ¿Qué están haciendo otras organizaciones que son como la nuestra?

- d. El cambio es necesario. Ayúdennos; queremos aprender.

- e. Queremos cambiar y estamos dispuestos a pagar el precio.

APÉNDICE B

El Desarrollo de la Iglesia Nacional: *Una evaluación a nivel nacional*

Instrucciones:

Sírvase asignar un número entre el 1 (no se da) y el 10 (se da continuamente) para cada declaración, según se aplique a las iglesias en su país. Escriba el número en el espacio junto a cada declaración. Suma los cuatro números en cada categoría y registre el total. Divida este total entre cuatro y registre el promedio para la categoría. Haga esto con cada una de las dieciséis (16) categorías.

Primera etapa: Iniciar – evangelizar. Meta: hacer discípulos responsables que se puedan reproducir

A. El proceso del nacimiento (la comunicación del Evangelio)

- 1. Encontrar a los perdidos**
 - a. El evangelismo es una elevada prioridad en nuestras iglesias. ____
 - b. Nuestras iglesias tienen un enfoque hacia afuera y están involucradas en el ministerio en nuestras comunidades. ____
 - c. Nuestras congregaciones son amigas de incrédulos y les muestran amor. ____
 - d. Nuestras iglesias le tienden la mano a los perdidos y buscan compartir el Evangelio con ellos. ____

Total: ____ *dividir entre 4 =* ____ (*promedio*)

2. Ganar a los perdidos

- a. Nuestras iglesias son evangelísticas y ganan a los perdidos para Cristo. ____
- b. Cada año vemos un número mayor de personas que vienen a Cristo. ____
- c. Las relaciones personales con los creyentes es una de las razones principales por las que los incrédulos vienen a Cristo por medio de nuestras iglesias. ____
- d. Nuestras iglesias tratan de encontrar y usar métodos evangelísticos que funcionan. ____

Total: ____ *dividir entre 4 =* ____ (*promedio*)

B. El proceso de vinculación afectiva (el establecimiento de la iglesia)

3. La incorporación de nuevos creyentes

- a. Las iglesias le hacen seguimiento a los nuevos convertidos. ____
- b. Cada año más de nuestros nuevos convertidos se bautizan en agua. ____
- c. Se les da la bienvenida a los nuevos convertidos y se les hace sentir como en casa en nuestras iglesias. ____
- d. Los nuevos convertidos llegan a hacerse miembros activos en las iglesias locales. ____

Total: ____ *dividir entre 4 =* ____ (*promedio*)

4. El discipulado de creyentes

- a. A los nuevos creyentes se les enseña y capacita para que sigan en el camino del Señor. ____

- b. Las personas son bautizadas y llenas del Espíritu Santo. ____
- c. A las personas se les enseña a pasar tiempo constante en oración y con la Palabra de Dios. ____
- d. A las personas se les enseña a alcanzar a sus familiares y amigos con el Evangelio. ____

Total: ____ *dividir entre 4 =* ____ *(promedio)*

Segunda etapa: Alimentar - fortalecer. Meta: hacer líderes responsables que se puedan reproducir

A. El proceso de ser modelo (el desarrollo de un carácter piadoso)

5. Fortalecer la vida familiar

- a. Los matrimonios de las personas que asisten a nuestras iglesias se están fortaleciendo. ____
- b. A las familias se les enseña a desarrollar relaciones amorosas y bondadosas en el hogar. ____
- c. A los padres y las madres se les enseña cómo criar hijos piadosos. ____
- d. A los hijos e hijas se les lleva a Cristo y siguen al Señor. ____

Total: ____ *dividir entre 4 =* ____ *(promedio)*

6. Cultivar la vida saludable en la congregación

- a. Hay un espíritu de amor y aceptación en nuestras iglesias. ____
- b. Las personas se hacen amigos y disfrutan de la comunión unos con otros. ____

- c. Las personas adoran con libertad y expresan su amor por el Señor abiertamente. ____
- d. Existe un sentido de la presencia del Señor en nuestras iglesias. ____

Total: ____ *dividir entre 4 =* ____ (*promedio*)

B. El proceso de ser mentor (el ministerio productivo)

7. Movilizar a los miembros

- a. A los miembros se les enseña su lugar en el Cuerpo de Cristo y se les equipa para que usen sus habilidades/dones dados por Dios para servir a los demás. ____
- b. A las personas se les enseña a diezmar y a dar con fidelidad. ____
- c. Las personas se ofrecen a ayudar cuando surge la necesidad. ____
- d. Existe un espíritu de trabajo en equipo en nuestra iglesia. ____

Total: ____ *dividir entre 4 =* ____ (*promedio*)

8. Desarrollar a los líderes

- a. La capacitación y la producción de líderes son prioridades principales. ____
- b. Los padres y las madres, en especial los padres, están aprendiendo cómo guiar bien a sus familias. ____
- c. Los pastores y los líderes en nuestras iglesias capacitan a otros a hacer lo que ellos hacen. ____
- d. Se levanta a la mayoría de nuestros líderes de entre los miembros de las congregaciones locales. ____

Total: _____ dividir entre 4 = _____ (promedio)

Tercera etapa: Expandir - multiplicar. Meta: hacer congregaciones responsables que se puedan reproducir

A. El proceso de darle poder a la iglesia (liberar a la iglesia)

9. La contextualización de la iglesia

- a. Nuestras iglesias desarrollan maneras de hacer el ministerio que satisfagan las necesidades de las personas. _____
- b. La adoración, la predicación y la enseñanza encajan con nuestra cultura y el Evangelio no se ve como algo “extranjero”. _____
- c. Nuestras iglesias son económicamente independientes y no dependen de fondos externos. _____
- d. Las personas en nuestras iglesias viven vidas que hacen que el Evangelio sea atractivo y ayudan a atraer a los incrédulos a Cristo. _____

Total: _____ dividir entre 4 = _____ (promedio)

10. Estructurar a la iglesia

- a. Nuestras iglesias están organizadas de una manera tal que promueven el continuo crecimiento espiritual y la madurez en cada grupo por edades. _____
- b. Nuestras iglesias están estructuradas de tal manera que a los líderes más jóvenes se les puede desarrollar y promover al liderazgo. _____
- c. Encontramos maneras de facilitar y desarrollar redes con institutos/escuelas bíblicas para capacitar a los que han sido llamados al ministerio cristiano a tiempo completo. _____

- d. Nuestras ordenanzas y nuestras estructuras nacionales y locales garantizan la sana doctrina, al mismo tiempo que proveen el espacio para el crecimiento y la multiplicación numéricos. ____

Total: ____ *dividir entre 4 =* ____ *(promedio)*

B. El proceso de patrocinio (La multiplicación hacia un movimiento)

11. La evangelización a una comunidad

- a. El evangelismo es más una forma de vida en nuestras iglesias que un énfasis periódico. ____
- b. A los miembros se les alienta a mostrar el amor de Dios de maneras prácticas satisfaciendo las necesidades de las personas en la comunidad. ____
- c. Tanto los creyentes nuevos como antiguos están aprendiendo cómo ganar a sus familiares y amigos para Cristo. ____
- d. Más personas están viniendo a nuestras iglesias como resultado de haber sido ganadas para Cristo, que como resultado de haber sido transferidas de otras iglesias cristianas. ____

Total: ____ *dividir entre 4 =* ____ *(promedio)*

12. La multiplicación de nuevas congregaciones

- a. Nuestras iglesias crean una atmósfera de fe y visión para iniciar iglesias nuevas. ____
- b. Nuestras iglesias capacitan a líderes para que inicien iglesias nuevas. ____
- c. Iniciamos iglesias que, a su vez, inician más iglesias nuevas. ____

- d. Nuestras iglesias tienen un plan claro para establecer, apoyar y alimentar iglesias nuevas por toda nuestra zona, en especial donde hay una mayoría de personas que no han sido evangelizadas. ____

Total: ____ *dividir entre 4 =* ____ *(promedio)*

Cuarta etapa: Enviar - extender. Meta: hacer iglesias responsables que se puedan reproducir y que envíen misioneros

- A. El proceso de desarrollo de redes (alcanzar a los grupos culturales cercanos)**

13. Ampliar la conciencia del mundo y la intercesión por éste

- a. Nuestras iglesias están desarrollando una visión para un mundo que es más grande que nuestro propio país. ____
- b. Nuestras iglesias están aprendiendo cómo orar e interceder por personas de culturas y países distintos. ____
- c. Nuestras iglesias están alcanzando a personas de distintas culturas en nuestras comunidades y les está mostrando el amor de Dios. ____
- d. La membresía de nuestras iglesias locales incluye a personas de las distintas culturas que se encuentran en sus comunidades. ____

Total: ____ *dividir entre 4 =* ____ *(promedio)*

14. Enviar y apoyar a misioneros dentro de nuestro país

- a. Nuestras iglesias alientan una visión de “misión local” para alcanzar a los inmigrantes y los grupos minoritarios en sus comunidades. ____
- b. A nivel nacional, tenemos un plan claro para establecer, apoyar y alimentar iglesias nuevas en las grandes zonas urbanas que puedan alcanzar a los diversos grupos culturales. ____
- c. Nuestras iglesias urbanas desarrollan equipos para alcanzar a los inmigrantes y a los grupos minoritarios en las grandes zonas urbanas. ____
- d. Nuestras iglesias envían y apoyan a misioneros que alcanzan a los distintos grupos culturales. ____

Total: ____ *dividir entre 4 =* ____ (*promedio*)

B. El establecimiento de sociedades (alcanzar a grupos culturales distantes)

15. Enviar y apoyar a misioneros más allá de nuestro país

- a. Nuestras iglesias están desarrollando una visión para la “misión mundial”. ____
- b. Nuestras iglesias oran y dan fielmente para ayudar en el avance del Evangelio por medio de los misioneros y las iglesias Cuadrangulares en otros países. ____
- c. Nuestras iglesias alientan a los jóvenes y producen líderes experimentados para que sirvan a corto o a largo plazo en otros países. ____
- d. Nuestras iglesias se asocian con otras iglesias Cuadrangulares para abrir y desarrollar nuevos campos y levantar iglesias nacionales en otros países. ____

Total: ____ *dividir entre 4 =* ____ (*promedio*)

16. Alcanzar a los grupos no alcanzados

- a. Nuestras iglesias entienden y tienen una visión de alcanzar a los grupos de personas que actualmente se encuentran más allá del alcance del Evangelio. ____
- b. Nuestras iglesias oran y apoyan los esfuerzos por alcanzar a los grupos de personas no alcanzadas en nuestro propio país. ____
- c. Nuestras iglesias oran y apoyan los esfuerzos por alcanzar a los grupos de personas no alcanzadas en otros países, en especial en la “ventana 10/40”. ____
- d. Nuestras iglesias se asocian con las iglesias Cuadrangulares en otros países para alcanzar a los grupos que no han sido alcanzados y continúan en dichos esfuerzos hasta que haya un fuerte movimiento nacional de establecimiento de iglesias en cada grupo no alcanzado. ____

Total: ____ *dividir entre 4 =* ____ (*promedio*)

Resumen y análisis

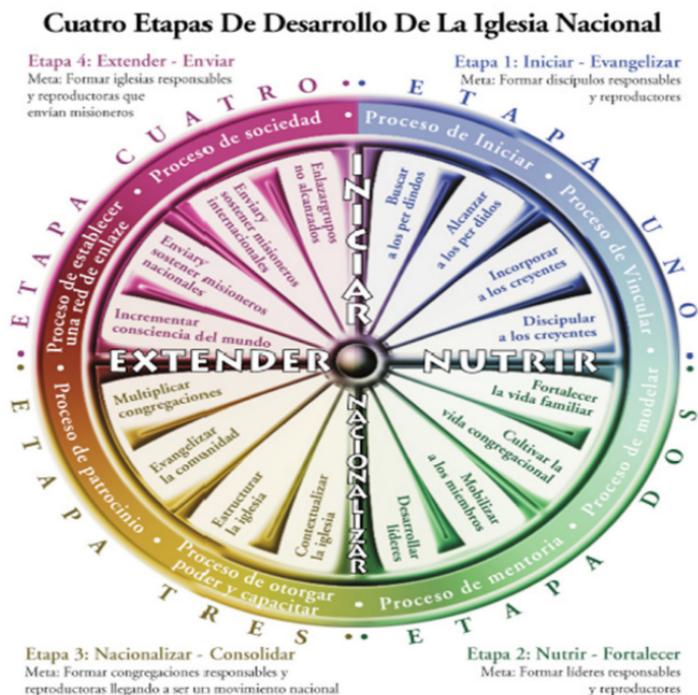
1. Coloque un punto sobre la “línea” apropiada dentro de “la rueda” a continuación, basándose en el puntaje promedio para cada una de las dieciséis categorías, siendo que el “centro” representa un puntaje de 1 y el “aro”, un puntaje de 10. Una los puntos para ver cuán equilibrada está la “rueda” en las iglesias de su país.
2. Sume el total de los cuatro promedios en cada una de las cuatro etapas y regístrelas aquí:
Primera Etapa ____

Segunda Etapa _____

Tercera Etapa _____

Cuarta Etapa _____

¿En qué etapas sus iglesias tienen la mayor fortaleza? ¿La mayor debilidad? ¿Por qué?



1. A continuación seleccione la respuesta que mejor describa la actitud actual de su iglesia a nivel nacional hacia el cambio:
 - a. No hace falta cambio alguno. Estamos bien tal y como estamos.

- b. El cambio es necesario. ¿Quién lo hará por nosotros?

- c. El cambio es necesario. ¿Qué están haciendo otras organizaciones que son como la nuestra?

- d. El cambio es necesario. Ayúdenos; queremos aprender.

- e. Queremos cambiar y estamos dispuestos a pagar el precio.

Notas

Prefacio

1. David B. Barrett, George T. Kurian y Todd M. Johnson, *World Christian Encyclopedia* (Enciclopedia Cristiana Mundial), segunda edición, volumen I, Nueva York: Editorial Oxford University Press, 200, pág. 3.
2. *World Christian Encyclopedia* (Enciclopedia Cristiana Mundial), segunda edición, volumen I pág. 19. Barrett identifica tres olas de renovación (Pentecostal, carismática, neo-carismática), sumando más de 500 millones de miembros que se encuentran en 740 denominaciones pentecostales, 6.530 denominaciones con una línea central no-pentecostal con grandes movimientos carismáticos internos organizados y 18,810 denominaciones y redes neo-carismáticas independientes (pág. 19).
3. Las estadísticas provienen del Informe Ministerial anual de la Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular.
4. Grabado en la piedra angular fundamental del Templo Angelus en Los Ángeles, California, la Primera Iglesia Cuadrangular.

Introducción

1. Tim Dowley, editor, *Eerdmans' Handbook to the History of Christianity* (Manual de Eerdmans de la Historia del Cristianismo, Grand Rapids, MI: Editorial Eerdmans, 1977), págs. 66-67. "Para mediados del segundo siglo, apenas un poco más de cien años luego de la muerte y la resurrección de Jesús, existían iglesias florecientes en casi todas las provincias entre Siria y Roma... Un siglo después, existía una minoría significativa en casi toda provincia del imperio y también en varios países hacia el oriente" (pág. 65).

2. Roland, Allen, *Missionary Methods: St. Paul's or Ours?* (Métodos Misioneros: ¿De San Pablo o Nuestros? Grand Rapids, MI: Editorial Eerdmans, 1967 reimpresso), págs. 10-17. Ver también Wesley D. Balda, editor, *Heirs of the Same Promise: Using Acts as a Study Guide for Evangelizing Ethnic America* (Herederos de la Misma Promesa: Usando el libro de Hechos como una guía de estudio para evangelizar a la América étnica, Monrovia, CA: Editorial MARC, 1984). “El libro de Hechos trata acerca de la evangelización urbana de los pueblos étnicos y muy poco de otra cosa” (pág. 12).
3. Charles Van Engen, *God's Missionary People: Rethinking the Purpose of the Local Church* (El pueblo misionero de Dios: Volviendo a pensar en el propósito de la iglesia local, Grand Rapids, MI: Editorial Baker, 1993), págs. 43-44. Van Engen identifica siete etapas en el surgimiento de una iglesia misionera local y nacional que indica se repiten una y otra vez en situaciones de establecimiento de iglesia. Estas siete etapas de desarrollo son similares en lo que respecta a secuencia y contenido al proceso de desarrollo de cuatro etapas y de 360 grados propuesto por C. Peter Wagner en *Stop the World I Want to Get On* (Detengan el mundo que quiero subirme, Ventura, CA: Editorial Regal Books, 1973), págs. 103-105 y *On the Crest of the Wave* (En la cresta de la ola, Ventura, CA: Editorial Regal Books, 1983), págs. 164-165. La Misión Cuadrangular ha buscado definir su estrategia en términos del proceso de desarrollo de cuatro etapas. Ver Phil Starr, “What Does It Mean to be a Church Planting Mission?,” *Foursquare World Advance* 22 (“¿Qué significa ser una misión que establece iglesias?” Publicación Mundo Cuadrangular Avance 22) septiembre / octubre 1986, pág. 5 y la publicación de La Misión Cuadrangular Internacional *Global Resource*

Guide (Guía de Recursos Globales, 1994), págs. 1-2.

Capítulo 1

1. Ver “Articles of Incorporation and Bylaws of the International Church of the Foursquare Gospel,” (“Artículos de incorporación y ordenanzas de la Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular, edición 1993), dentro de la tapa.
2. McPherson, Aimee Semple, “Lost and Restored,” *This is That* (“Perdidos y restaurados”, Esto es Eso, Los Angeles, CA: Editorial Bridal Call Publishing House, 1921), págs. 487-511.
3. Las dos fuentes más exhaustivas sobre la Misión Cuadrangular son Yeol Soo Eim, “The Worldwide Expansion of the Foursquare Church” (“La expansión mundial de la Iglesia Cuadrangular” tesis no publicada para doctorado en misiología, Seminario Teológico Fuller, 1986) y Nathaniel M. Van Cleave, *The Vine and the Branches: a History of the International Church of the Foursquare Gospel* (La Vid y los Pámpanos: Una historia de la Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular), Los Ángeles, CA: Editorial International Church of the Foursquare Gospel, 1992).
4. Arthur Edwards, “Fishing in Panama,” *Foursquare Magazine* (“La Pesca en Panamá” Revista Cuadrangular, June, 1945),pág. 20. Ver Leland Edwards, *Chasing the Vision* (Persiguiendo la visión, Lake Mary, FL: Editorial Creation House/ Foursquare Media, 2006) para el fascinante recuento de un testigo presencial del nacimiento y el crecimiento de la Iglesia Cuadrangular de Panamá, de parte del hijo de Arthur Edwards. Él escribe, “La visión de ellos era para todo el país. Los Hechos de los Apóstoles era su 'Manual de Operaciones'.” (pág. 28).
5. En ambos países el enfoque inicial se encontraba en los

grupos tribales rurales más que en los centros de población urbana. Como resultado de ello, la penetración del país era limitada. A menos que se diera la impresión de que el establecimiento de la iglesia urbana sola era la clave para todo, ver L. Grant McClung, Jr., “Pentecostal/Charismatic Perspectives on a Missiology for the Twenty-First Century” (“Perspectivas Pentecostales/Carismáticas de una Misiología para el Siglo XXI), Ediciones *Pneuma* 16 (primavera, 1994), pág. 11-22.

6. Jim Montgomery, *New Testament Fire in the Philippines* (El Fuego del Nuevo Testamento en las Filipinas, Manila, Filipinas: Editorial C-GRIP, 1972). La visión y la estrategia Cuadrangulares para el establecimiento generalizado de iglesias por todas las Filipinas ayudaron a plantar una semilla en el corazón de Montgomery. Esta semilla finalmente dio a luz al movimiento DAWN (siglas en inglés para Discipulando a toda una nación), el cual busca conectar por redes a los grupos evangélicos y pentecostales para penetrar en una nación entera con el Evangelio por medio del establecimiento saturado de iglesias. Ver Jim Montgomery, *Dawn 2000: 7 Million Churches to Go* (DAWN 2000: Faltan siete millones de iglesias, Pasadena, CA: Editorial Biblioteca Wm. Carey, 1989).

Capítulo 2

1. Está comenzando a tener lugar una aplicación del proceso de desarrollo en cuatro etapas en la iglesia en los Estados Unidos. Ver Ray Wheeler, “Church from Another Perspective: Rearranging Assumptions about the Identity and Work of the Church through an Encounter with World Mission,” *Understanding the Times: Key Issues for the Local Church in the 21st Century* (“La iglesia desde otra perspectiva: El reacomodo de supuestos acerca de la identidad y la obra de la iglesia por medio de un encuentro con la

misión mundial”, la comprensión de los tiempos: problemas clave para la iglesia local en el Siglo XXI), editado por Daniel Brown y Ralph Moore (Kaneohe, HI: Editorial Straight Street Publications, 1994), págs. 193-222.

2. C. Peter Wagner, *Church Planting for a Greater Harvest: a Comprehensive Guide* (El establecimiento de iglesias para una mayor cosecha: una guía global, Ventura, CA: Editorial Regal Books, 1990), págs. 59-75. Basándose en la investigación, Wagner comienza su libro con esta declaración: “La sola metodología evangelística más efectiva bajo el cielo es el establecimiento de iglesias nuevas” (pág. 11).
3. Ver Lawrence E. Keyes, *The Last Age of Missions: a Study of Third World Mission Societies* (La última era de las misiones: un estudio de las sociedades misioneras del tercer mundo, Pasadena, CA: Editorial Biblioteca Wm. Carey, 1983) y Larry D. Pate, *From Every People: a Handbook of Two-Thirds World Missions* (De todo pueblo: un manual de las misiones al mundo de los dos tercios), Monrovia, CA: Editorial MARC, 1989).
4. En otra parte, este autor ha buscado mostrar cómo esta estrategia de desarrollo del “ciclo completo” es clave para ayudar al movimiento Cuadrangular a sacarle el máximo provecho a sus limitados recursos. Ver John L. Amstutz, “Foursquare Missions: Doing More With Less,” (“Misiones Cuadrangulares: hacer más con menos”), Ediciones *Pneuma* (primavera 1994), págs. 63-80.

Capítulo 3

1. Ver Hechos 10:1-47; 16:13-15, 25-34; 18:7, 8 y Hechos 6:7; 17:4, 12.
2. ¿Cómo vienen las personas a Cristo? Donald McGavran señaló que las redes socioeconómicas y las agrupaciones etno-lingüistas son los “puentes de Dios” fundamentales

- hacia Cristo. Él los llamó “movimientos de personas”. Declaró además, “Los pueblos se hacen cristianos con mayor rapidez cuando el menor cambio de raza o clan se ve involucrado. Cuando se siente que “estamos avanzando con nuestro pueblo y los que no han venido ahora vendrán más tarde”, entonces la iglesia experimenta su crecimiento más vigoroso” (Donald McGavran, *The Bridges of God: a Study in the Strategy of Missions* (Los puentes de Dios: un estudio en la estrategia de misiones, Editorial Friendship Press, Nueva York, 1955.)
3. Más que económico y social, “Pobre” es un término ético y espiritual. Los “pobres” son los que son “pobres en espíritu”, quienes humildemente reconocen su necesidad de Dios. No recurren a esquemas políticos, estatus social o prosperidad material para alcanzar su liberación y redención, sino a Dios. Es Jesús mismo quien encarna el ideal Bíblico del “hombre pobre”, quien confía sólo en Dios, y aquí yace la verdadera importancia de la pobreza de quien *“por vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos”* (2 Corintios 8:9). Ver Alan Richardson, *A Theological Word Book of the Bible* (Diccionario Teológico de la Biblia), págs. 168-169.
 4. Aunque tal vez sea de mayor utilidad en algunas culturas que en otras, James Engel de la Universidad Wheaton College desarrolló una escala lineal que muestra cómo las personas vienen a Cristo por medio de un proceso de conciencia, entendimiento y aplicación personal del Evangelio y una decisión de actuar (ver C. Peter Wagner, *Strategies for Church Growth* (Estrategias para el crecimiento de la iglesia), Editorial Regal Books, 1987, pág. 124).
 5. Ver Hechos 8:12-17 (los samaritanos), Hechos 9:17-19 (Saulo de Tarso), Hechos 10:44-47 (la casa de Cornelio) y Hechos 19:1-7 (los efesios). Aparentemente, el

recibimiento del Espíritu puede tener lugar en cualquier momento luego del arrepentimiento y la fe en Cristo. Con Cornelio sucedió antes del bautismo en agua, con los samaritanos y los efesios, después del bautismo en agua. Sin embargo, en cada caso, la venida del Espíritu estaba íntimamente relacionada con el bautismo en agua.

6. Mateo 7:28; 11:1; 13:53; 19:1; 26:1. Algunos han sugerido que estas cinco secciones son una contraparte a los cinco libros de Moisés, sugiriendo que la enseñanza de Jesús había de entenderse como el cumplimiento de la Ley (ver Mateo 5:17, 18).
7. La auténtica felicidad (las bienaventuranzas), el testimonio transformador (sal y luz), la verdadera justicia (cumplir, no simplemente guardar la ley), la auténtica piedad (el ayuno, la oración, dar limosnas), la determinación en la devoción (Dios o mamón), la prioridad apropiada (buscar primeramente el Reino de Dios), el discernimiento no sentencioso (no juzgar), tratar a los demás como se quisiera ser tratado (la regla de oro), el camino ancho y angosto (dos puertas, dos caminos, y dos destinos), discernir a los falsos profetas (por sus frutos los conoceréis) y escuchar y hacer (construir sobre la roca o sobre la arena). John Piper ha resumido “todo lo que Jesús mandó” según se registra en los cuatro Evangelios en cincuenta exigencias en su libro *What Jesus Demands from the World* (Lo que Jesús exige del mundo, Wheaton IL: Editorial Crossway Books, 2006).
8. El bautismo “en el nombre de Jesucristo” o “del Señor Jesús” en Hechos (2:38; 8:16; 10:48; 19:5) es otra manera de decir “en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo” ya que “agradó al Padre que en él habitase toda plenitud...porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad” (Colosenses 1:19, 2:9).

Capítulo 4

1. Dios habla enfáticamente “*la mujer...contra la cual has sido desleal...la mujer de tu pacto...porque buscaba una descendencia para Dios*” (Malaquías 2:14, 15). En las Escrituras, se permite el divorcio por infidelidad sexual (*porneia*, Mateo 19:9) y abandono (*chorizo*, 1 Corintios 7:15) y en tales casos, por implicancia, también se le permite volver a casarse al cónyuge que no ha causado la ofensa. Cuando el divorcio ha tenido lugar, por cualquiera que fuera la razón, la crianza de hijos piadosos se convierte en un gran desafío para el padre o la madre solos. Y si se vuelven a casar, lo mismo se aplica para los padrastros o madrastas. En tales casos, al igual que con las viudas y los huérfanos (Salmos 68:5, 6; Santiago 1:27), la iglesia tiene una mayor responsabilidad y oportunidad de “ser la familia” y apoyar a dichos miembros del Cuerpo de Cristo. Restaurar y ayudar a las familias quebrantadas para que recuperen la salud y la integridad es uno de los desafíos cada vez mayores que la iglesia enfrenta hoy. Una comunidad saludable y amorosa de creyentes es la manera de Dios de ayudar a los que sufren. De los muchos recursos disponibles, el ministerio de Enfoque a la Familia es uno de los más extensos y útiles (www.family.org).
2. La iglesia primitiva se reunía en grupos grandes y pequeños, tanto dentro como fuera de las fronteras de Jerusalén (Hechos 2:46; 5:42; 19:9, 10; 20:20). Las estructuras funcionales y flexibles ayudaban y producían el crecimiento espiritual y el testimonio. “Las grandes reuniones ayudaban a la iglesia a *superar su crecimiento* por medio del impacto dinámico de su testimonio de unidad en la adoración y la koinonía, mientras que las reuniones más pequeñas ayudaban a la iglesia a *crecer* por medio del impacto

de relaciones responsables y personales que causaban una transformación en la vida” (John L. Amstutz, “Beyond Pentecost: A Study of Some Sociological Dimensions of New Testament Church Growth From the Book of Acts,” *Essays on Apostolic Themes* (Más allá de Pentecostés: un estudio de algunas dimensiones sociológicas del crecimiento de la iglesia del Nuevo Testamento a partir del libro de Hechos”, Ensayos sobre temas apostólicos), Paul Elbert, editor, Peabody, MA: Editorial Hendrikson Publishers, 1985, pág. 212). Debido a la cada vez mayor oposición y persecución religiosa y finalmente política, los creyentes se reunían cada vez más en casas (Hechos 18:6-8; Romanos 16:3-5) tal y como es el caso hoy en países donde no se permite la predicación del Evangelio y la reunión de creyentes.

3. Algunos han creído que el compartir en la Iglesia de Jerusalén fue un experimento equivocado de *koinonia* económica y generosidad ingenua, una especie de “comunismo cristiano”. Sin embargo, es probable que la observación de Ron Sider esté mucho más cercana a la verdad: “Dadas las duras realidades económicas en Jerusalén durante esa época del primer siglo, probablemente fue el inusualmente gran número de pobres en medio de ellos lo que precisamente hizo que ese dramático compartir se convirtiera en una necesidad tan obvia. El hecho de que los ricos de entre ellos dieran con una generosidad desbordante para satisfacer una desesperada necesidad en el cuerpo de Cristo no indica un idealismo ingenuo sino un discipulado incondicional... Se atrevieron a ofrecer una expresión concreta y visible de la unidad de los creyentes. En la nueva comunidad mesiánica de los primeros seguidores de Jesús luego de Pentecostés, Dios estaba redimiendo todas las relaciones” (Ron Sider, *Rich Christians in an Age of Hunger* (Cristianos ricos en una era de hambre),

- Downers Grove, IL: Editorial InterVarsity Press, 1977, pág. 103).
4. Santiago 4:16; Colosenses 3:13; Romanos 15:14; Gálatas 5:13; Hebreos 10:24; Efesios 5:21; Efesios 18, 19; I Pedro 1:22. Tan sólo en las epístolas, la frase “unos a otros” aparece más de cincuenta veces (ver Gene A. Getz, *Sharpening the Focus of the Church* (Dándole forma al enfoque de la iglesia), Chicago, IL: Editorial Moody Press, 1974, págs. 155-16).
 5. Se incluyen los dones que aparecen en Romanos 12:6-8 y 1 Corintios 12:7-11, 28. La lista de Pablo de los dones en Efesios, Romanos y 1 Corintios parece ser sugestiva y no exhaustiva, ya que hay traslape y una variedad de descripciones, tanto de dones como de personas, ministerios y manifestaciones. La descripción de Pedro en 1 Pedro 4:9, 10 también parece sugestiva. El libro de C. Peter Wagner, *Your Spiritual Gifts Can Help Your Church Grow* (Tus dones espirituales pueden ayudar al crecimiento de tu iglesia), y su inventario de dones espirituales, *Finding Your Spirit Gifts* (Encuentra tus dones espirituales), es un ejemplo de los muchos recursos disponibles (www.regal-books.com) para ayudar a entender e identificar los dones espirituales para la edificación del Cuerpo de Cristo.
 6. Las palabras anciano (*presbuteros*) obispo (*episcopas*) y pastor (*poimenos*) se usan indistintamente en el Nuevo Testamento. Ver Hechos 20: 17, 28 y I Pedro 5:1-5 y comparar 1 Timoteo 3:2 con Tito 1:6. Diácono/sirviente/servidor/siervo (*diakonos*) se usa para aquellos que sirven. Se usa para sirvientes domésticos, gobernantes civiles (Romanos 13:4; seguidores de Cristo (Juan 12:26; Efesios 6:21) y para Cristo mismo (Romanos 15:8; Gálatas 2:17). Los requisitos de los diáconos son similares a los de los ancianos (1 Timoteo 3:8-13). El enfoque de estas

descripciones es más funcional que formal y tiene que ver con el ministerio más que con el cargo. Aunque los requisitos de los ancianos y los diáconos van dirigidos a los hombres, no se descarta a las mujeres. A Febe se le describe como “diaconisa” (*diakonon*) en Romanos 16:1, Priscila bien pudo haber sido la pastora de una iglesia en casa (Romanos 16:3, 4; Hechos 18:24-27) y a Junias se la identifica como “muy estimad[a] entre los apóstoles (*apostolois*, Romanos 16:7). Para tratar acerca de estos ejemplos bíblicos, incluyendo los pasajes problemáticos en las cartas de Pablo (1 Corintios 11:2-16; 14:33-36; 1 Timoteo 2:8-15), ver *Women in Leadership Ministry* (Mujeres en el ministerio del liderazgo), el cual es “un resumen de la posición bíblica de la Iglesia Cuadrangular en lo concerniente a la gracia de Dios y el potencial de una mujer bajo Su soberanía y llamado” (Ediciones Foursquare Media, 2007).

7. Comparar 1 Timoteo 3:1-7 y Tito 1:5-8; parece haber al menos veinte cualidades distintas para un anciano/obispo (ver Gene Getz, *The Measure of a Man* (La medida de un hombre), Ventura, CA: Editorial Regal Books, 1974).

Capítulo 5

1. La famosa declaración, “En lo esencial la unidad, en lo no esencial la libertad, y en todas las cosas la caridad” expresa el espíritu de los grupos cristianos evangélicos, incluyendo a la Iglesia Cuadrangular. Tal vez una de las expresiones contemporáneas más claras y globales de los aspectos esenciales de la fe cristiana es el *Pacto de Lausana*, el cual se produjo a raíz del Congreso Internacional de Evangelismo Mundial de 1974 que tuvo lugar en Lausana, Suiza y que reunió a más de 2.300 líderes evangélicos de 150 países. Desde la realización de este congreso inicial de

Lausana, el *Pacto de Lausana* ha desafiado a los cristianos a trabajar juntos para dar a conocer a Jesucristo en todo el mundo. Muchas organizaciones usan este Pacto como su Declaración de Fe ministerial. Un documento que acompaña al *Pacto de Lausana* es el Manifiesto de Manila, producto del Congreso Lausana II de 1989, en Manila, Filipinas, al cual asistieron 4.300 líderes evangélicos de 173 países. Al manifestar públicamente el Pacto de Lausana en sus “21 afirmaciones” el *Manifiesto de Manila* claramente explica el significado del tema del Movimiento de Lausana de “Toda la iglesia tomando todo el Evangelio para todo el mundo”. Ver el sitio en la red del Comité de Lausana para la evangelización mundial (www.lausanne.org) para ver una historia del movimiento y los documentos que se produjeron, los cuales son casi treinta Documentos Auxiliares de Lausana (LOP, por sus siglas en Inglés) que explican los aspectos esenciales de la fe y la práctica cristianas.

2. Algunos han identificado estos dos extremos de sub-contextualización y sobre-contextualización como dos tipos de sincretismo. La sub-contextualización es el “sincretismo de bajo costo” donde no hay suficiente compromiso con la cultura receptora. Por lo tanto, la iglesia puede desarrollar una renuencia insalubre a renunciar a maneras extranjeras de expresar el Evangelio y las doctrinas que lo acompañan y así adoptar, prácticamente hablando, una forma extranjera y sincrética de cristianismo. La sobre-contextualización es el “sincretismo de alto costo” donde hay una falta de compromiso y conocimiento de las Escrituras en la cultura receptora. Por lo tanto, la cultura aplasta y diluye la verdad del Evangelio y desarrolla una “tolerancia floja” a las antiguas creencias y prácticas. La contextualización saludable exige una apropiada “exégesis de las Escrituras y la cultura”. Ver Larry Owens,

“Syncretism and the Scriptures,” *Evangelical Missions Quarterly* (“El sincretismo y las Escrituras”, Misiones Evangélicas, edición trimestral), enero 2007 (Volumen 43, número 1), págs. 74-80.

3. La dependencia puede ser saludable o insalubre. La dependencia saludable se caracteriza por la interdependencia dentro del Cuerpo de Cristo. Ya que no hay sino un Cuerpo y todos son miembros, todos pertenecen y todos son necesarios para que el Cuerpo funcione apropiadamente (1 Corintios 12). Todos los miembros son necesarios para apoyarse y complementarse mutuamente unos a otros. La dependencia insalubre puede darse en las misiones donde hay un continuo flujo de dinero o personal de una sola vía. Al igual que con los hijos adultos, puede que los padres los ayuden inicialmente para que se “levanten sobre sus pies” financieramente, pero finalmente se espera que se hagan de su propio camino. Del mismo modo, la dependencia de recursos externos de una iglesia nacional en desarrollo se reducirá a medida que ésta adquiere mayor independencia financiera y autonomía. Ver Daniel Rickert, *Building Strategic Relationships: a Practical Guide to Partnering with Non-Western Missions* (La formación de relaciones estratégicas: una guía práctica para asociarse con misiones no occidentales) (Editorial Partners International, 2000).
4. Santiago, el hermano de Jesús, fue uno de los ancianos líderes de Jerusalén. Junto con los apóstoles, él se reunió con Pablo y Bernabé para tratar acerca de las bases para la inclusión de los gentiles en la familia de la fe. La conclusión a la que llegaron de que todos, sean judíos o gentiles, son salvos por medio de la gracia y no por medio de la circuncisión y la obediencia a la ley de Moisés, tuvo implicancias de gran alcance para la difusión del Evangelio en el mundo gentil (Hechos 15:13-29).

5. Ningún líder puede cumplir su ministerio solo. Hace falta un equipo. Hacer iglesia como equipo requiere de un tipo de estructura que pueda duplicarse fácilmente, un “patrón fractal”. Una estructura orgánica es una estructura con partes vivas que se mueven y trabajan juntas como una unidad, como el cuerpo humano. La iglesia, como el Cuerpo de Cristo, se parece más a un organismo vivo que a una organización estática. “Hacer iglesia como equipo utiliza este mismo diseño fractal. Es un patrón muy sencillo y reproducible que se encuentra en la mayoría de los organismos. Cada uno tiene patrones similares y propósitos similares. La formación de un equipo de cuatro o cinco personas con pasiones ministeriales similares (tales como bebés, niños, jóvenes, adultos, personas en necesidad, etc.), cuyos distintos dones y capacidades pueden trabajar juntos para alcanzar un propósito en común, constituye un “patrón fractal”. Puede duplicarse fácilmente cuando el ministerio crece y cada miembro del equipo desarrolla un equipo de cuatro o cinco personas, quienes finalmente a su vez harán lo mismo. Ver Wayne Cordeiro, *Doing Church as a Team: Launching Effective Ministries Through Teamwork* (Hacer iglesia como equipo: el lanzamiento de ministerios efectivos por medio del trabajo en equipo, Editorial New Hope Publishers, 1998), págs. 185-206, y George Barna, *The Power of Team Leadership: Finding Strength in Shared Responsibility* (El poder del liderazgo de equipo: encontrar fortaleza en la responsabilidad compartida, Editorial Waterbrook Press, 2001).
6. Se ha identificado a cinco tipos de líderes, cada uno con esferas de influencia cada vez mayores: tipo I – líderes laicos voluntarios locales, influencia directa cara a cara (líderes de grupos pequeños, maestros de escuela dominical, líderes de adoración, patrocinadores de jóvenes, líderes de oración, etc.); tipo II – líderes voluntarios locales de

líderes laicos, influencia directa cara a cara (supervisor de escuela dominical; ancianos, diáconos, etc.); tipo III – líderes pagados bi-vocacionales o a tiempo completo, influencia comunitaria directa e indirecta (pastores de congregaciones más pequeñas); tipo IV – líderes pagados a tiempo completo, influencia regional directa e indirecta (pastores y pastores adjuntos de congregaciones más grandes; líderes de ministerios cristianos; pastores itinerantes; superintendentes de divisiones; supervisores distritales, etc.); tipo V – líderes nacionales e internacionales, influencia mayormente indirecta (presidentes de juntas nacionales; líderes de concilios globales; líderes itinerantes apostólicos, proféticos, evangelísticos, de enseñanza y pastorales, etc.). Cada tipo requiere de un tipo de capacitación diferente. Cuanto mayor sea la esfera de influencia, tanto mayor será la necesidad de capacitación especializada, especialmente para los tipos IV y V. Ver Edgar J. Elliston, *Home Grown Leaders* (Líderes producidos en casa, Editorial Biblioteca Wm. Carey, 1992), págs. 26-35.

7. La espontaneidad planificada es la paradoja del evangelismo producido y guiado por el Espíritu. Hechos 1:8 parece sugerir tanto el obrar espontáneo del Espíritu Santo como la evolución del testimonio de Cristo en expansión de parte de Sus seguidores que han recibido poder del Espíritu. Los viajes del apóstol Pablo también parecen incluir algo de ambos elementos: el elemento espontáneo (Hechos 16:6-10) y el elemento planificado (Hechos 15:36, 17:1, 2). Un ejemplo contemporáneo de dicha espontaneidad planificada en el evangelismo es la “búsqueda del tesoro” donde el Espíritu Santo revela “pistas” en lo concerniente a las personas (“monedas o tesoros perdidos”) que quiere que se encuentren. Utilizando las “pistas”, el equipo de evangelismo entra en la comunidad buscando a las personas o los grupos a quienes el Señor ha

- “puesto de relieve” y preparado para que reciban las buenas nuevas de un Evangelio de perdón, sanidad y liberación. Dichos encuentros del tipo del Libro de los Hechos entre creyentes y buscadores (como Felipe y el eunuco etíope, y Pedro y Cornelio) se describen en el libro *The Ultimate Treasure Hunt: a Guide to Supernatural Evangelism through Supernatural Encounters* (La búsqueda del tesoro final: una guía al evangelismo sobrenatural por medio de encuentros sobrenaturales, Editorial Destiny Image Publishers, 2007) por Kevin Dedmon.
8. El evangelismo cooperativo es de lo más fructífero cuando los eventos evangelísticos están relacionados con el establecimiento de iglesias nuevas para los creyentes nuevos. Ver C. Peter Wagner, *Strategies for Church Growth: Tools for Effective Mission and Evangelism* (Estrategias para el crecimiento de iglesias: herramientas para la misión y el evangelismo efectivos, Editorial Regal Books, 1987), págs. 168-170.
 9. Movimientos de establecimiento de iglesias donde “un incremento rápido y exponencial de iglesias autóctonas que establecen iglesias dentro de un pueblo o un segmento poblacional dados” es un aspecto clave para la evangelización de una región (David Garrison, *Church Planting Movements* (Movimientos de establecimiento de iglesias), Richmond, VA: Junta Misionera Internacional de la Convención Bautista del Sur, 1999, pág. 7). A partir de su investigación de los movimientos de establecimiento de iglesias en América Latina, China, India y Camboya, Garrison ha identificado diez factores comunes que han caracterizado a todo movimiento: 1) la adoración en el idioma del corazón del pueblo; 2) las redes de relaciones de evangelismo; 3) la rápida incorporación de nuevos convertidos a la iglesia; 4) la vehemencia y la intrepidez en

el testimonio; 5) un elevado nivel de compromiso para llegar a ser un cristiano; 6) las crisis sociales crean un ambiente maduro para el Evangelio; 7) la capacitación en el lugar de trabajo para los líderes de iglesia; 8) la descentralización de la autoridad en el liderazgo; 9) minimizar lo extranjero haciendo que los de fuera (misioneros) mantengan un perfil bajo; 10) la disposición de los misioneros a soportar penurias como buenos soldados de Jesucristo. También ver Jim Montgomery, *New Testament Fire in the Philippines* (El Fuego del Nuevo Testamento en las Filipinas, Manila, Filipinas: C-GRIP, 1972) y *DAWN 2000: 7 Million Churches to Go* (Faltan siete millones de iglesias, Pasadena, CA: Editorial Biblioteca WM. Carey, 1989).

Capítulo 6

1. “Todo el mundo con toda la Palabra” refleja un tema principal de la Escritura. ¿De qué trata *toda* la Biblia? ¿Acaso trata del *todo* acerca de algo? ¿Qué es lo que mantiene unidos a los 66 libros de la Biblia escritos a lo largo de un período de unos 1.500 años? Trata acerca de la vehemencia de Dios por redimirlos a *todos*. Trata acerca de la profundidad de Su amor al enviar a Su Hijo, y la anchura de Su amor en que Su muerte fue para *toda* la humanidad. Ver H. Cornell Goerner, *All Nations in God's Purpose: What the Bible Teaches about Missions* (Todas las naciones dentro del propósito de Dios: lo que a Biblia enseña acerca de las misiones, Editorial Broadman Press, 1979).
2. John Piper escribe: “Dios nos ha dado la oración porque Jesús nos ha dado una misión...la empresa misionera avanza por medio de la oración...el propósito del misionero (de Dios) (es) que las naciones lo adoren. Él asegurará este triunfo entrando en la guerra y convirtiéndose en el combatiente principal. Y dejará ese compromiso en

claro para todos los participantes *por medio de la oración*. Debido a que la oración muestra que el poder proviene del Señor... considere el asombroso alcance de la oración en la vibrante vida misionera de la iglesia primitiva” (*Let the Nations Be Glad! The Supremacy of God in Missions*, Gócese las naciones. La supremacía de Dios en la misión, Editorial Baker Books, 1993, pág. 47, 57).

3. Se estima que aproximadamente el tres por ciento de la población mundial (200 millones) ha cruzado las fronteras internacionales y actualmente vive en una nación que no es su país de origen (Adam Roberts, “Special Report: Migration, Open Up” (“Informe especial: migraciones, abran”), publicación *Economist*, 3 de enero, 2008). Muchos otros millones se han trasladado dentro del país donde han nacido, muchos hacia las grandes zonas urbanas buscando una mejor vida. Dicha inmigración internacional y dicha migración nacional ha dado como resultado cambios demográficos en las poblaciones urbanas, para lo que se ha requerido evangelismo y establecimiento de iglesias transculturales. El alcance a dichas poblaciones étnicamente diversas, llama a la iglesia a pensar de manera misiológica, pensar en “misiones”. Tendrá que considerarse el establecimiento de “congregaciones étnica” que incluyan a congregaciones con idiomas específicos, en especial iglesias en comunidades cambiantes y transitorias. Ver Jere Allen y George Bullard, *Shaping a Future for the Church in the Changing Community* (Dándole forma a un futuro para la iglesia en la comunidad cambiante, Junta Misionera Local de la Convención Bautista del Sur, 1981) para el ministerio étnico de iglesias en zonas multiculturales.
4. La decisión del Concilio de Jerusalén en lo concerniente a los gentiles tuvo dos dimensiones: la relación con Dios y

las relaciones dentro de la iglesia. Claramente, la conclusión del Concilio fue que, tanto judíos como gentiles, son salvos por gracia por medio de la fe en Jesucristo, *“porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo”*. La circuncisión no era un pre-requisito para la salvación de judíos o gentiles. Sin embargo, no se alentó a los judíos a que dejaran la práctica de circuncidar a sus hijos ni ya no vivir según sus costumbres. Al apóstol Pablo se le acusó equivocadamente de enseñar así a los judíos que vivían entre los gentiles (los judíos de la diáspora). Para mostrar que no había verdad en esta acusación, los judíos creyentes le pidieron a Pablo en Jerusalén que se les uniera en los ritos de purificación de cuatro judíos creyentes que habían hecho un voto y que pagaran sus gastos para que se les rasurara la cabeza. Pablo hizo esto para mostrar que, aunque la observancia de la ley no era necesaria para la salvación, vivir según las costumbres judías era algo apropiado y legítimo (Hechos 21:20-25). En otras palabras, los judíos que creían en el Mesías podían continuar viviendo como judíos. No tenían que dejar de ser judíos para ser cristianos. Se hizo una distinción entre las prácticas culturales y la salvación. Sin embargo, ya que dichas costumbres se relacionaban con los gentiles, todo lo que se les pidió a éstos que observaran en la decisión del “Concilio de Jerusalén” fueron las cuatro prohibiciones *“porque Moisés desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien lo predique en las sinagogas, donde es leído cada día de reposo”* (Hechos 15:20, 21). Como miembros del Cuerpo de Cristo, a los gentiles creyentes se les alentó a ser *“solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz”* (Efesios 4:3). Morar juntos en la unidad era esencial porque sólo hay *“un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra*

vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos” (Efesios 4:4-6).

5. El pacto eterno de Dios con Su pueblo involucra tres aspectos: a) Él sería su Dios; b) Israel sería Su pueblo; c) Él moraría en medio de él (ver Éxodo 29:45, 46; Deuteronomio 29:12, 13; Jeremías 31:33; Ezequiel 37:37, 38). Este pacto encuentra su cumplimiento en Jesucristo, “*el mediador de un nuevo pacto*” (Hebreos 8:10, 9:15), quien por medio de Su sacrificio abrió un nuevo camino de vida hacia el Padre, llevando a los perdidos hacia una relación con Dios y a Su familia y que por medio del don del Espíritu Santo viene a morar con Su pueblo y dentro de él (Juan 14:17, 18). Este pacto tendrá su cumplimiento final y culminante en la Nueva Jerusalén cuando “*él morará con ellos; y ellos serán su pueblo* (literalmente “pueblos”), y *Dios mismo estará con ellos como su Dios*” (Apocalipsis 21:3). Y este pacto incluye a “*una gran multitud... de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas*” (Apocalipsis 7:9).
6. Al evangelismo se le ha catalogado con base en la “distancia” espiritual y cultural entre el creyente y el incrédulo. E-0 (evangelismo 0) es el proceso de guiar hacia Cristo a las personas que ya asisten o son miembros de la iglesia. E-1 (evangelismo 1) involucra guiar hacia Cristo a las personas que son de la misma cultura que el creyente. La “distancia” es espiritual entre los que son parte del Cuerpo de Cristo, la iglesia, y los que no lo son. E-2 (evangelismo 2) es el evangelismo transcultural. Adicionalmente a la “distancia” espiritual hay una “distancia” cultural, la cual involucra alcanzar a una persona de una cultura similar, como por ejemplo un anglosajón que habla Inglés que le ministra a un hispano que habla Español. E-3 (evangelismo 3) es lo mismo que E-2 pero involucra una

“distancia cultural” mayor, como por ejemplo, un anglosajón de habla inglesa que alcanza a un chino que habla Mandarín. Ver C. Peter Wagner, *Strategies for Church Growth: Tools for Effective Mission and Evangelism*, (Estrategias para el crecimiento de la iglesia: herramientas para la misión y el evangelismo efectivos), Ventura, CA: Editorial Regal Books, 1987, pág. 116.

7. En su libro *Eternity in Their Hearts: the Untold Story of Christianity among Folk Religions of Ancient People* (Con la eternidad en sus corazones: la historia no contada del cristianismo entre las religiones folklóricas de los pueblos antiguos, Editorial Regal Books, 1981), Don Richardson sugiere que “el mensaje oculto de Hechos” es la renuencia de los doce apóstoles a llevar a cabo la Gran Comisión de Cristo para “discipular a las naciones”. Él escribe en lo concerniente al Concilio de Jerusalén, “Es posible que algunos de los apóstoles originales...finalmente comenzaron en ese momento a abrir los ojos ante las posibilidades del ministerio entre los gentiles en tierras lejanas. Puede que al escuchar el informe de Pablo y Bernabé sobre la respuesta a gran escala entre los pueblos asiáticos se hayan visto forzados a darse cuenta por fin que Jerusalén y Samaria no eran los únicos lugares “donde ocurría la acción” (pág. 168).
8. En 1982, se convocó a una reunión de líderes misioneros patrocinados por el Grupo de Trabajo de la Estrategia de Lausana para aclarar y definir la tarea misionera que quedaba por hacer. Dos definiciones básicas surgieron de esta reunión: a) un “pueblo” es una agrupación significativamente grande de personas que se perciben a sí mismas como que tienen una afinidad en común las unas por las otras debido a que comparten un idioma, una religión, una identidad étnica, una ocupación, una situación de clase o casta. Es el grupo más grande dentro del cual se

puede difundir el Evangelio como un movimiento de establecimiento de iglesias sin encontrar barreras de entendimiento o aceptación; b) un pueblo no alcanzado es un grupo dentro del cual no existe una comunidad autóctona de cristianos creyentes capaces de evangelizar a este pueblo. Ver Ralph D. Winter and Bruce A. Koch, “Finishing the Task: the Unreached Peoples Challenge” in *Perspectives on the World Christian Movement: a Reader* (“La culminación de la tarea: el desafío de los pueblos no alcanzados” en perspectivas sobre el movimiento cristiano mundial: una lectura), Tercera Edición (Editorial Biblioteca William Carey, 1999), pág. 514. Aunque estas definiciones son algo imprecisas, “Probablemente Dios no quiso que usáramos una definición precisa de pueblos como para pensar que alguna vez podríamos dejar de hacer obra misionera pionera simplemente porque concluimos que se ha alcanzado a todos los pueblos dentro de nuestra definición...el objetivo más bien es que en tanto que el Señor no haya vuelto, debe haber más pueblos que alcanzar y debemos continuar nuestra labor de alcanzarlos” (John Piper, *Let the Nations Be Glad! The Supremacy of God in Missions*, [Gócense las naciones. La supremacía de Dios en la misión] pág 205).

9. “Una de las grandes historias no contadas del cristianismo en este siglo (el siglo XX) ha sido el increíble crecimiento del cristianismo vital y autóctono en casi todo país del mundo” escribe Patrick Johnstone en su libro *The Church is Bigger Than You Think: the Unfinished Work of World Evangelism* (La iglesia es más grande de lo que imaginas: la obra inconclusa del evangelismo mundial, Editorial Christian Focus Publications, 1998), pág. 109.
10. Fue Luis Bush, director internacional del Movimiento 2000 D. C. & Más Allá, quien acuñó la frase” La Ventana

10/40". El "Proyecto Josué 2000: ayudó a enfocar el alcance de los más de 1.700 grupos menos alcanzados con poblaciones de 10.000 o más personas, la mayoría de las cuales se encuentran en la ventana 10/40". Con el cierre planificado del Movimiento 2000 D. C. & Más Allá para finales del año 2000, los antiguos miembros del personal del Movimiento 2000 D. C. han formado un nuevo ministerio continuo llamado el "Proyecto Josué II". Éste es una ampliación del "Proyecto Josué 2000" original, el cual incluye a todos los pueblos menos alcanzados del mundo, sin importar su tamaño. Puede obtenerse la información y las actualizaciones por medio de la dirección electrónica del "Proyecto Josué II" (survey@joshuaproject.net) y su sitio en la red (<http://www.joshuaproject.net>).

Conclusión

1. John Piper, *Let the Nations Be Glad!: the Supremacy of God in Missions* (Gócense las naciones. La supremacía de Dios en la misión, Grand Rapids, MI: Editorial Baker, 1993), pág. 35.

Bibliografía

Allen, Jere y George Bullard, *Shaping a Future for the Church in the Changing Community* (Dándole forma a un futuro para la iglesia en la comunidad cambiante). Richmond, VA: Junta Misionera Local de la Convención Bautista del Sur, 1981).

Allen, Roland, *Missionary Methods: St. Paul's or Ours* (Métodos Misioneros: ¿De San Pablo o nuestros?) Grand Rapids, MI: Editorial Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1967 reimpresso.

Amstutz, John L, "Beyond Pentecost: a Study of Some Sociological Dimensions of New Testament Church Growth from the Book of Acts," *Essays on Apostolic Themes*. (Más allá de Pentecostés: un estudio de algunas dimensiones sociológicas del crecimiento de la iglesia del Nuevo Testamento a partir del libro de Hechos", Ensayos sobre temas apostólicos) Paul Elbert, Editor, Peabody, MA: Editorial Hendrikson Publishers, 1985, páginas 208-225.

Amstutz, John L, "Foursquare Missions: Doing More with Less," ("Misiones Cuadrangulares: hacer más con menos"), Ediciones *Pneuma* (primavera 1994), páginas 63-80.).

Balda, Wesley D., *Heirs of the Same Promise: Using Acts as a Study Guide for Evangelizing Ethnic America* (Herederos de la misma promesa: Usando el libro de Hechos como una guía de estudio para evangelizar a la América étnica), Monrovia, CA: Editorial MARC, 1984.

Barna, George, *The Power of Team Leadership: Finding Strength through Shared Responsibility* (El poder del liderazgo de equipo: encontrar fortaleza en la responsabilidad compartida) Colorado Springs, CO: Editorial Waterbrook Press, 2001.

Barrett, David B, George T. Kurian and Todd M. Johnson, *World Christian Encyclopedia* (Enciclopedia cristiana mundial), segunda edición, volumen I. Nueva York, NY: Editorial Oxford University Press, 2001.

Brown, Daniel and Ralph Moore, editores, *Understanding the Times: Key Issues for the Local Church in the 21st Century* (La comprensión de los tiempos: problemas clave para la iglesia local en el Siglo 21), Kaneohe, HI: Editorial Straight Street Publications, 1994.

Cordeiro, Wayne, *Doing Church as a Team: Launching Effective Ministries Through Teamwork* (Hacer iglesia como equipo: el lanzamiento de ministerios efectivos por medio del trabajo en equipo), Honolulu, HI: Editorial New Hope Publishers, 1998.

Dedmon, Kevin, *The Ultimate Treasure Hunt: a Guide to Supernatural Evangelism through Supernatural Encounters* (La búsqueda del tesoro final: una guía al evangelismo sobrenatural por medio de encuentros sobrenaturales). Shippensburg, PA: Editorial Destiny Image Publishers, 2007.

Dowley, Tim, editor, *Eerdmans' Handbook to the History of Christianity* (Manual de Eerdmans de la historia del cristianismo). Grand Rapids, MI: Editorial Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1977.

Edwards, Leland, *Chasing the Vision* (Persiguiendo la visión). Lake Mary, FL: Editorial Creation House/ Foursquare Media, 2006.

Garrison, David, *Church Planting Movements* (Movimientos de establecimiento de iglesias), Richmond, VA: Junta Misionera Internacional de la Convención Bautista del Sur, 1999.

Getz, Gene, *Sharpening the Focus of the Church* (Dándole forma al enfoque de la iglesia), Chicago, IL: Editorial Moody Press, 1974.

Getz, Gene, *The Measure of a Man* (La medida de un hombre). Ventura, CA: Editorial Regal Books, 1974.

Goerner, H. Cornell, *All Nations in God's Purpose: What the Bible Teaches About Missions* (Todas las naciones dentro del propósito de Dios: lo que la Biblia enseña acerca de las misiones). Nashville, TN: Editorial Broadman Press, 1979.

Johnstone, Patrick, *The Church is Bigger than You Think: the Unfinished Work of World Evangelism* (La iglesia es más grande de lo que imaginas: la obra inconclusa del evangelismo mundial). Rossshire, Great Britain, Editorial Christian Focus Publications, 1998.

Keyes, Lawrence W., *The Last Age of Missions: a Study of Third World Mission Societies* (La última era de las misiones: un estudio de las sociedades misioneras del tercer mundo). Pasadena, CA: Editorial Biblioteca Wm. Carey, 1983.

McClung, Grant, Jr., "Pentecostal/Charismatic Perspectives on a Missiology for the Twenty-first Century" (Perspectivas pentecostales/carismáticas de una misiología para el siglo XXI), Ediciones *Pneuma* 16 (primavera 1994), páginas 11-22.

McGavran, Donald, *The Bridges of God: a Study in the Strategy of Missions* (Los puentes de Dios: un estudio en la estrategia de misiones). Nueva York: Editorial Friendship Press, 1955.

McPherson, Aimee Semple, *This is That* (Esto Es Eso). Los Angeles, CA; Editorial Bridal Call Publishing House, 1921.

Montgomery, Jim, *DAWN 2000: 7 Million Churches to Go* (DAWN 2000: Faltan siete millones de iglesias). Pasadena, CA: Editorial Biblioteca Wm. Carey, 1989.

Montgomery, Jim, *New Testament Fire in the Philippines* (El Fuego del Nuevo Testamento en las Filipinas). Manila: C-GRIP, 1972.

Owens, Larry, "Syncretism and the Scriptures," *Evangelical Missions Quarterly* ("El sincretismo y las Escrituras". Misiones Evangélicas edición trimestral) (enero 2007), páginas 74-80.

Pate, Larry D., *From Every People: a Handbook of Two-thirds World Missions* (De todo pueblo: un manual de las misiones al mundo de los dos tercios). Monrovia, CA: Editorial MARC, 1989.

Piper, John, *Let the Nations be Glad! The Supremacy of God in Missions* (Gócense las naciones. La supremacía de Dios en la misión). Grand Rapids, Editorial Baker Books, 1993.

Piper, John, *What Jesus Demands from the World* (Lo que Jesús exige del mundo). Wheaton, IL: Editorial Crossway Books, 2006.

Richardson, Alan, "Poor," *A Theological Word Book of the Bible* ("Pobre", Diccionario Teológico de la Biblia). Nueva York, NY: Editorial McMillan Publishing Co., Inc., 1950.

Richardson, Don, *Eternity in Their Hearts: the Untold Story of Christianity among Folk Religions of Ancient People* (Con la eternidad en sus corazones: la historia no contada del cristianismo entre las religiones folklóricas de los pueblos antiguos). Ventura, CA: Editorial Regal Books, 1981.

Rickert, Daniel, *Building Strategic Relationships: a Practical Guide to Partnering with Non-Western Missions* (La formación de relaciones estratégicas: una guía práctica para asociarse con misiones no occidentales). Brampton, Ontario, Canada: Editorial Partners International, 2000.

Schell, Steve, editor, *Women in Leadership Ministry* (Mujeres en el ministerio del liderazgo). Los Ángeles, CA: Ediciones Foursquare Media, 2007.

Sider, Ron, *Rich Christians in an Age of Hunger* (Cristianos ricos en una era de hambre). Downers Grove, IL: Editorial InterVarsity Press, 1977.

Van Engen, Charles, *God's Missionary People: Rethinking the Purpose of the Local Church* (El pueblo misionero de Dios: Volviendo a pensar en el propósito de la iglesia local). Grand Rapids: Editorial Baker Book House, 1993.

Wagner, C. Peter, *Church Planting for a Great Harvest: a Comprehensive Guide* (El establecimiento de iglesias para una mayor cosecha: una guía global). Ventura, CA: Editorial Regal Books, 1990.

Wagner, C. Peter, *On the Crest of the Wave* (En la cresta de la ola). Ventura, CA: Editorial Regal Books, 1983.

Wagner, C. Peter, *Stop the World I Want to Get On* (Detengan el mundo que quiero subirme). Ventura, CA: Editorial Regal Books, 1973.

Wagner, C. Peter, *Strategies for Church Growth: Tools for Effective Mission and Evangelism* (Estrategias para el crecimiento de iglesias: herramientas para la misión y el evangelismo efectivos). Ventura, CA: Editorial Regal Books, 1987.

Wagner, C. Peter, *Your Spiritual Gifts Can Help Your Church Grow* (Tus dones espirituales pueden ayudar al crecimiento de tu iglesia). Ventura, CA: Editorial Regal Books, 1994

Winter, Ralph D. and Bruce A. Koch, "Finishing the Task: the Unreached Peoples Challenge," *Perspectives on the World Christian Movement: a Reader* (La culminación de la tarea: el desafío de los pueblos no alcanzados", perspectivas sobre el movimiento cristiano mundial: una lectura). Ralph D. Winter y Steven C. Hawthorne, editores, Pasadena, CA: Editorial Biblioteca Wm. Carey, 1999, páginas 509-524.

Discípulos a Todas las Naciones

LA MISIÓN CONTINÚA HASTA QUE ÉL
VENGA

GUÍA DE ESTUDIO
GARY MATSDORF

INTRODUCCIÓN

Discípulos a todas las naciones: *La historia de Lucas*

A. LECTURA BÍBLICA

(a hacerse antes de la lectura del capítulo)

1. Según Mateo 24:14, ¿cuál es el alcance de la misión de la iglesia con referencia al mensaje del Evangelio?

2. Según Romanos 15:19, 23, ¿hasta dónde se ha difundido el Evangelio al momento de haber escrito dicho texto?

3. Según Colosenses 1:6, ¿cuán efectivo percibió Pablo que era el Evangelio en ese momento de la historia?

4. Lea Hechos 2:42-47. ¿Qué impacto tuvieron las maravillas y señales realizadas por los apóstoles sobre las personas? ¿Cuál fue el resultado?

5. Según Hechos 11:18, ¿cuál fue la evaluación de muchos judíos en respuesta al informe de Pedro acerca de los eventos que se dieron primero en la casa de Cornelio?

6. Según Hechos 15:11, ¿qué es lo que la iglesia siempre debe recordar al cumplir su misión global de hacer discípulos?

5. ¿Cuál es la importancia de los hombres mencionados en Hechos 13:1 que se unieron a Pablo y Bernabé como líderes de la iglesia en Antioquia de Siria?

6. ¿Cuál era el aspecto diferente en la obra misionera de Pablo y Bernabé, la cual se había lanzado desde Antioquia, comparada con la que se lanzó inicialmente a Samaria? ¿Entre quiénes era su obra?

7. ¿Cuáles son algunas implicancias de la decisión del Concilio de Jerusalén en lo que respecta al evangelismo mundial hoy?

8. ¿Cuál es la importancia de la “visión macedonia” de Pablo en lo que respecta al cumplimiento de Hechos 1:8?

9. ¿Qué ve usted como algunas implicancias importantes en lo que respecta a la evangelización de las naciones en que Pablo no sólo estableció iglesias sino que permaneció en Éfeso por dos años para enseñar a los conversos?

10. Además de los apóstoles, ¿quiénes ayudaron a llevar a cabo la comisión de Jesús de “*haced discípulos a todas las naciones*”?

11. ¿Cuáles son las cuatro etapas del desarrollo de iglesias nacionales que se pueden aprender al seguir cuidadosamente la historia de Lucas en Hechos? ¿Qué importancia tiene para nosotros este patrón de cuatro etapas hoy?

C. APLICACIÓN

1. ¿Qué fue bíblicamente nuevo o desafiante para usted en este capítulo y por qué?
2. Lucas enfatiza repetidas veces la importancia de la llenura del Espíritu Santo en “hacer discípulos”. ¿Qué significa para usted personalmente estar lleno del Espíritu y cómo mantiene la llenura del Espíritu en su vida?
3. Se hace la observación de que “El mandamiento de *‘haced discípulos a todas las naciones’* lo estaba llevando a cabo una iglesia llena del Espíritu y dirigida por Éste, la cual, junto con los apóstoles, llegó a ser testigo hasta lo último de la tierra”. ¿Puede verse usted “haciendo discípulos a todas las naciones”? ¿Por qué sí o por qué no? Si la respuesta es sí... ¿cuán específicamente se ve usted haciéndolo?

4. ¿Qué desafío práctico se encendió en el corazón de usted mientras leía este capítulo? ¿Cuál sería su siguiente paso para responder a dicho desafío?

5. ¿Para cuál de las cuatro etapas se ve usted como que está mejor dotado, equipado, o llamado a llevar a cabo? ¿Se ve usted involucrado en esa fase del ministerio fuera de su nación?

6. Si usted es el pastor guía/líder nacional de alguna iglesia/nación que no dejará su país pero quiere participar en “hacer discípulos a todas las naciones”, ¿ve usted algún ajuste misiológico que su iglesia/nación podría hacer en respuesta a este capítulo?

7. Si usted se está preparando para desplazarse a otro país, ¿qué es lo que quiere asegurarse de recordar y aplicar de este capítulo?

CAPÍTULO 1

Discípulos a todas las naciones: *La historia de la Iglesia Cuadrangular*

A. LECTURA BÍBLICA

(a hacerse antes de la lectura del capítulo)

1. ¿Qué dice Hebreos 13:8 acerca de Jesús y qué implica esto acerca de Su promesa de bautizar a las personas con el Espíritu Santo hoy?

2. Según 1 Timoteo 2:4-6, ¿cuál es la voluntad de Dios que todo cristiano debe recordar y enfatizar claramente como parte de su vida?

3. Según 1 Corintios 12:7-11, ¿cuáles son las manifestaciones del Espíritu Santo que están a disposición de todos los seguidores de Cristo hoy para realzar el ministerio a los que sufren?

B. PROCESAMIENTO DEL CAPÍTULO *(a completarse después de la lectura)*

1. ¿Qué está grabado en la piedra angular del Templo Angelus en Los Ángeles y qué expresa dicha inscripción acerca del movimiento Cuadrangular desde su inicio?

2. ¿En qué creía la hermana McPherson en lo que respecta a la disponibilidad del poder del Espíritu, tanto en su generación como en la nuestra, según se demostró en Pentecostés?

3. ¿Quiénes fueron los primeros receptores de los misioneros de principios del Siglo XX, y cómo fue que Arthur Edwards cambió esta estrategia común al

llevar a cabo la obra pionera en Panamá para el movimiento Cuadrangular?

4. ¿Cuál fue el aspecto distintivo del movimiento Cuadrangular en Panamá para 1940?

5. ¿Cuál fue el segundo país evangelizado por el movimiento Cuadrangular en América Latina y cuál fue la estrategia fundamental para la evangelización?

6. ¿Cuándo y dónde logró el movimiento Cuadrangular un avance sustancial en el establecimiento del ministerio en el África?

7. ¿Qué se quiere decir con la frase, “La ‘misión local’ estaba dándose en Nigeria”, y qué sucedió con el papel de los misioneros norteamericanos cuando el ministerio Cuadrangular se expandió en Nigeria?

8. ¿Qué estrategia en común caracteriza al movimiento Cuadrangular de América Latina y al movimiento Cuadrangular en el África?

9. ¿En qué país comenzó el movimiento Cuadrangular en Asia y cuál fue un factor importante para el establecimiento Cuadrangular en este país?

10. ¿Se ha convertido el movimiento Cuadrangular de las Filipinas en una “nación que envía”? Si es así, ¿a dónde han ido sus misioneros?

11. ¿Qué elementos espirituales enfrenta el ministerio Cuadrangular en países como Nueva Guinea, Sri Lanka y Camboya?

12. ¿En cuál Continente no hizo el movimiento Cuadrangular grandes progresos sino hasta los años ochenta y por qué?

13. Al momento de escribir este libro, ¿en cuántos países estaba presente el movimiento Cuadrangular y cuál era el porcentaje anual de crecimiento?

14. ¿Cuáles tres elementos “Dios ha bendecido constantemente” a medida que el Evangelio Cuadrangular se ha expandido por todo el mundo y por qué?

C. APLICACIÓN

1. ¿De qué manera, específicamente, pone usted en práctica la voluntad de Dios en 1 Timoteo 2:4-6 en su vida de manera constante?

2. ¿Cuál ha sido la experiencia de usted en cuanto a ser usado por el Espíritu Santo en cualquiera de las manifestaciones del Espíritu de 1 Corintios 12, como por ejemplo, la sanidad? ¿Ve usted estas muestras del poder del Espíritu como parte integral de su ministerio, tal y como lo fue en el de muchos de los primeros misioneros Cuadrangulares? ¿Por qué sí, o por qué no?

3. ¿Por cuál(es) región(es) del mundo que se mencionan en este capítulo (aparte de la región a la que usted pertenece) siente usted la mayor pasión personal y por qué? Si usted es el pastor guía/líder nacional de alguna iglesia/nación, ¿de qué manera está implementando su pasión en su iglesia/nación para asociarse con FMI (siglas en inglés para la Misión Cuadrangular Internacional) (o

el departamento de misiones de su nación) para desarrollar el ministerio en esa región?

4. ¿Qué le habló a usted de manera personal y con mayor fuerza en este capítulo?

CAPÍTULO 2

Discípulos a todas las naciones: *El desarrollo de la iglesia nacional*

A. LECTURA BÍBLICA

(a hacerse antes de la lectura del capítulo)

1. ¿Qué se nos dice que debemos hacer en Marcos 16:15?

2. Según Marcos 16:17, ¿con qué podemos esperar acompañar nuestra proclamación del Evangelio?

3. Según Mateo 28:19, ¿cuál es el “primer paso” de importancia crucial en nuestra evangelización a los perdidos?

4. Según Mateo 28:20, ¿qué hemos de comenzar a hacer de inmediato luego de que alguien ha experimentado la salvación/el bautismo en agua?

5. Lea Hechos 1:8, cópielo y comience a memorizarlo.

6. Según Hechos 14:21-22, ¿qué fue lo que Pablo y Bernabé vieron como algo que necesitaba hacerse luego de haber establecido inicialmente iglesias en Listra, Iconio y Antioquía?

7. Según Hechos 14:23, ¿qué otra cosa hicieron al establecer sus iglesias?

B. PROCESAMIENTO DEL CAPÍTULO *(a completarse después de la lectura)*

1. En sus propias palabras, ¿cuál es el PROPÓSITO de la Iglesia Cuadrangular en cada nación?

2. En sus propias palabras, ¿cuál es la MISIÓN de la Iglesia Cuadrangular en cada nación?

3. En sus propias palabras, ¿cuál es la ESTRATEGIA de la Iglesia Cuadrangular en cada nación?

4. El desarrollo de la misión Cuadrangular se basa en un modelo de cuatro etapas. ¿Cuáles son los dos pasos (“de...a”) de cada etapa?
 - Primera Etapa:

 - Segunda Etapa:

- Tercera Etapa:
- Cuarta Etapa:

5. ¿Cuál es la meta de la primera etapa?

6. ¿Cuál es la meta de la segunda etapa?

7. ¿Cuál es la meta de la tercera etapa?

8. ¿Cuál es la meta de la cuarta etapa?

9. Llene los espacios en blancos que correspondan para cada uno de éstos.

- Primera Etapa: INICIAR involucra un proceso de dos aspectos:

_____ y
_____ .

- Segunda Etapa: ALIMENTAR involucra un proceso de dos aspectos:

_____ y
_____ .

- Tercera Etapa: EXPANDIR involucra un proceso de dos aspectos:

_____ y
_____ .

- Cuarta Etapa: ENVIAR involucra un proceso de dos aspectos:

_____ y
_____ .

10. ¿Cuál es la tarea de dos aspectos de la primera etapa y qué debe evitarse?

11. ¿Cuál es la tarea de dos aspectos de la segunda etapa y qué debemos evitar?

12. ¿Cuál es la tarea de dos aspectos de la tercera etapa y qué debemos cuidar de no hacer con respecto a avanzar hacia la tercera etapa?

13. ¿Cuál es la tarea de dos aspectos de la cuarta etapa y qué debemos cuidar de no hacer con respecto a avanzar hacia la cuarta etapa?

14. A las iglesias de la cuarta etapa se las puede describir como “iglesias _____”.

C. APLICACIÓN

1. Si usted es el líder nacional de una nación, ¿en qué etapa ve usted a su país? Si todavía no es una nación en la cuarta etapa, ¿cuenta usted con algún plan estratégico para llevar a la nación a la siguiente etapa? Si es una nación que ya está en la cuarta etapa, ¿cuenta usted con algún plan estratégico para ampliar aún más su ministerio? Sírvase explicar.
2. Si está preparándose para desplegarse hacia otro país, ¿en qué etapa se encuentra éste? Si todavía no es una nación en la cuarta etapa, ¿cómo se ve usted asociándose con el liderazgo del país para ayudar a llevarlo a la siguiente etapa? Si es una nación que ya está en la cuarta etapa, ¿cuál percibe que deba ser el papel específico de usted en el desarrollo ministerial continuo del país?
3. Si usted es un pastor guía con una pasión por algún campo extranjero específico, ¿conoce usted la etapa en que se encuentra dicho campo? ¿Cómo planea asociarse de manera específica con el liderazgo de dicho país para ayudarlo a entrar en la siguiente

etapa o desarrollar aún más un ministerio en la cuarta etapa?

4. Con total honestidad hacia usted y hacia los demás, ¿cuál de estas cuatro etapas le interesa a usted más y cuál, con bastante franqueza, representa un desafío personal para usted... y por qué?

CAPÍTULO 3

Discípulos a todas las naciones: *Primera etapa: Iniciar - Evangelizar*

A. LECTURA BÍBLICA

(a hacerse antes de la lectura del capítulo)

1. Lea Lucas 4:16-21 y responda lo siguiente:
 - ¿Para qué específicamente fue ungido Jesús con el Espíritu Santo (v. 18a)?
 - ¿De qué otra manera describe Jesús Su ministerio (vv. 18 b – 19)?
2. Según Hechos 10:38, ¿cuáles dos cosas hizo Jesús como resultado de haber sido “*ungido con el Espíritu Santo y con poder*”?

3. Según Mateo 10:7-8, ¿qué misión les dio Jesús a los doce que nosotros hemos de continuar tal y como ellos la cumplieron?

4. Según Romanos 15:18-19, ¿cuáles fueron los dos medios que Pablo utilizó para evangelizar?

5. Según Juan 3:36, ¿cuál debe ser siempre nuestro enfoque claro en lo que respecta al destino eterno de las personas?

6. Según Romanos 10:14-15, ¿qué quiere Pablo que recordemos en lo que respecta a cuando las personas escuchan el mensaje del Evangelio?

7. Según Mateo 4:19, ¿qué promesa nos hace Jesús como Sus discípulos?

B. PROCESAMIENTO DEL CAPÍTULO *(a completarse después de la lectura)*

1. ¿Cuál es la meta de la primera etapa y cuál es nuestra tarea de dos aspectos en ella?

2. ¿Cuáles fueron las dos maneras que Jesús y los doce utilizaron para comunicar el Evangelio y qué registra el libro de Hechos en cuanto a estos medios de evangelización?

3. Al reflexionar a partir de las tres parábolas de Jesús en Lucas 15, ¿cuáles son las tres verdades acerca de los perdidos que hemos de recordar como motivos de impulso para evangelizar?

C. APLICACIÓN

1. Al evaluar su vida de manera personal, ¿alrededor de qué porcentaje de sus amigos son incrédulos? ¿Tiene usted contacto significativo con no-cristianos como para ser una influencia de Cristo en sus vidas? Si no es así, ¿por qué?...y, ¿ve usted alguna necesidad de cambio al respecto?
2. Si usted es un pastor guía, ¿de qué manera su iglesia “hace evangelismo” de tal modo que el crecimiento de ésta cuenta con un porcentaje saludable de “crecimiento del Reino” versus “crecimiento por transferencia”?
3. Si usted es un líder nacional, ¿cómo evaluaría los esfuerzos evangelísticos generales de su país? ¿De qué manera, específicamente, equipa usted a sus líderes (en especial a los pastores principales) para que éstos realicen la obra de un evangelista de manera efectiva y constante?

4. ¿De qué manera identifica la iglesia de la que usted es parte a los nuevos conversos y comienza el proceso de discipulado? ¿Cómo evaluaría usted su efectividad para lograr que los nuevos conversos avancen desde el momento en que “levantan la mano para recibir a Jesús”, hacia el bautismo en agua, la llenura del Espíritu, la integración a la vida de la iglesia y lleguen a estar encaminados en el discipulado?

5. Se hace una declaración clara y directa al decir que “El evangelismo debe ir acompañado de buenas acciones... El amor de Dios en Cristo no sólo se expresa en palabras, sino en hechos – hechos prácticos de amabilidad y actos de compasión”. ¿Está usted de acuerdo en que los actos de amabilidad y compasión (a los que técnicamente se les conoce como “el evangelismo de presencia o de servicio social”) son esenciales para el evangelismo efectivo y deben ser parte del ministerio en la primera etapa? ¿Por qué sí o por qué no?

8. Según Efesios 4:11-13, ¿cuál es la función principal del liderazgo de la iglesia y por cuánto tiempo es éste el plan de Dios para el liderazgo?

9. Según Tito 1:6, ¿cuáles son tres requisitos clave que Pablo buscaba en los líderes de iglesia?

10. Según Lucas 22:27, ¿cuál era la naturaleza del liderazgo de Jesús que Él quería que se reprodujera en Sus seguidores (ver también Marcos 10:44)?

11. Según 1 Timoteo 4:16, ¿cuáles son dos cosas que los líderes deben vigilar de cerca al disciplinar a otros?

B. PROCESAMIENTO DEL CAPÍTULO *(a completarse después de la lectura)*

1. ¿Cuál es la meta del ministerio en la segunda etapa y cuál es su tarea que involucra dos aspectos?

2. ¿En cuáles dos áreas fundamentales estamos llamados a reflejar el amor y la santidad a la imagen de Cristo?

3. ¿Quiénes son los “discipuladores primarios” que guían a los seguidores de Cristo en estas dos áreas y cuáles son las dos tareas que son vitales para el discipulado efectivo?

4. ¿Cuál fue la primera “institución creada” de Dios y para qué cosa es ella Su laboratorio primario?

5. En vez de provocar a sus hijos, ¿cuál es la responsabilidad que reciben los padres en lo que respecta a llevar a sus hijos a la madurez en la fe?

6. Complete la siguiente frase: “En un sentido, la iglesia es una _____.”

7. Complete la siguiente frase: Aunque la iglesia primitiva no era comunal, “funcionaba como una _____” y como “una familia _____”.

8. ¿Qué nos enseña el capítulo que fue la última petición de Cristo a Su Padre?

9. Al ser mentores de discípulos, ¿qué debemos ayudarles a desarrollar y producir como parte de nuestros esfuerzos ministeriales de la segunda etapa?
10. Tome nota de la responsabilidad fundamental de equipamiento preparación de cada uno de los dones, los cuales implican cinco aspectos, en Efesios 4:11:
- Los **apóstoles** son los embajadores llamados y enviados por Dios para:
 - Los **profetas** son los mensajeros de Dios llamados y ungidos para:
 - Los **evangelistas** proclaman las buenas nuevas y están llamados y dotados para:
 - Los **pastores** son los guías del rebaño llamados y separados por Dios para:

- Los **maestros** son los intérpretes de la Palabra de Dios llamados y nombrados para:
11. Los ministerios de equipamiento o preparación de la iglesia, los cuales implican cinco aspectos, están llamados a preparar a los discípulos en _____ y _____, “tanto en _____ como _____”.
12. ¿Qué se quiere decir con “sinergia del Espíritu”?
13. Aunque la habilidad/capacidad ministerial es importante para un líder, ¿qué áreas de la vida de un líder son las más importantes, según los requisitos que se mencionan en 1 Timoteo y Tito?
14. Jesús ávidamente renegó de todo sentimiento de celos entre los doce y repetidamente les recordó la cualidad del liderazgo basado en el servicio. ¿De

qué manera fue Él el modelo del liderazgo basado en el servicio y qué dice Él que caracteriza dicho liderazgo?

15. Complete la siguiente frase: “Dicha _____ de líderes... es esencial para el crecimiento y expansión de la iglesia” ¿Cómo instruyó Pablo a Timoteo para que emprendiera esta multiplicación?

C. APLICACIÓN

1. Si usted es parte de una nación que se encuentra en la segunda etapa o en una etapa más avanzada, o se está desplegando o quiere realizar esfuerzos de ayuda hacia una nación que se encuentra en la segunda etapa o en una etapa más avanzada, ¿cómo se ve a sí mismo de manera específica ayudando a desarrollar líderes responsables y que se puedan reproducir?
2. Al evaluar a su congregación en su calidad de pastor guía, o a su nación en su calidad de líder nacional, ¿diría usted que ésta o aquella refleja una dinámica comunitaria y familiar saludables... o que refleja más las cualidades de un “lugar de reunión” institucional para adorar y recibir enseñanza? Si lo último es la respuesta, ¿qué desafíos personales o teológicos le han presentado este capítulo a usted? Y si es así, ¿tiene la intención de realizar algún cambio al respecto?
3. ¿Cuál es su mayor desafío personal al ser un “siervo-líder”?

4. ¿Cree usted que Dios le ha dado dones y lo ha llamado a alguno de los ministerios de cinco aspectos de Efesios 4:11? Si es así y usted se está preparando para desplegarse hacia alguna nación, ¿va su misión acorde con el propósito fundamental de dicho ministerio, según se define aquí?

5. Al evaluar su vida utilizando las cualidades de liderazgo que se encuentran en 1 Timoteo y Tito, ¿dónde ve que el Espíritu le ha dado a usted una madurez razonable? ¿Qué rasgos son los que “necesitan la mayor atención” y cómo ve usted su crecimiento en esas áreas?

6. ¿Cuáles ve usted como algunos de los mayores desafíos en las familias cristianas cuando asumen las responsabilidades y los privilegios que aquí se tratan, a fin de llegar a ser familias saludables y fortalecidas?

7. ¿Cuáles ve usted como algunos de los mayores desafíos en su iglesia/nación cuando ésta moviliza a sus miembros a hacer la obra del ministerio o cultiva una comunidad Bíblica?

CAPÍTULO 5

Discípulos a todas las naciones: *Tercera etapa: Expandir - Multiplicar*

A. LECTURA BÍBLICA

(a hacerse antes de la lectura del capítulo)

1. Según Judas 3, ¿cuál es nuestra carga en lo concerniente a “*la fe que ha sido una vez dada a los santos*”?

2. ¿Cuál es la carga de 1 Pedro 5:12 en lo concerniente a “*la verdadera gracia de Dios*”?

3. Según 1 Timoteo 5:17-18, ¿cuál es una responsabilidad a la que la iglesia local ha de aspirar con referencia a sus líderes primarios?

Roma, a fin de expresar de manera efectiva la verdadera gracia de Dios?

5. Complete esta frase del capítulo: “La semilla del Evangelio es la misma...pero el _____ varía”.
6. ¿Cuál es el “principio de la encarnación” y cómo afecta a una iglesia que expresa su fe en común, su unidad en amor y su sana doctrina?
7. ¿Cuáles cuatro elementos son necesario para contextualizar exitosamente a una iglesia dentro de su cultura?
8. ¿Cuáles dos componentes son vitales para facilitar el crecimiento y el ministerio en una iglesia o una nación y cuáles son algunas preguntas estratégicas

a preguntar para evaluar si estos componentes están en operación?

9. ¿Qué revela la perspectiva general de Hechos acerca de la estructura de la iglesia? ¿Qué exige esto de parte de la iglesia y los líderes nacionales?

10. Aunque una iglesia dada debe alcanzar su propia “Jerusalén”, ¿qué se hace necesario para un testimonio verdaderamente en expansión dentro de una región o nación?

11. Según el capítulo, a fin de que una iglesia amplíe su visión y su esfera de influencia de la manera más efectiva, sus líderes y miembros deben “experimentar el _____ del Padre _____”. Aprender a _____ lo que Dios _____ y _____ lo que Dios _____.

12. Un ministerio efectivo en la tercera etapa requiere no sólo que una congregación crezca más, sino que haga ¿qué cosa?

13. Complete esta frase del capítulo: “En la tercera etapa, el establecimiento de nuevas iglesias por medio de los recursos compartidos se convierte en un _____”.

C. APLICACIÓN

1. La contextualización del Evangelio, aunque Bíblica y necesaria, a menudo es más un arte que una ciencia. A partir de su propia experiencia, ¿cuáles son algunas de las dificultades que usted ha encontrado al contextualizar el Evangelio (incluyendo hacer contemporánea la manera en que se ministra)?

2. Si usted es un pastor guía o un líder nacional, ¿diría que es flexible y está dispuesto a reestructurar su iglesia/sistema nacional para satisfacer de la mejor manera las necesidades que se presentan...o le es difícil dicha reestructuración? Si la respuesta es lo último, ¿por qué?

3. Si usted es un “líder emergente”, ¿cómo evalúa la disposición de los “líderes más antiguos” a ayudarle a usted a descubrir, desarrollar y desplegar sus dones espirituales? ¿Los percibe como que se sienten “amenazados” o “atascados” y cómo respondería ante un líder al que percibiera como “amenazado o

atascado” si usted se encontrara en una misión extranjera?

4. Si usted es un pastor guía o líder nacional, ¿qué está haciendo para ampliar la visión de su iglesia/nación a fin de que vea a los perdidos con los ojos de Dios, como personas que son “ovejas sin pastor”?

5. ¿De qué forma evaluaría usted de manera personal su compromiso con la multiplicación de la iglesia? Si usted es un pastor guía o un líder nacional, ¿está multiplicando nuevas congregaciones? Si no es así, ¿por qué? Y si es así, ¿cuáles son dos o tres principios clave que usted ha aprendido acerca de la multiplicación de iglesias que compartiría con alguien que está emprendiendo esta tarea por primera vez?

6. ¿Cómo evaluaría usted su conciencia personal de la cultura extranjera a la que ministra o está

preparándose a ministrar y qué está haciendo para desarrollar una sensibilidad para resistir la tentación de “importar la cultura de usted a dicha cultura”?

CAPÍTULO 6

Discípulos a todas las naciones: *Cuarta etapa: Enviar - Extender*

A. LECTURA BÍBLICA

(a hacerse antes de la lectura del capítulo)

1. Según Génesis 12:3, ¿hacia quiénes quiere Dios que Sus mensajeros proclamen Su mensaje? ¿De qué manera Pablo usa este texto en Gálatas 3:8?

2. Según Lucas 24:47, Jesús nos comisiona a llevar el Evangelio, ¿a dónde?

3. Según Lucas 24:45, ¿qué debe hacer el Espíritu de Dios en nuestras vidas si vamos a captar la comisión que Jesús tiene para nosotros?

B. PROCESAMIENTO DEL CAPÍTULO

(a completarse después de la lectura)

1. ¿Cuál es la meta establecida del ministerio en la cuarta etapa y cuál es su tarea de dos aspectos?
2. Llene los espacios en blanco: Es la meta de los países en la cuarta etapa que envíen y apoyen tanto a misioneros _____ como _____.
3. ¿Por qué se le consideraba al ministerio de la iglesia primitiva hacia los samaritanos “evangelismo transcultural” o lo que popularmente llamamos “misiones” y qué requería éste que todavía se requiere de nosotros hoy?
4. ¿De qué manera respondieron los creyentes judíos helenistas en la Iglesia Primitiva de Jerusalén a la persecución que esparció a muchos de ellos lanzándolos a territorio no judío?

5. Llene los espacios en blanco: Con la conversión de Cornelio, en Israel, las _____ no judías estaban viniendo a Cristo. _____ estaba dándose.

6. ¿Qué es absolutamente necesario para que el profundo sentir del corazón de Dios por el mundo – el impulso del ministerio en la cuarta etapa – se despierte dentro de una congregación o nación? ¿Qué ayuda a incrementar dicha conciencia?

7. Aunque perseguida, ¿qué elemento constituyó el meollo de las oraciones de la Iglesia de Jerusalén en Hechos 4?

8. ¿Qué es lo que debemos “ver primero” si vamos a finalmente desarrollarnos en una persona de “misiones” y cuáles son las dos barreras que probablemente desafiarán nuestro proceso para llegar a convertirnos en ese tipo de persona?

9. ¿Quiénes son a menudo el “campo más maduro para la cosecha” dentro de las grandes ciudades de la mayoría de las naciones?

10. ¿Qué se requiere para alcanzar de manera efectiva a los diversos grupos culturales, tanto a nivel local como dentro de nuestra nación?

11. ¿Qué se requiere para cumplir de manera efectiva el mandato global de la iglesia?

12. ¿Qué es esencial para que comience otro “ciclo de vida” (que una iglesia/nación en la cuarta etapa establezca una obra en la primera etapa)?

13. ¿Cuál es la “constante pasión” de Pablo que también debe ser nuestra para que las iglesias/naciones en la cuarta etapa sientan igual pasión por reproducirse e iniciar obras en la primera etapa?

14. (Llene los espacios en blanco). La difusión del Evangelio es tanto geográfica como _____. ¿Cuáles son algunos aspectos de profunda comprensión que podemos aprender de Hechos en cuanto a hacer esto bien?

15. En toda nuestra estrategia y esfuerzos, ¿qué es lo que las iglesias/naciones en la cuarta etapa deben mantener como “su más elevada prioridad” en sus esfuerzos de difundir el Evangelio entre los diferentes pueblos y naciones?

C. APLICACIÓN

1. Todos tenemos prejuicios. ¿Qué agrupación –étnica, religiosa, o en cuanto a su estilo de vida – le representa el mayor desafío personal a usted para amarla y verla ganada para Cristo? ¿Por qué?
2. Si usted es un pastor guía/líder nacional, ¿cómo evaluaría la efectividad de su iglesia/nación para realizar la tarea de dos aspectos en la cuarta etapa de “desarrollar redes y sociedades”? Si cualquiera de estos aspectos es débil, ¿sabe por qué y cuenta con algún plan estratégico para fortalecer lo que está débil?
3. ¿Cómo evaluaría usted su vida personal de oración en lo que respecta a orar por las naciones y por la difusión global del Evangelio? Si no es lo que a usted le gustaría que fuera, ¿ha pensado en algún plan para crecer en este aspecto?

4. ¿Cómo evaluaría usted la actitud de los creyentes a su alrededor con referencia al privilegio de la iglesia de difundir el Evangelio de manera global? ¿Es lo suficientemente abierta? En su calidad de “persona con mentalidad misionera”, si percibe que la actitud de ellos no es tan abierta como a usted le gustaría que fuera, ¿cuáles serían dos o tres maneras en que podría desafiarlos/ayudarlos de manera práctica para que amplíen su modo de pensar?

5. Si usted es un pastor guía/líder nacional en una iglesia/nación en la cuarta etapa con experiencia en establecer una nueva obra transcultural en la primera etapa, comparta un poquito del proceso que involucra dicho establecimiento; lo que ha aprendido; lo que haría de otra manera; algunos éxitos y algunos reveses. (Si no es un pastor guía/líder nacional pero tiene experiencia en esta área, ya sea como participante o antiguo líder en el establecimiento de una obra nueva, siéntase también en libertad de compartir).

6. Al evaluar sus dones espirituales, su experiencia, su pasión y su temperamento, ¿qué ve como sus mayores fortalezas y sus mayores debilidades en lo que

respecta a involucrarse en el establecimiento de una obra nueva transcultural en la primera etapa por parte de una iglesia/nación en la cuarta etapa?



FOURSQUARE
MEDIA

Inspirado por el Libro de los Hechos, el Dr. John L. Amstutz interpreta las acciones de los primeros discípulos en la estrategia de desarrollo misionero en cuatro etapas. Esto brinda una perspectiva crucial sobre cómo las misiones llegan a ser reproducibles en todas las culturas y cómo el evangelio puede echar raíces en quienes aún no lo han escuchado o entendido. Con un cuestionario y una guía de estudio práctica, este libro equipa a los discípulos para ser partícipes en el cumplimiento de la Gran Comisión

ISBN-13: 978-1-937094-54-6



9 781937 094546